CARAS Y CARETAS

—ME PARECE QUE ESTE RELOJ EMPIEZA A ATRASAR.

¡Yo también!

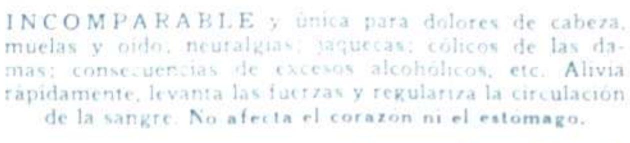
— Un descuido... una mala pisada en el andamio y ¡zas! de cabeza a la calle. Unos van al "hoyo" y otros al Hospital . . . que es peor. Porque nosotros los pobres, si perdemos la salud, la pasamos más mal que si estuviéramos en el cementerio. Por eso yo soy tan cauteloso, no sólo en mi trabajo, sino siempre que de la salud se trata. . .

— Así, por ejemplo, cuando alguno en mi casa tiene un dolor, que no me hablen de tomar nada que no sea la bendita

CAFIASPIRINA

Por ahí me han ofrecido otras cosas diciéndome que son iguales y "mas baratas." ¡P'al gato! Pobre soy, sí, pero no bruto. Por ahorrarme un "cobre" no voy a arriesgar nuestra salud. ¡A mi casa no entra sino la CAFIASPIRINA . . .!



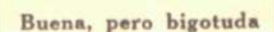


¡Una verdad que en todos los hogares se repite!



¡Para su protección, fíjese en la Cruz Bayer!

A PUNTA DE LAPIZ, Por VALDIVIA



Buena, pero bigotuda

—Es una señora de un carácter muy bondadoso.

—Pero con ese bigote, tiene un aspecto amenazador.

—¡Qué quiere! Se lo tiene que dejar a la fuerza. Cuando intentó afeitárselo, le crecía la barba.

A lo que estamos expuestos

—¡Pobre Jacinto! ¡Morir a los treinta años!

—¿Y de qué ha muerto?

—No se ha podido averiguar si lo mató un aerolito o una cornisa.

Un abuelo

—¿El peso sube o baja?

—¿Tiene usted que hacer alguna operación importante?

—Tengo que darle un peso a mi nieto y quiero saber si le doy de más o de menos.

Gente de letras

—Pedro tiene ahora una dentadura postiza.

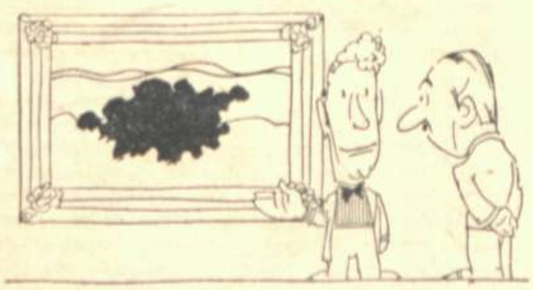
—No me sorprende. Su estilo ha sido siempre muy artificioso.



La mujer celosa

—Desde que se casó ha engordado de un modo atroz. Parece un globo.

—Y su mujer no lo suelta. Es un globo cautivo.



Un cuadro que no es vulgar

—¿Cómo se llama este cuadro?

—La defensa del calamar.

—Pues ahí no se ve más que una mancha de tinta.

—El calamar está dentro.

El calor

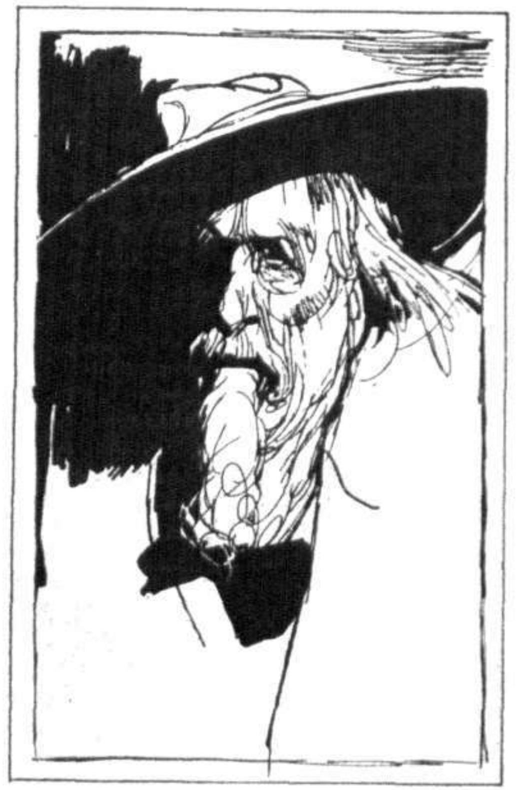
—El calor es insoportable en Buenos Aires. ¡Mejor estaría en el infierno!

—En el infierno debe hacer mucho más calor que aquí.

—Pero nadie me impediría ir en traje de baño por la calle.

Bajorrelieve de

Por ALBERTO



FEDERICO MISTRAL.

El emperador del Sol

FRANCIA celebrará, en este año de 1930, el centenario de Federico Mistral. Sería interesante que los organizadores de los homenajes oficiales, de las fiestas académicas, incluyesen en su programa una encuesta sobre la influencia actual de su obra y la curiosidad que suscita en el público contemporáneo. ¿Se lee todavía hoy, como se leía hace veinticinco o treinta años, a este grande poeta lírico y épico del siglo XIX? ¿Vive todavía su obra en el espíritu de la gente y halla todavía la gente en su verso dulce, simple y fuerte la emoción unánime que permitió a Lamartine compararlo con Homero y a Carducci parangonarlo con los trovadores antiguos de Provenza? Hay, sin duda, algo en Mistral que impide confundirlo con los clásicos almacenados en las bibliotecas y a los cuales citamos por hábitos eruditos adquiridos en los liceos. Advertimos en los cantos de su "Mireio" como en sus breves composiciones de "Las Islas de Oro" la persistencia de un sedimento vital, que sobrepasa al artificio literario y lleva en sí un soplo humano, caliente y penetrante que pertenece más a la substancia poética que al prestigio perecedero de la forma. Si hubiera escrito la historia de "Mireio", al grave modo de los viejos idilios, en lengua depurada y culta, su esfuerzo no habría pasado de una hazaña inerte. La leeríamos con indiferencia, como leemos a los evocadores de los episodios medioevales o a los imitadores de los romances anónimos, sin experimentar esa fusión con el autor, esa identificación con su intimidad que nos produce el hombre a quien admiraron desde Zola a León Daudet todos los escritores franceses. Y ello sucede porque Mistral nunca separó de su creación de artista instintivo su temperamento de individuo connaturalizado con su tierra; ni apartó de su verso espontáneo y libre el sentimiento que lo animaba ante las cosas y ante las personas. Era un provenzal. Sus estudios de jurisprudencia, de letras, de arqueología grecorromana, no amortiguaron su gusto rústico y sabio; ni los infolios de la Abadía de San Miguel, ni las disciplinas científicas de los museos y de los institutos de Aviñón, desvirtuaron su alma primitiva de labrador y de herbolario, que había rezumado en su alma las tradiciones natales, mientras corría por las sementeras y las huertas de Maillane, en la sazón pánica de la vendimia, o cuando los campesinos de la granja paterna juntaban los capullos de seda o sacudían los rugosos troncos de los olivares. El animador del felibrismo, el resucitador del idioma vernáculo, aquel a quien llamaban "el emperador del Sol" siguió siendo siempre un niño inspirado con un corazón de patriarca. Por eso, su poema no ha envejecido. Y no ha envejecido porque en vez de hacerlo con el arte asequible al técnico lo hizo con los elementos de su propia vida. Mas, confieso que prefiero a las magnas proporciones de su libro mayor, que dió extensión mundial a su nombre, las canciones ligeras de "Las Islas de Oro" en que se cierne, como el vuelo de la alegre y encendida cigarra, la música de la Provenza feliz. En esas estrofas de amor y de paisaje, Mistral se me aparece más alto y más perenne que en su admirable novela hecha en cánticos, como Virgilio se me aparece más perpetuo y más cerca de mí en el ritmo de las "Geórgicas" que en los austeros números de "La Eneida".

Campo de espectros

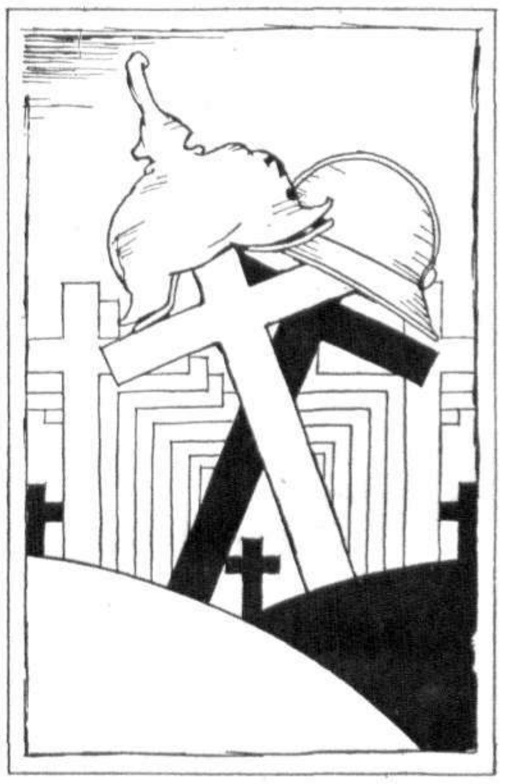
EN el verano próximo del hemisferio norte se realizará una conmovedora ceremonia de contrición. Ex combatientes alemanes y franceses visitarán los campos en que se produjeron las grandes acciones de la guerra. La gente que ha combatido a partir de 1914 hasta el instante en que se firmó el armisticio, tributará así un homenaje piadoso a los que cayeron en aquellas encrucijadas de la muerte. Son campos erizados de cruces, cavados por los obuses, arrasados por vastas lenguas de llama. Si impresionan las aldeas destruídas por la metralla, las ciudades arrasadas, las catedrales heridas en sus flancos imperiosos y tranquilos, más aun impresionan las extensidades grises y lúgubres en que ondulan, hasta perderse en el horizonte, las densas líneas de signos funerarios, que parecen vástagos de una selva subterránea, brotados a flor de tierra después de un riego siniestro. ¿Quiénes son los que yacen allí,

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

apilados en esos surcos? Yacen allí aquellos que se habían educado en las ideas benévolas de la centuria pasada, que se nutrieron en las esperanzas fraternales, que creyeron en el progreso, que aspiraron al advenimiento de la concordia definitiva. Era la juventud de Europa. Cada uno de los que visitarán el inmenso cementerio de la guerra podrá decir, como el profeta de "Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis": "los he conocido a todos; eran hombres". ¿Qué lección dará ese campo de espectros a los que también conocieron el triste peligro y comprendieron la belleza de la vida, la ansiosa profundidad del amor, las virtudes tenaces del trabajo cuando se veían sumergidos en los negros humos o enfrentaban el vuelo de los proyectiles y el filo de las bayonetas? Recordarán los días terribles, revivirán las horas aciagas y acaso dejarán oír, bajo el cielo serenado, la plegaria cristiana, los salmos de misericordia por los que ya no son. ¿No sería útil que exhortaran también, en otra plegaria, en otro salmo, a los que vendrán después, para que eviten a la humanidad los campos de cruces y los campos de espectros, a fin de que el hombre deje de ser algún día el colaborador voluntario de la muerte?



CAMPO DE ESPECTROS.

Psitacosis

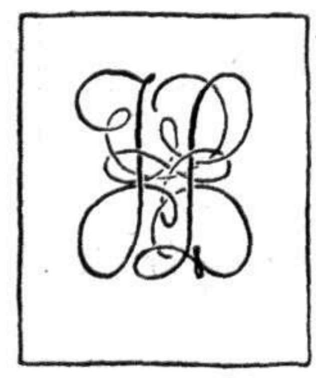
El doctor Schopohl, director de la Sanidad de Berlín, expuso ante la Dieta de Prusia los peligros de la psitacosis. La psitacosis existe. En diversas ciudades de Alemania se enfermaron muchas personas, por convivir con loros, loros llevados de América, en hermosas jaulas, como una muestra de la ornitología tropical del continente. Y el doctor Schopohl, con palabra doctoralmente fosca, aconseja al gobierno prusiano prohibir la entrada de esas aves, de cualquier variedad que fuesen, desde el espléndido papagayo hasta la ínfima cotorra. Si llegase a predominar la opinión del prominente funcionario berlinés, el mundo verá con asombro leyes que prohiben la inmigración de loros, como se prohibe en ciertos países, con sinuosa cautela, la inmigración de individuos indeseables. El loro se ha vuelto, por influencia del temor que esparce, "el hombre del día". No es aventurado designarlo de este modo. Semejante clasificación habría sido absurda cuando se le creía un animal inofensivo y cuya aptitud de remedar el lenguaje humano agregaba un encanto inocente a su estética estilizada de pájaro ornamental. Pero, he aquí que además de hablar causa daño y en tal caso su semejanza con el hombre ya no resulta arbitraria. Habla y mata, lo cual lo asimila a la condición adámica, lo incorpora definitivamente a la sufrida raza que más teme y más provoca la muerte. Ahora, falta averiguar si ese pobre y bello vecino de los bosques tórridos, ese habitante parlero de las regiones sofocadas, trae o no los males que le atribuyen los clínicos. ¿Será efectivamente portador de esa extraña tifoidea, de esa peste insidiosa que no hace mucho llenó de terror los camarines de los teatros de Buenos Aires y alucina en la actualidad con su presencia de fantasma a los pueblos razonables y serios de Europa? El loro que ha traspuesto el mar y ha penetrado en las ciudades ilustres, que han creado la profilaxis y la terapéutica, se ve perseguido, necesitado de protecciones consulares, de certificados de buena salud y de buena conducta. ¿No sería conveniente emprender una campaña en defensa del loro, que simbolizó siempre, junto con la india color chocolate y la perezosa palmera a la América repleta de virginales promesas? Los viajeros antiguos regresaban a su país natal con el oro americano y el papagayo enjaulado que atestiguaba sus expediciones o andanzas por las comarcas colombinas. Los emigrantes mostraban en la cubierta de los transatlánticos, al llegar a Génova, a Vigo y a Bremen, el loro domesticado haciendo equilibrios sobre el índice de la mano. Ya no lo podrán hacer hasta que los sabios veleidosos y necesitados de asombrar al público, descubrirán que la psitacosis, la indiscernible y versátil psitacosis, no proviene del difamado loro, sino de cualquiera de las infinitas causas a las cuales se asignan las enfermedades cuyo origen se ignora y no se sabe cómo curarlas. Entonces, el loro, caído en la soledad y en la persecución, volverá a surgir en las alcándaras de los vestíbulos y en los rincones íntimos, donde le seguirán pasando la mano por el lomo aterciopelado y le seguirán enseñando palabras que, por fortuna, no entienden los loros.

Gerchunoff

La nieta de Garibaldi anda en

Siguiéndole el rastro a Garibaldi, a través del Brasil, del el león de Caprera. - ¿Dónde aprendió Garibaldi el arte "Garibaldi no se vende". El tirano Rosas intenta nados de Anita. - La tumba vacía en

Por JUAN JOSE



A llegado a Buenos Aires Anita Italia Garibaldi, nieta del Héroe de Ambos Mundos.

¡Mujer encantadora! No diré que es hermosa. Ni siquiera bonita. Pero es encantadora en su brillante juventud de pájaro bohemio — pájaro de talento — que canta por el deleite de cantar. Habla con tanto fuego, pone tanta ternura en su misión histórica, nos confiesa sus cuitas con gracia tan sutil que, oyendo el relato de sus aventuras, se le ve el rostro alumbrado de belleza por dentro.

—*Se necesita tener* — me declara ella misma — *fe garibaldina para soportar, sin desilusión, las amarguras de mi viaje.*

Hace tiempo que Anita Garibaldi salió de Italia con rumbo a nuestra América. Sin más riqueza que sus ilusiones — y lo que es más noble, sin ninguna esperanza agropecuaria, — ha recorrido gran parte del Brasil y de la República Oriental del Uruguay, siguiendo el rastro de su ilustre abuelo. Ahora, en la Argentina, continúa rastreando las huellas gloriosas a través de los archivos y a través de la crónica viva de los contemporáneos. Asombra la entereza de esta mujer. Sufre en silencio. Es italianamente natural que, además de Anita, lleve el nombre de Italia. Un símbolo tal vez...

—*Existen* — dice Anita — *muchos errores en la historia de José Garibaldi. Errores que legaron a la posteridad los adversarios de mi abuelo. Se ha hecho creer que Garibaldi era un simple aventurero, un bandido, un brigante, un pícaro con alas. ¡Viera usted cuántos documentos inéditos he hallado en el Brasil y en el Uruguay que afirman el desinterés heroico del padre de mi padre! No me ciega mi sangre. Es tan enorme el honor que la naturaleza me otorgó al hacerme nieta del tigre enjaulado de Aspromonte y del león de Caprera, que mi sentido común me impide jactarme de esa gloria. ¡Le juro! Me siento más garibaldina como italiana que como descendiente del propio Garibaldi! Por eso considero que, hoy más que nunca, conviene salir en defensa de las grandes virtudes de mi abuelo. Virtudes difamadas por los que, para destruir la belleza del garibaldinismo, quieren voltear al propio Garibaldi.*

Anita se apasiona. Crece sobre sí misma. Toda Italia, con sus montañas y sus ríos, con sus cielos estrellados y sus soles radiantes, desfila, en procesión, por sus palabras. Sus ojos claros, casi rubios, que heredó del abuelo, miran como miran los aceros en punta. Se indigna, y con razón, contra algunos historiadores políticos de Europa que, desconociendo la verdadera actuación de Garibaldi en las repúblicas suramericanas, lo presentan como un "bandolero sin alma, salteador de caminos, asalariado por los caudillos de las republiquitas".

—*He venido a América para recoger los documentos y las pruebas que me permitan destruir esa leyenda infame. Por eso, pobre, humilde, sin recursos, costeándome el viaje con mis conferencias y con mis artículos en los diarios yanquis, atravieso los*

busca del alma gloriosa de su abuelo

Uruguay y de la Argentina. - Las calumnias contra de la libertad? - El desinterés y el lirismo del prócer - comprarlo... - Garibaldi y el amor. - Los celos apasio- el Cementerio Central de Montevideo.

DE SOIZA REILLY

pueblos por donde flameó hace casi cien años el poncho del Héroe de la Libertad. Desde el Brasil vengo siguiendo el rastro de aquella alma romántica, triste, peleadora. Puede usted decir no más que he venido a buscar el alma de mi abuelo.

El arte de la libertad

HE venido a buscar el alma de mi abuelo!

Creo que Anita, en realidad, ya encontró lo que busca. América jamás negó sus méritos al prócer. Los tres pueblos en cuyos vientos Garibaldi peinó su cabellera — Brasil, Uruguay, Argentina, — conservan intacto, profundo, el recuerdo de ese estupendo Don Quijote de Italia.

Existen numerosos papeles probatorios de que Garibaldi fué, en América, un lírico.

—*¡Fué un soñador sin mancha!* — exclama Anita. — *Había nacido para buscar el bien de los demás. Garibaldi sabía que el bienestar común no es flor de invernadero. Es flor de libertad... Se le acusa de aventurero porque se echó a los mares a pescar aventuras. ¿Conoce usted la causa de su venida a América? Quiso aprender el arte de ser libre; arte que habría de aplicar después a su propio país... Italia sufría entonces el oprobio del dominio extranjero. La libertad no se conocía por allá, ni de nombre en los libros, ni de voz en los labios...*

Garibaldi tenía un hermano en Filadelfia: el capitán Angelo Garibaldi, que escribía a José con frecuencia. Y Angelo, en sus cartas, le hablaba briosamente de la independencia norteamericana, haciéndole notar los beneficios de la democracia. En una de esas cartas le decía:

"Aquí los pueblos son verdaderos paraísos. Al amparo de la libertad crecen, prosperan, gozan. No se sabe qué extraña taumaturgia eleva de la nada a este nuevo mundo capaz de obscurecer las culturas antiguas. Mejor dicho, yo sé que esa magia proviene de las conquistas de la libertad. Bajo su resplandor todo se transfigura. Las aldeas más pequeñas, débiles como plantas, crecen en hojas y raíces con la soberbia olímpica del árbol..."

Y, en otra carta:

"La América del Sur pretende hacer lo mismo. Allá todavía se pelea por la libertad. Yo admiro, hermano mío, el coraje de aquellos aborígenes que en el Brasil y en el Río de la Plata luchan, desesperadamente, por librarse de las cadenas, no rotas aún, de los imperialismos europeos y de la esclavitud conmovedora. ¡Ah, si yo tuviera, como tú, veinticinco años, les llevaría mi brazo para sostenerlos y ayudarlos!"

José Garibaldi, imbuído de las ideas francesas de la Revolución, era campo propicio para la siembra del hermano. No esperó mucho tiempo... Su majestad Carlos Alberto condenólo a la pena de muerte. Se libró de morir merced a la fuga. Huyó a Francia, y, en Marsella, a bordo del primer bergantín que encontró a mano, se embarcó para América. Desembarcó en Río de Janeiro el 12 de noviembre de 1835.

Garibaldi maestro de escuela

QUISIERA *saludar* — me dice Anita *— a toda la República Argentina. Desearía rendirle el homenaje de mi simpatía.*

— Es fácil — le respondo. *— Vamos a la Pirámide de Mayo.*

Frente al monolito, la nieta de Garibaldi guarda, un rato, silencio, moviendo los labios cual si dijera una oración recóndita. Emociona, en verdad, ver a la nieta de Garibaldi dialogando, entre el ruido de los automóviles, con la piedra patricia... Después, ante el monumento de Belgrano, Anita me habla:

— Belgrano fué como mi abuelo: más que un militar, un gran héroe civil. Sin embargo, se cree que Garibaldi era un profesional que hacía la guerra por oficio. Ignoran que era un pacifista. Por eso asistió, en Ginebra, al primer Congreso de la Paz que se reunió en el mundo. Admitía la guerra por necesidad. Cuando llegó a Montevideo, no tomó parte en la guerra civil. Prefirió dedicarse a la enseñanza de las matemáticas en el instituto de Pablo Semidei. Fué maestro de escuela... La invasión rosista lo sacó de la escuela. Mi abuelo cambió entonces el libro por la espada...

El desinterés de Garibaldi

LO primero que hizo mi abuelo al desembarcar en el Brasil, fué ponerse al servicio de los republicanos. Armó en guerra un pequeño buque de treinta toneladas. Con quince compañeros se echó a la ventura. Eran diez y seis hombres que declaraban la guerra a un imperio.

Se ha dicho que Garibaldi, al ponerse al servicio de los republicanos del Brasil, había olvidado por completo a su patria. ¡Mentira! Prueba de ello es que la nave guerrera fué bautizada por el propio Garibaldi, según consta en los documentos oficiales, con el nombre de un patriota de Italia, desconocido en ese tiempo para los brasileños:

— ¡Giuseppe Mazzini!

En cuanto a la fama que se le atribuye de corsario, fué, sí, corsario, por derecho de guerra. Era menester arrebatar al enemigo las riquezas que constituían la base de su dominación. En su "Autobiografía", Garibaldi relata su primer encuentro con una goleta cargada de café.

"Subimos a bordo — escribe — *y nos apoderamos de la embarcación... Un pasajero portugués se me acercó llevando en la mano un cofrecito. Lo abrió. Estaba lleno de diamantes. Me lo ofreció a cambio de su vida. Cerré el estuche y se lo devolví diciéndole: nosotros no somos asesinos ni ladrones... ¡Somos republicanos!"*

Y Anita, evocando este rasgo popular de Garibaldi, agrega:

— Entre las pruebas que he encontrado en el Brasil acerca del idealismo de mi abuelo, hay una emocionante. Me refiero a la alegría que experimentó cuando, en presencia de los pasajeros de la misma goleta, declaró "libres" a cinco negros esclavos de la tripulación. Los cinco negros no quisieron abandonarlo nunca. Lo acompañaron en su peregrinación batalladora. Cuatro murieron a su lado, en América. El último murió también junto a su jefe, luchando heroicamente en la entrada de Roma. El cadáver de aquel valeroso negro brasileño está enterrado con otros héroes garibaldinos en una de las siete colinas romanas, cerca de la estatua que los criollos alzaron a la memoria de mi abuelo.

"Garibaldi no se vende"

SE ha insinuado, asimismo, que José Garibaldi fué, en los pueblos de América, un jefe mercenario.

— ¡Qué enorme injusticia! Felizmente, los brasileños, los argentinos y los uruguayos saben que mi abuelo no se vendió

Anita Garibaldi posee copia de una carta del general Oribe dirigid[illegible] de Rosas. De dicha nota se desprende que el tirano intentó, desde Buenos Aires, atraerse el apoyo de José Garibaldi, comprando su altivez al precio a que se venden los traidores. Rosas no sabía medir a los hombres. Su miopía psicológica, propia de los tiranos, impidióle ver que José Garibaldi [illegible]*ribaldino*... Leyendo la

carta de Oribe a Juan Manuel de Rosas, se infiere que Garibaldi rechazó la oferta denigrante con el mutismo secc de los dioses.

"En lo que atañe a José Garibaldi — le dice Oribe a Rosas, — *puede creer Su Excelencia que he puesto en práctica todo lo posible, sin ningún resultado. Garibaldi sigue siendo un asqueroso salvaje unitario..."*

Garibaldi rechaza una fortuna

ESTOY *muy agradecida* — me confiesa Anita — *a la gentileza de los uruguayos. El gobierno me rindió honores de huésped oficial. Aquel pueblo no olvida que mi padre, el general Riciotti Garibaldi, nació en Montevideo. Se pusieron a mi disposición todos los archivos. En ellos pude hallar el testimonio de que mi abuelo, en 1845, rehusó, en homenaje a sus principios morales, una fortuna que hoy valdría millones...*

En efecto. Garibaldi, con su legión garibaldina, había contribuído a la victoria republicana de Montevideo contra la tiranía. En la batalla del Cerro y en la de la Boyada, peleó con tal heroísmo que el general Rivera decidió premiar su valentía enviándole la escritura de una gran extensión de terreno: los campos comprendidos entre el arroyo de las Avenas y el arroyo Grande, en el Río Negro. ¡Una fortuna!

"Esta donación — decía Rivera en la carta que acompañaba a la escritura — *no es, por cierto, proporcional a los servicios prestados por usted y su ínclita legión. Es apenas un débil homenaje a los relevantes servicios dispensados a mi país por ese aguerrido cuerpo de valientes."*

Garibaldi dirigió a Rivera esta carta magnífica:

"Los oficiales italianos de mi Legión, después de haberse impuesto del contenido de la carta de usted, han manifestado, por unanimidad, que: al solicitar armas y ofrecer sus servicios a la República, no pensaron nunca recibir otra recompensa que no fuese el honor de compartir los peligros que corrían los habitantes de una ciudad tan generosa y hospitalaria como Montevideo. Obrando así cumplían con los mandatos de su propia conciencia... Tengo, pues, el honor de comunicarle el pensamiento de la Legión Italiana, a cuyos principios me adhiero del modo más firme e incondicional. Por lo tanto, devuelvo a usted la escritura de donación. Que Dios le conceda larga y feliz vida. — José Garibaldi".

Garibaldi y el amor

ANITA Garibaldi habla con vehemencia. A medida que evoca la vida del abuelo, yo me imagino cuán novedoso y bello ha de ser el libro que prepara. ¡Con qué entusiasmo pinta en pocas frases las aventuras de su protagonista! A pesar de los documentos y no obstante las citas históricas, su libro será no solamente un alegato. Será una historia novelesca como su personaje. Una historia de carne, de hueso, de pelea y de amor. Hará llorar, sin duda, a las mujeres que lloran todavía... El capítulo más interesante será el consagrado por Anita a la otra Anita, *la abuela*, que acompañó hasta la vejez a Garibaldi.

— *¡Mi abuela y tocaya! ¡Oh, qué mujer tan extraña era mi abuela! Brasileña legítima, hija de brasileños, puede considerarse como el emblema de la mujer americana. Su padre, Bentos Ribeiro da Silva, la había criado en contacto con la naturaleza. A los ocho años de edad, Anita* — *se llamaba Ana María de Jesús Ribeiro* — *sabía domar potros y enlazar novillos como un hombre. Bella y bronceada, mi abuelo se prendó de su rara belleza. Pero, más que por eso, la amó porque era triste y porque era infeliz. Habíase casado con un sujeto tosco, Manuel Duarte, que luego de martirizarla brutalmente, la dejó abandonada a su destino... Garibaldi era joven, tenía una hermosa cabellera rubia, ojos azules, una voz musical. En fin, Anita vió en él al Caballero Amor...*

Se casaron en Montevideo. Ella, amazona bravía, peleaba, a caballo, junto a su marido. Iba siempre a su lado, y en las batallas más sangrientas su silueta de mujer hermosa infundía un coraje demente. Era inútil que Garibaldi le ordenara esconderse. Ella le contestaba:

— *¡Yo soy tu bandera!*

En la batalla del Cerro los soldados de la Legión la vieron, vestida de hombre, atropellar al enemigo. En la mano derecha esgrimía un sable y bajo el brazo izquierdo

Un saluto alle patriottiche Donne Argentine, a traverso la Mondiale "Caras y Caretas" da un cuore garibaldino

Annita Italia Garibaldi

Gennaio 8, 1930

Traducción del autógrafo:
Un saludo a las patrióticas mujeres argentinas, por intermedio de la mundial "Caras y Caretas", de un corazón garibaldino.

llevaba un niño de tres meses: era su hijo Riciotti, padre de esta misma Anita Italia Garibaldi, que hoy honra a nuestro país con su presencia.

Era tan celosa, que prefería exponer la vida de su hijo antes que dejar a Garibaldi solo. En los desfiles, después de las campañas guerreras, cuando las mujeres, delirantes, cubrían a su héroe de flores, tirándole besos, Anita sollozaba, bebiéndose las lágrimas. En Roma ella lo acompañó peleando por la Unidad de Italia. Allí cayó herida. Poco después murió... Antes de expirar le dijo a Garibaldi:

—*Ciérrame los ojos con un beso. Quiero llevarme al cielo el último recuerdo de tus labios.*

Y le arañaba el pecho con las uñas.

—*¡Pobre mi abuela enamorada!* — exclama ahora la nieta. — *A pesar de su amor vigilante e insomne, Garibaldi no siempre pudo serle fiel. En Santa Catalina, en Montevideo, en Maldonado, en Gualeguay, en Corrientes, he hallado sus rastros.*

La tumba vacía de Montevideo

GARIBALDI tuvo, con Anita, una hija, a la que pusieron el nombre de Rosa. La niña nació en Montevideo. A los tres años falleció.

—*Mi abuelo* — cuéntame la nieta — *amaba a su hijita con locura. Jugaba con ella hasta en el campamento. Su muerte le produjo una pena tan grande, que lloró sin consuelo durante varios meses. La hizo sepultar en Montevideo, en un nicho que ostenta una chapa de mármol con esta inscripción: "Rosa Garibaldi".*

Anita Italia permanece un instante en silencio. Y prosigue:

—*He visitado en el cementerio Central esa pequeña tumba. De vez en cuando manos garibaldinas cuelgan en ella ramos de flores tristes. ¡Qué melancolía me produjo esa sepultura, ubicada entre otras que llevan nombres gloriosos para el Uruguay: Herrera y Obes, Tajes, Lamas, Flores, Vázquez, Batlle... Y, sobre todo, qué tristeza sentí delante de ese nicho de "Rosa Garibaldi", que ostentaba un ramito de violetas frescas. Muchas personas creen que detrás de ese mármol está el cadáver de Rosita. Pues bien: no está. La tumba está vacía.*

—*¿Vacía?*

—*¡Vacía! No sé si alguien lo sabe. Pocos días después del fallecimiento de su hija, mi abuelo tuvo que regresar a Italia: la patria lo llamaba... Solicitó le permitieran conducir a Niza los restos de Rosita. La municipalidad no accedió al pedido de la exhumación en virtud del reglamento que exige diez años de espera. Garibaldi, violento como era, no se resignó. Amaba a su Rosa tan profundamente, que, irse a Italia sin ella, parecióle un crimen... Una noche reunió a varios amigos. Escaló con ellos la tapia del cementerio por el lado del río. Abrió el nicho. Extrajo el ataúd con el cadáver. Volvió a poner la lápida en su sitio y se llevó a Niza, dentro de su equipaje, el cadáver de Rosa. Por eso la tumba de Montevideo está vacía...*

Soiza Reilly

CUADERNILLO de MONTEVIDEO

POR FERNANDEZ MORENO



ARRIBO

Aún duele el cuerpo del barco
y arden de sueño los ojos,
cuando ya Montevideo
se apodera de vosotros.

La cortesía uruguaya
por igual recibe a todos,
en forma de vigilantes
de guante blanco hasta el codo.

CANCION DEL CERRO

Al Cerro se sube,
del Cerro se baja,
con cabras y piedras,
con piedras y cabras.

PLAZOLETA ZABALA

Ya no quiero ver más; la plazoleta
Zabala es para mí, para el poeta,
Para mi soledad y mi amargura,
enrejada como una sepultura.

CONFIN

Buceo, Malvín, Carrasco:
pino, sol, plata, peñasco.

JUEGOS

Hoy me he enterrado en la arena
hasta la mitad del cuerpo:
era una frescura dulce,
era un descanso perfecto.

¡Y qué ganas de enterrarme,
de enterrarme por completo!

ORO Y NEGRO

A veces, en las arenas,
escarbando con los dedos,
asoma un escarabajo
lleno de patas y miedo.

Y la arena es más de oro
y el insectillo más negro.

¿QUIEN DICE?

¿Quién dice que la ola es verde,
y que es dorada la arena,
y que en la orilla los niños
con baldes de plata juegan?

NOCTURNO

El mar, de noche, no es nada;
una cinta, no más, plateada.

Fernández Moreno



DOS VIEJOS

Por FAUSTO BURGOS

Dos viejos pomanistas, Zoilo y Nicanor. Pareja; los dos pisan los setenta años; pareja por la edad, y por la soledad continua en que sus días, como hojas sin agua, se marchitan.

Zoilo es alto, seco, con la nariz vinosa y la voz vibrante. Nicanor es más bien bajo, ancho de espaldas, de cuello corto; nariz mogotuda, manos de sobador de lonjas; bigotes chinescos, barba vieja.

Compadres desde hace treinta años. Zoilo es quien creó el vínculo.

Los topo a menudo en el camino de La Capellanía, en Pomán. Y les sigo los pasos. Penetran en la taberna de José Miguel. Vino y aguardiente; aguardiente y vino.

—¿Qué se va a servir, compadre?

—¿Y usté, compadre?

—Lo que usté se sirva.

—¿Un vino?

—Bueno. Velay voy a cambiar de gusto: un aguardiente.

Y siempre de tal guisa: vino y aguardiente; aguardiente y vino. El que chuma vino tiene la nariz encendida; el otro se ha puesto como palo seco.

Se sientan en un banco de madera. Llegan nuevos parroquianos que piden aguardiente y vino. Costumbre. No aplacan la sed con el agua limpia, dulce y fresquita de la acequia regadora que se aroma de menta y de poleo, ni con la añapa sabrosa y revuelta, ni con la aloja de molle; vienen a matar la sed con aguardiente y vino...

Al cabo de algunas vueltas, Zoilo dice a su compadre:

—Lo que es el mundo, compadre; ya ve usté es soltero; yo soy casao y tengo siete hijos.

—¿Siete? ¿Y los yutos? ¿No entraban en su cuenta?

—Con los yutos son más de siete.

—Así será.

—Cómo no. Ya lo creo. Usté es soltero; yo soy casado y con una chorrera de hijos.

Nicanor se queda esperando, quietos los ojos, entreabiertos los labios. Calcula con lo que le va a salir su compadre, con lo que le sale siempre, después de la quinta vuelta... No le trae alegría el aguardiente, le trae tristeza, una tristeza honda. Cuando está fresco no se da cata de su verdadera situación de viejo solo; ni se le ocurre pensar que si cayera enfermo de noche, se moriría como un choco.

—Lo que es el mundo, compadre. ¿Para qué habré criao tantos hijos? Ya ve, usté es soltero, yo soy casado, y los dos vivimos solitos.

—Ya lo creo — dice Nicanor, y enciende un cigarrillo de chala.

Nicanor no extraña su soledad.

Solitos; cada uno en su rancho, un chocil quinchado, con techumbre de jarilla y barro, cabaña de pastor pobre. Duermen en el suelo, sobre las pilchas. En el fogón, el negro pote locrero y la pava cantora, del mate.

El perro amigo queda a cuidar del chozo cuando su dueño se echa al callejón.

—Tenemos un perro.

—¿Y para qué más, compadre? De nada me valieron los hijos. ¿Por dónde andarán?

—Como yo no los tengo, no los echo de menos. Compadre, usté bien me conoce: para mí la cola es pecho y el espinazo cadera...

Soledad; soledad bañada del rumor del agua del río. Ambos construyeron su vivienda a una de las veras del río, como para beber de noche, a la madrugada, a la siesta, con el aire, el grato rumor del agua pasajera, limpia, sonora, ondulante.

—Yo... yo no sé qué decir...

Labriegos los dos; hoy aran la tierra de un bancal murado de pirca o cerrado de talas y locontes; mañana cuidan del majuelo de otro amo. ¡Acabarse las manos trabajando lo ajeno!

—Los dos somos como el árbol...

—Cómo no; ya lo creo.

Y es cierto: son como un algarrobo negro y viejo que crece a la vera de cualquier camino. En sus hojas se pega el polvo; viene la lluvia y las deja frescas, nuevas.

—Como el árbol, compadre...

Fausto Burgos

DIBUJO DE BERDIA



Para Alimentar el Cerebro

cansado o debilitado por el exceso de trabajo, para evitar la pérdida de la memoria, para levantar el espíritu, para los deprimidos, pesimistas e indiferentes, hemos creado la

Nucleodyne

(EL TONICO QUE DA FUERZA)

Tomando, tan sólo, dos botellas, se nota un cambio inmediato, tan rápido que uno mismo se asombra.

La eficacia de la NUCLEODYNE, como tónico cerebral, reside en el fósforo orgánico que entra en su composición y que es considerado como el reconfortante más enérgico del cerebro.

La NUCLEODYNE es el orgullo de nuestros Laboratorios.

Unicos depositarios en el Uruguay: Cía. INTERNACIONAL DELGAR, Plaza Independencia, 819, Montevideo.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

La isla de las leyendas

Reina gran alarma en Grecia a consecuencia del informe pesimista de una comisión de ingenieros que acaba de realizar una inspección en la isla Pontikronisi o isla del Ratón, a la altura de la costa de Corfú. El informe dice que la isla corre gran peligro de ser completamente sumergida por las aguas del Adriático.

La pequeña isla, así llamada a causa de su forma, es una de las joyas de toda la región del Mediterráneo y es el prototipo del célebre cuadro "La isla de los muertos", de Arnold Boeklin.

Pontikronisi tiene una historia romántica. Esta situada cerca del sitio en donde se libró la primera batalla naval que se recuerda. El puerto ha sido cegado y lleva el nombre de lago Kalikiopoulo. La desembocadura de un riachuelo que muere en el lago en su parte septentrional se asegura que es el sitio en donde Ulises fué arrojado a la costa y en donde encontró a la princesa Nausica.

Según la mitología griega, la isla misma fué primitivamente el barco que condujo a Ulises a Itaca y que fué luego convertido en piedra por la ira del dios de las aguas, Poseidon. Si esto es verdad, parece que continúa la cólera del dios, pues todos los inviernos las tempestades del Adriático azotan las costas de la isla con enorme oleaje, que a veces la barre por completo.

Durante la guerra, cuando se estaba reconstruyendo en Corfú el resto del ejército serbio, un número de oficiales sospechosos de deslealtad al rey fueron internados en Pontikronisi. Una noche la isla fué visitada por el característico mistral adriático, que no sólo causó estragos entre los cipreses que cubren la isla, sino que arrastró dentro del mar las casas de los oficiales y obligó a que éstos fueran trasladados a sitio más seguro.



— ¿Qué le pasa a tu abuelito? Me han dicho que está muy grave.
— Pues que se hizo el injerto del doctor Voronoff, y tanto se rejuveneció, que le ha dado la parálisis infantil.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Según el informe, que está firmado por Linos Cogevinas, la isla va siendo carcomida lentamente por el furioso ataque de los mares en invierno, y sólo puede ser salvada por la inmediata construcción de diques, el coste de los cuales se calcula en 500.000 dracmas.

"Eleftheron Vima", que publica el informe de los ingenieros, añade que la pérdida de la isla sería una calamidad nacional, y propone que se recauden los fondos necesarios mediante una subscripción popular con objeto de no gravar el presupuesto del gobierno.

El arzobispo de Corfú, monseñor Athenagoras, se ha interesado también en la conservación de la isla del Ratón y ha conseguido ya reunir algunos fondos, aunque no todos los que se necesitan.

Pontikronisi es conocida por todos los turistas que visitan Corfú. El paseo del Canone (batería de un cañón) es uno de los favoritos, y desde allí se percibe una vista espléndida de toda la costa oriental de Corfú.

Diversidad de las perlas

Las perlas ocupan posición muy variable en el cuerpo del molusco, debiéndose distinguir en este respecto, en primer término, las perlas soldadas a la cara interna de la concha por un pequeño punto de adhesión, y las que están libres en el manto. Unas y otras son las llamadas perlas de nácar por estar cubiertas de esta sustancia, en tanto que las denominadas perlas finas, son las que se alojan en el interior del cuerpo del molusco, y no están, por consiguiente, adheridas a ninguna parte dura. Las perlas de mejor oriente son las que se hallan en el interior del manto, en la proximidad de la charnela en las glándulas, en el hígado, o cerca del corazón, en pleno respiratorio. Desde las observaciones de Phillippi acerca de la formación de las perlas en las almejas de agua dulce perleras del parque real Racconigi, se atribuye la formación de la perla a una verdadera enfermedad. Los moluscos perleros son atacados por infinidad de gusanos parásitos y otros seres que viven a costa de ellos. Para defenderse de estos molestos huéspedes les encierran en una perla que tienen como núcleo el cadáver del parásito. Alrededor del núcleo primitivamente formado se depositan capas y capas de sustancia periférica, que engruesan sus paredes y aumentan su tamaño. Algunos naturalistas atribuyen la formación de la perla, en las madreperlas de Ceylán, por lo menos, a los estados jóvenes de unos gusanos parásitos parecidos a las tenias, denominados "tetraryhynchus unionifactor" y "tylocephalus ludificans".

No faltan, sin embargo, autores que no aceptan estas teorías, y afirman que la perla no es otra cosa que una especie de cálculo, semejante, en cierto modo, a los que en el hombre se forman en el hígado o en la vejiga, cuya causa radicaría en una afección desconocida.

La madrépora se pesca en muchas partes del Pacífico, del Indico y del mar Rojo. Las pesquerías del Golfo Pérsico, del Japón, de las Antillas, de Hahiti, islas de Tuamotu, California, Mar de los Caribes y costas del Brasil, son las más importantes, pero ninguna de ellas puede competir con las de Ceylán, que datan de remota antigüedad. En estas últimas pesquerías, la campaña pesquera se realiza durante las calmas del Monzon del noroeste, o sea, durante febrero, marzo y abril. La interesante pesca de madréporas la realizan hábiles buzos.



— ¿Para qué pones esa cara?
— Supongo que la foto no será para un concurso de belleza...
(De *The Humorist*, Londres)

Notas sociales

Por LA DAMA DUENDE

Dicen las crónicas confidenciales que las residencias suntuosas de la más aristocrática de nuestras playas han recobrado ya la vida y el movimiento que corresponde a la iniciación de la temporada, pero que si el *faubourg* está *au gran complet* sus actividades no trascienden todavía... que falta mucha gente y, sobre todo, animación; que en años anteriores ya a esta altura de la temporada se anunciaban fiestas magníficas; hoy el programa se ciñe estrictamente a los festivales que organizan las entidades de beneficencia de nuestro Biarritz... Mientras tanto, *monsieur Potin* espera ansioso las noticias sensacionales o el chismecillo que pueda llenar de íntima satisfacción a las gentes acostumbradas a vivir de la vida ajena. Entre aquellas, cabe elegir las primicias de orden sentimental que a nadie perjudican, y que, aunque no sean ya absolutamente inéditas, interesan a los circulillos elegantes que se dan por los mejor documentados.

Se acentúa pues el rumor de la próxima boda de una brillantísima figura que se decide hoy a rehacer su vida, cediendo a la sugestión de un cariño ferviente. Largos meses ha esperado el simpático admirador de la atrayente dama, y asegura *monsieur Potin* que ésta ha resuelto celebrar oficialmente sus esponsales a su regreso al Viejo Mundo, pues ha de embarcarse nuevamente a mediados del mes de marzo, ya que él la espera en la *Ville Lumiere,* donde han de fijar — por algún tiempo — su residencia. Bonita, muy mundana, y de un chic irreprochable, la juvenil figura que ha llegado hace muy poco tiempo de Francia, acompañada por una hija bellísima, lleva el nombre simbólico de la Virgen que prodiga gracias y mercedes, uniendo su apellido compuesto a dos nombres de gran prestigio por su alcurnia social; enaltecido el primero por la actuación de un jefe de estado ilustre y los antecedentes nobiliarios de su estirpe, y muy difundido el otro, por la fama de opulencia de las distintas ramas de la familia. El rendido admirador lleva el nombre del inmortal autor de las Odas... que podría cantar ahora la seducción irresistible de las *sirenas* modernas.

Arrogante y muy buen mozo, su apellido de origen cantábrico se ha incorporado desde hace más de medio siglo a la alta sociedad porteña que ha rendido homenaje a los fundadores de la familia que tuvieron la visión magnífica del progreso de nuestro país. No es de creer que pueda radicarse para siempre en el extranjero, teniendo tan amplio campo en la Argentina para las actividades deportistas o las tareas rurales.

Dice *monsieur Potin* que la boda se celebrará seguramente en el extranjero, pero no se ha previsto aún la circunstancia del inminente compromiso oficial de la bellísima jovencita que vive su romance sentimental.

Mientras tanto, la expectativa mundana espera el grato desenlace que hará añadir al apellido de la linda jovencita — sinónimo también de opulencia y de honorabilidad — el del joven candidato, que lleva dos nombres destacados en la aristocracia porteña: ilustre el primero, por la fama científica del caballero que fuera jefe dignísimo de su hogar.

Entre los comentarios que se transmiten hoy de circulillo en circulillo, tomando notas de las modalidades *dernier cri* que han de culminar seguramente en la vida de las playas a la moda, se señala una extremada liberalidad en la conversación, y no se trata desgraciadamente de licencias literarias, muy lejos de eso. Más de una vez he lamentado, en esta página mía, tan censurable inclinación; pero los datos de *monsieur Potin,* invitado ineludible de las comidas celebradas recientemente en los *Clubs* de Buenos Aires, revelan que los temas de conversación más arriesgados, son hoy los que prevalecen: el atrevimiento de las bromas cambiadas entre matrimonios jóvenes resulta una nota de exquisito y refinado *chic.* En otros tiempos, la sociedad en pleno censuraba severamente a la dama que deslizara en la conversación alguna frase *risquée.* Hoy, en cambio, se invita con preferencia a la joven señora que sea más osada en sus bromas, porque esta condición la habilita para sostener el *entrain* en derredor de aristocrática mesa. Hay que tener en cuenta también — de acuerdo con tan señoriles prácticas — que entre los círculos brillantes de matrimonios jóvenes que siguen con entusiasmo la farándula social, se cuentan también algunos caballeros — a Dios gracias son sólo *algunos* — que, por temor al ridículo, no imponen en la conversación el respeto debido a sus esposas; y si alguna de estas interesantes figuras femeninas, herida en su delicadeza, llega a exteriorizar tal impresión, el circulillo en que actúa le forma un ambiente insostenible.

Tal modalidad — que no será seguramente nota exclusiva de nuestro Biarritz — promete anécdotas muy interesantes para la vida brillante de la *Feria de Vanidades,* que se celebra en nuestras playas durante el primer trimestre del año.

La Dama Duende

Enero, 15 de 1930.

Cantares del llano

Las penitas que yo siento
— penitas de mujer joven, —
son amarguitas, lo mismo
que las hojitas del molle.

La dicha que yo atesoro
no podré alcanzarla nunca:
Está rodeada de espinas
como la flor de la tuna.

Brilla en el cielo pampeano
la estrellita de la tarde:
Quiero subir a la loma
y ver la sombra en el valle...

Tengo la piel doradita
como damasco de monte.
La abeja busca en la flor
el néctar, y no colores...

¡Por la cruz de los puñales,
sagrada en los duelos gauchos:
mi vida es como una taba
que cae con la suerte abajo!

Margot Guezúraga

CARAS Y CARETAS

Boleta de Identificación

por HUMBERTO FRACCHIA

El viajero que llamó al hotel, a eso de las tres de la mañana, no llevaba consigo más que una pequeña valija de cuero.

Era un joven vestido con dignidad, de rasgos distinguidos, alto y pálido. El portero nocturno, que se esforzaba en arrancarse de los ojos las arrugas del sueño, lo escudriñó silenciosamente de pies a cabeza, parecióle confusamente haber visto ya esa cara demacrada y aquel capote gris, estrecho y largo. Y estiró entonces la cara en la sonrisa melancólica y confidencial con la cual los viejos porteros de hotel saludan a los clientes a quienes ya abrieron otras veces la puerta en horas insólitas de la noche. Llevaron la valija por la escalera a lo largo de los corredores vigilados por muchos pares de zapatos sucios. "Aquí estamos aún vivos y siempre despiertos", parecen decir, con su sonrisa, curvando humildemente la cabeza canosa.

Quizás por ello se eligen de preferencia entre los viejos a los porteros nocturnos de hoteles, porque es sabido que la vejez es insomne.



El portero tomó entonces la valija de las manos del recién llegado y arrastrando sus zapatillas de sacristán por escaleras y escaleritas lo guió a una pieza del tercer piso, que era también el último de ese pobre hotel. Una lámpara casi consumida iluminó las paredes obscuras y desiertas, la cama de un candor incierto, el lavabo de hierro en un rincón, con la palangana y la jarra. Todo estaba en orden.

Dejando la valija sobre una silla, el viejo dejó deslizar sobre la mesa que estaba cerca de la ventana con el gesto sin importancia de quien cumple una simple formalidad, una boleta de identificación.

Augurando después las buenas noches se retiró discretamente hacia la puerta y volvió a cerrarla lentamente y en silencio.

Al quedar solo, el viajero miró a su alrededor con cara, al mismo tiempo, distraída y maravillada.

Parecía asombrado al volver a encontrarse en aquel lugar, aunque dijérase que poco le importara hallarse allí o en otra parte. El viajero no se quitó el sombrero, ni se desabotonó el capote, ni se movió por un largo rato del sitio en que se había parado al entrar en la pieza.

Sus ojos bien pronto cesaron de vagar acá y allá, posándose ora sobre la cama, ora sobre la luciente mayólica de la jarra, ora sobre las paredes cubiertas de una tapicería a grandes flores obscuras.

Pero con las pupilas bajas y la mirada fija en un punto vago del piso, estuvo largo tiempo ensimismado, como uno que, parado sobre el borde de un arroyo o de un río, mira deslizar el agua, encantado del movimiento uniforme de su superficie. Después, sin sacudidas, salió de esa especie de sueño. Se acercó a la mesa y se sentó enfrente.

La boleta de identificación estaba allí, posada cerca de un tintero sucio y de una pluma de madera colorada.

La tomó y leyó las pocas palabras estampadas en ella con caracteres pequeños y descoloridos, entre largos renglones de puntitos. Comenzó por la primera:

—"Apellido" (Nom de famille). Está claro, hay que tener un apellido, no puedes dejar de tenerlo. Tu padre tenía un apellido y aún antes de que tú nacieras ese apellido era tuyo.

" Quien no puede decir el propio apellido admite no haber tenido padre: haber nacido de un montón de fango sobre la esquina de una calle.

" Hay apellidos que no se pueden confesar sin vergüenza, ni aún en punto de muerte. Quien los lleva procura esconderlos como una culpa. Todos te reconocen por uno nacido de aquel montón y te miran con una mezcla de piedad y de ironía, mientras percibes cómo su pensamiento corre a tu padre y a tu madre que nadie conoció jamás.

" Ellos los juzgan en ese instante y en sus ojos las imágenes de aquellos que te dieron la vida, que también fueron tus padres, aparecen con la cara repugnante de un borrachón y de una mujer perdida.

" Por mi padre no me importa, pero pienso en mi madre con infinita piedad y no puedo soportar esa torpe imagen que de ella me muestran los otros. Comencé a conocerla, esta imagen infame, cuando dejé de ser un niño, para aprender a distinguir entre mujer y mujer. Mi madre en vez era verdaderamente bella y yo la habría adorado.

" Por ella, si estuviese aún viva, no me importaría morir.



"A menudo sueño con ella y me sonríe con un rostro blanco y triste que al despertar ya no recuerdo. Me habla también, y me dice: "¿Por qué te fatigas tanto? ¿Por qué sufres de este modo, hijo mío?" Yo estoy siempre atado a la vara de una noria y me lamento, y grito, cuando mi madre sale a mi encuentro con su vestido lila. Pienso que aquella noche en que ella me abandonó sobre la esquina desierta, aquella misma noche debe haberse matado. Quizá hubiera sido más piadosa hacia su carne, si se hubiese arrojado al río llevándome a mí en su regazo.

" "Nombre" (Prenom). Y también un nombre es menester tener, y yo lo tengo: Pablo. Este soy verdaderamente yo, ya tan solo. Mas ninguno en el mundo me llama así. ¿Qué más da, entonces, llamarse Pablo o Carlos o José, si pasan meses y años sin que ni yo mismo recuerde que llevo este nombre? El nombre es querido a quien tiene una madre. Está hecho para el que tiene un amigo o un hermano. Es para la mujer que te ama y te parecerá dulce sobre sus labios cuando te besa y tú sientes que te llaman desde lo profundo de un corazón humano. Te parecerá bello en su llanto, dulce si lo oyes susurrar mientras ella te sueña. ¡Yo no sé ni cómo suena este nombre mío en boca de otros!

" "Edad" (Age). Treinta y cinco años: he nacido el 5 de abril de 1889. ¿Es una fecha cierta? Ella no significa aún nada para los demás, y el número de mis años puede escribirse sin miedo sobre las paredes de las calles. Para mí significa que por treinta y cinco años he podido soportar esta vida y que podría soportarla por igual número de años más.

" No es cierto que si yo tratara de recordar cuando era niño, el pasado me parecería tan corto como si fuese ayer. Es ésta una ilusión que sólo los hombres felices prueban, porque para ellos verdaderamente la vida huye demasiado pronto.

" A mí me parece lejano el tiempo, lentísimo el transcurrir de los días, y mis treinta y cinco años largos como siglos. Y sin embargo, han pasado para mí unos y otros. Mis cabellos se han agrisado sin que yo me haya percatado de ello, mis espaldas se han encorvado, mi juventud se ha consumido poco a poco, como mis vestiduras. Si yo me pregunto por qué he sufrido tanto, tengo que llegar a la conclusión de que todo ha sido para conservar y defender esta miserable vida, sólo para prolongarla otro día, otro año, para llegar hasta hoy, y me siento más ridículo

que infeliz frente a mí mismo, al declararme hoy vencido.

" Pensemos en mis treinta y cinco años. ¿Qué podría recordar? Cosas insignificantes, al fin, que pertenecen a la biografía de millones de hombres, el mínimo común denominador de cada existencia humana. Una niñez triste, una juventud atormentada, una lucha cotidiana para el pan, mujeres que me sonrieron desde las ventanas de sus sucias casas y que por un beso me despojaron hasta del último centavo. No sé de qué color es el cielo, si las flores tienen verdaderamente perfume, si existe quien dé al pobre, dónde se encuentran mujeres que amen por amor y cómo se puede ser feliz. Yo nunca consigo verme solo, sino mezclado y confundido con la muchedumbre de la ciudad, apretado por su miseria y aplastado contra las formas negras de sus casas. Podría tener quince, cincuenta, cien, mil años. Podría, indiferentemente, ser uno u otro de la multitud en la cual siempre me he perdido.

" "Profesión" (Profession). No le es concedido más que al rico el no tener profesión. El rico puede llenar este espacio con la palabra rentista. Pero, por otra parte, está vedado al pobre escribir aquí la palabra indigente. La riqueza es de este modo, por sí misma, una profesión. La indigencia no lo es. ¿Hay alguien que pregunte al hambriento qué cosa acostumbra a comer en la cena? Y de mí, que soy pobre, desean conocer mi profesión, a la que debo mi miseria. Quizá no estaría aquí si pudiera responder con una sola palabra a esta pregunta.

" "Domicilio" (Demeure habituelle). Es algo como el polo magnético, un punto abstracto de la topografía.

" "Lugar de procedencia" (Lieu de provenance). Estaba aquí cerca, en el jardín público, sentado en un banco. Hace tres días que espero este momento de coraje. Mas anoche, cuando me internaba por sus senderos, bajo aquellos árboles negros, no sabía aún que antes del amanecer habría salido de allí para golpear en este hotel. Estaba cansado. Las piernas no me sostenían más. No sentía ya los estímulos del hambre y mi solo pensamiento era el de acostarme en algún lugar desierto, desembarazándome del insoportable peso del sueño. Me he dormido. No sé quién me despertó después, si la humedad de la niebla o las voces de las mujeres que vagaban en aquella obscuridad.

" Grande trabajo me costó el decidirme a levantarme. Sentía que fácilmente me habría vuelto a dormir y los breves instantes en que creí no hallar más la fuerza para moverme han sido quizás los más felices de mi vida. Después, súbitamente, me puse de pie y sin la más mínima hesitación me he dirigido hacia aquí. Ahora pienso que hubiera podido ahorrarme también este breve camino y permanecer recostado allá, donde la obscuridad y la niebla me habrían escondido tanto como las cuatro paredes de esta pieza. Me humilla la idea de que el hombre, como el perro, como los animales salvajes, busca una cueva para morir.

" "Día" (jour), "mes" (mois), "año" (an) "de llegada (de l'arrivée): 10 de noviembre de 1924.

Tomó la pluma y lentamente, con su mejor caligrafía, escribió: 10 de noviembre de 1924.

Después se levantó para acercarse a la cama.

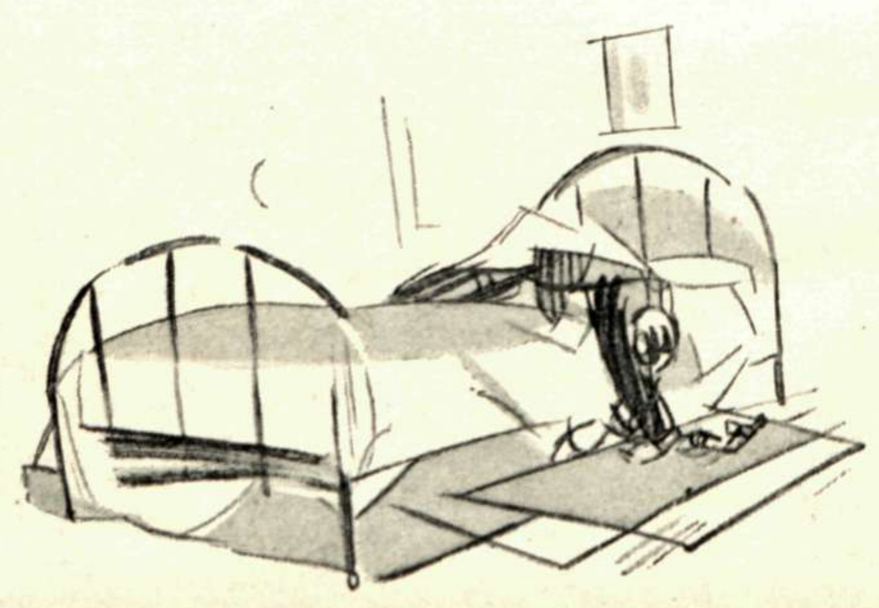
— —

La boleta de identificación fué encontrada en el suelo, en un ángulo de la habitación. Estaba en blanco. Solamente al lado de la palabra: Edad, el desconocido había escrito: 35. Al pie, la fecha de ese día. En la pequeña valija nada había. También los bolsillos de su traje estaban vacíos.

— En fin — dijo el hotelero, un obeso grave y triste, — estas boletas de identificación no sirven para nada. Un hombre debería resumir en este cuadrito de papel toda la propia vida, ¿y qué hombres, al fin?... Ladrones y suicidas.

TRADUCCION DE ZINA LAGORIO

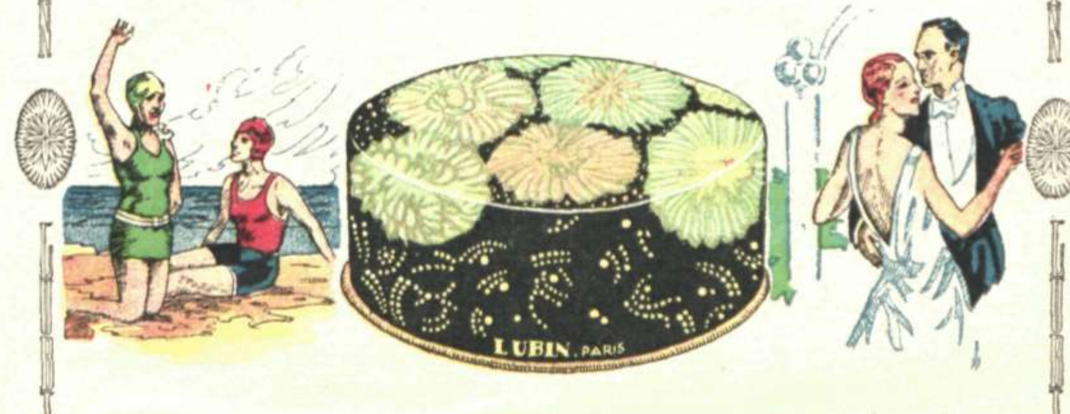
DIBUJOS DE PARPAGNOLI





POLVOS DE TOCADOR

LUBIN



EN LOS PERFUMES

AMARYLLIS

NASIBA	MONJOLY
SOLA MIA	ENIGMA

Tonifica y aterciopela el cutis

LUBIN

elabora él mismo sus esencias en CANNES (Costa Azul) centro de las flores.
Combina sus bouquets en PARIS, centro de creaciones artísticas.
Importa y envasa sus perfumes en BUENOS AIRES centro de elegancia y distinción.

Esta organización única, modernísima y racional nos permite dar a un precio conveniente un producto insuperable.

POLVO LUBIN gran modelo $ **1.60**
POLVO LUBIN 1/2 caja . . . . $ **0.70**

TALCO LUBIN $ **0.70**
FRASCO DE VIDRIO



Distribuidores: *Rivadavia 4447* — Buenos Aires







Uno de los más famosos monumentos

Es la Puerta de Oro uno de los monumentos más famosos y románticos de cuantos han sobrevivido en Constantinopla a las injurias del tiempo y a la barbarie de los hombres. Hubo de ser construido por orden del emperador Teodosio el Grande, entre los años 388 y 391.

El estado actual del histórico monumento no puede ser más deplorable. Aunque había resistido valientemente a través de los siglos fuertes terremotos, el violentísimo de 1894 cuarteó una de los torres laterales y derrumbó gran parte de los arcos. Pero aun con todo ese destrozo, la Puerta de Oro es una construcción majestuosa e impresionante, hallándose constituída por un triple arco al que flanquean dos enormes bastiones de mármol blanco formados de losas superpuestas de un pie de espesor. Los viajeros más antiguos habían descripto minuciosamente doce altorrelieves que adornaban la parte exterior del muro que flanquea el propileo. La primera mención de dichos altorrelieves se hace ya en los relatos de viajeros de principios del siglo XV. Al llegar el año 1791 se pierde el rastro de la referida obra escultórica, que en 1544 había visto aún emplazada en su primitivo lugar el anticuario francés Gilles, que confirmaba en sus descripciones el número de doce altorrelieves antes mencionados.

Pero antes de la fecha primeramente expuesta, en 1625, un embajador de la Gran Bretaña cerca del gobierno otomano, intentaba adquirir para la famosa colección de mármoles antiguos reunida por lord Arundel, seis de los altorrelieves teodosianos, únicos que, aun en extremo deteriorados, eran los que habían logrado salvarse de las injurias del tiempo y de las depredaciones de los hombres. Amotinóse el populacho de Constantinopla al circular la noticia de la venta a una potencia extranjera, y la negociación no pasó adelante. Luego varios temblores de tierra debieron acabar la obra destructora de los años, y de las doce obras de arte no quedaron sino los fragmentos que ahora van apareciendo en las excavaciones.

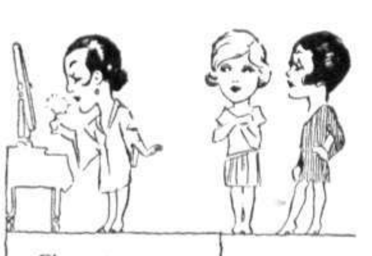
Lo ya limpiado de escombros permite reconstruir el monumento con bastante aproximación a su aspecto primitivo. Según puede verse en un interesante dibujo de Mr. Stanley Casson, director de las excavaciones, la Puerta de Oro poseía originalmente tres arcos, alcanzando mayor elevación y anchura el central. En época posterior, acaso durante el reinado de Justiniano, hubo de pensarse que los huecos de la puerta eran demasiado grandes para formar parte integrante de un recinto fortificado, sobre todo tratándose de una ciudad que sufría frecuentes asedios. Entonces se transformaron los arcos en huecos rectangulares, acortando la luz de los mismos. Todavía años adelante, quizá durante los siglos X o XI, se tapió una de las puertas, y, por último, bajo la amenaza turca, no quedó abierto sino el hueco central, reducido a un verdadero portillo, que fué definitivamente tapiado por los otomanos al adueñarse de la ciudad en 1453. Una interesante reliquia del asalto de Constantinopla por las tropas de Mohamed II es un yelmo de fabricación italiana.



— ¿Pero cómo vienes a pie?
— Nada; es que le he dado tan fuerte a los pedales que se me ha adelantado la bicicleta.

El triunfo de la belleza

Gracias a la
CREMA HINDS





El secreto a voces

—Dime tu secreto para que los polvos no se te caigan.

—Muy sencillo. Primero me pongo un poco de Crema Hinds y en seguida los polvos.

Una joven moderna

—¡Aire, polvo y sol de las carreteras! Te van a aviejar el cutis.

—¡Ni lo pienses! ¿No sabes que uso a diario Crema Hinds?

Un sano consejo

—¡Qué cara tan grasienta y que nariz tan aceitosa! ¿No habrá un alma caritativa que le enseñe a evitar ambas mediante el uso de Crema Hinds?



Vale más prevenir

—¿Y no se les parten las manos jugando tanto con tierra?

—No. Les pongo Crema Hinds a diario.

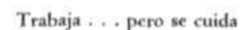


"Chi va piano, va sano.."

—¡Anda más de prisa! Este frío me echa a perder el cutis.

—Usa Crema Hinds y no tendrás que temerlo.





Trabaja . . . pero se cuida

—Por lo que trabajas en tu casa, deberías tener callosidades en las manos.

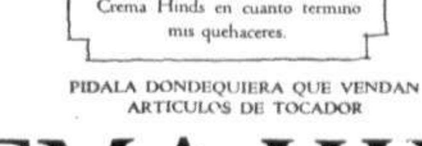
—Las tendría si no me pusiera Crema Hinds en cuanto termino mis quehaceres.



Indispensable en el hogar

—¿Como puedes hacer esos primores de aguja sin que la seda se te desbarate?

—Antes de empezar, me pongo un poco de Crema Hinds que me deja los dedos suaves y tersos.



HINDS Honey & Almond CREAM

PIDALA DONDEQUIERA QUE VENDAN
ARTICULOS DE TOCADOR

CREMA HINDS


Vino
Galeón
Las visitas no van para beber
Las visitas van a su casa para conversar, y la conversación se anima, los conceptos chispean, las frases brillan cuando usted invita con
Galeón
VINO FINO PARA RECEPCIONES
genuino, que lleva en sus gotas el zumo vital y milenario de las viñas plantadas por el bíblico Noé, en su primer tarea al descender del Arca.
Polledo y Cía.
Buenos Aires
Galeón
VINO FINO GENEROSO
PARA RECEPCIONES
POLLEDO y Cía

EL CAMINO DE LA MUERTE

Por A. CONAN DOYLE

TRADUCCIÓN ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

(Conclusión)

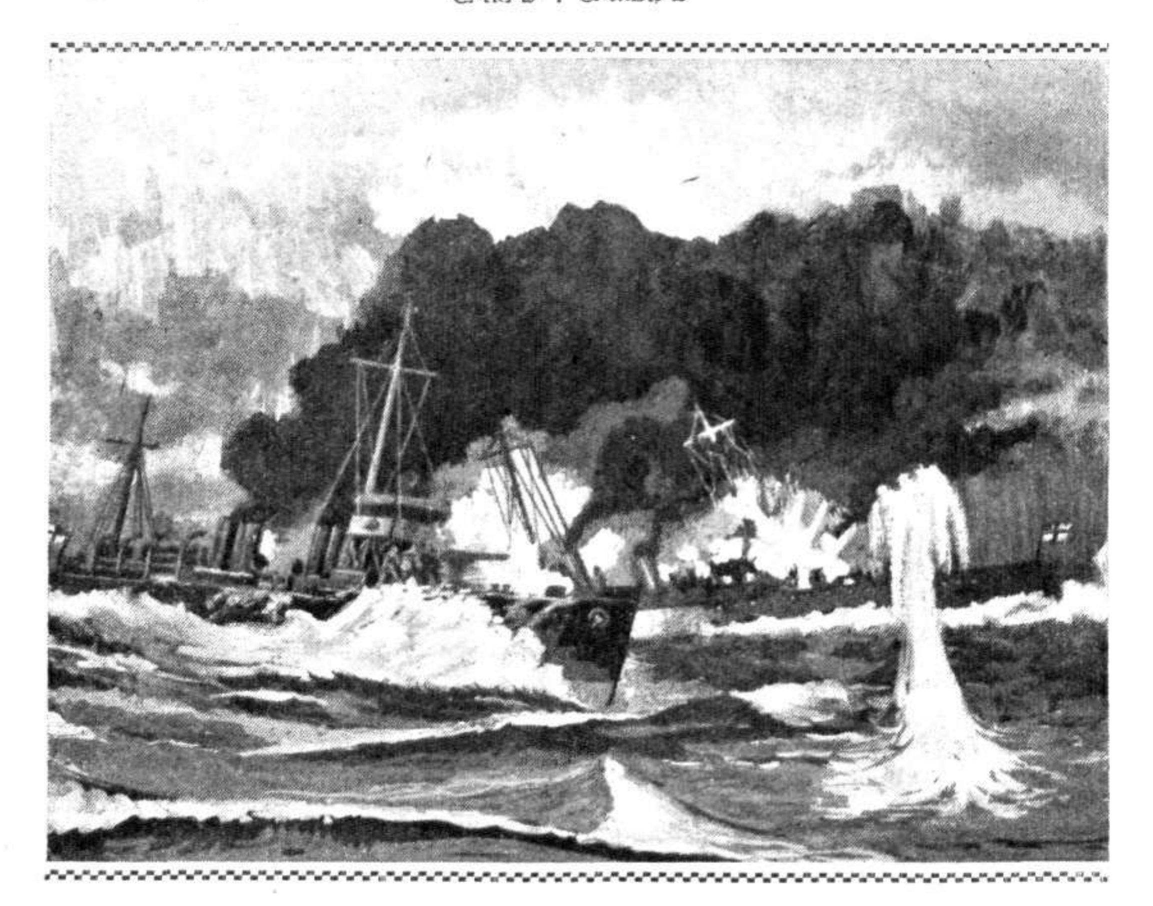
EL "Marlborough" fué alcanzado por los proyectiles repetidas veces, como lo había sido en Jutlandia, y se hundió rápidamente con toda su gente. El "Orión", seriamente averiado, perdió el equilibrio, quedando con una inclinación de doce grados a babor. El "New York" y el "Renown" fueron también alcanzados, pero no sufrieron daño grave gracias a la resistencia de sus compartimientos insumergibles. En todos los casos, el armamento secundario de los barcos mayores ponía fuera de combate a su pequeño y arrojado adversario. La línea alemana experimentó pérdidas más graves. El barco del capitán Hase, el "Desfflinger", con una brecha enorme, se hundió por la proa casi verticalmente. El "Kaiserín" y el "Grosse Kurfürst" fueron echados a pique y el "Oldenburg" quedó fuera de combate. Se distinguió en esta hazaña una escuadrilla norteamericana a las órdenes del capitán Bosnell.

Ni en uno ni en otro bando se reparaba en las pérdidas. Los barcos averiados, los heridos, los náufragos debían procurar salvarse por sí mismo, sin contar para nada con sus compañeros consagrados por entero al ardor del combate.

Beaton había desplegado su flota principal a ambos lados con el propósito de situar un barco aliado a cada lado de uno alemán, pero von Speer alteró rápidamente su línea de batalla disponiéndola en doble columna para eludir ese peligro. Comenzó entonces un duelo de artillería que se inició a las 17.000 yardas, distancia que se fué reduciendo hasta que sólo 12.000 yardas separaban a los gigantescos adversarios que avanzaban paralelamente, sin efectuar maniobras, excepto las desviaciones indispensables para esquivar el tiro enemigo. Los apuntadores alemanes eran indudablemente mejores y acertaban más a menudo con el blanco, pero esta ventaja era compensada con exceso por el mayor alcance y el mayor poder de los cañones británicos que, además, podían concentrar el tiro en menor número de blancos. Con relativa rapidez, barco tras barco, en la línea alemana, quedaba convertido en una hoguera.

Los británicos habían aprovechado la lección de Jutlandia y aunque el fuego de profundidad de los nuevos cañones alemanes de quince pulgadas caía repetidamente sobre la cubierta de las torres, exterminando a los sirvientes de las piezas e inutilizado a éstas, no encontraban, como en la otra ocasión, ese pasaje descubierto por el cual la explosión se propagaba al depósito de municiones y provocaba la voladura del barco. Sin embargo, la protección de los puentes era todavía, en ambos bandos, demasiado débil y de aquí que la destrucción de los barcos fuera debida en la mayoría de los casos al fuego de profundidad que penetraba casi de arriba abajo y alcanzaba a los órganos esenciales de la nave. De esta suerte fueron destruídos muchos barcos alemanes, entre los cuales compartieron el destino del "Queen Mary".

Un hombre gris — gris el traje y gris el rostro — permaneció durante horas junto al puente de mando del buque almirante



alemán. Era el Emperador. Un telescopio de un aumento de quince diámetros le permitía seguir con la mirada en sus detalles principales la escena terrible. Hora tras hora presenció el horror que azotaba la faz de la tierra y llegó a darse cuenta de él. Hombres de la misma sangre, de la misma cultura, descendientes de la misma estirpe nórdica, se lanzaban a una lucha desesperada que sólo podía concluir con la muerte. ¡Quién pudiera decir los pensamientos que en esos instantes agitaban su espíritu!

Acaso retrocedieron en su memoria para detenerse en su padre, aquel bondadoso gigante de barba dorada, y en su madre inglesa. Sí: inglesa. La mitad de la sangre que corría en sus venas era del mismo origen que la de los hombres de aquellos buques grises. ¿Por qué extraordinaria y perversa combinación de circunstancias se veía ahora en lucha a muerte con ellos? ¿Por qué había sido necesario el conflicto cuando Alemania conquistaba ya al mundo con su industria y comenzaba a rodear el globo con sus colonias? Sin duda hacía muchos años se había tomado un camino equivocado, el camino que condujo a esa situación horrible. Y ése era el crepúsculo de los dioses: lo más horroroso en toda la historia de la raza humana. Decían que él era el responsable, pero se daba cuenta de que él no había sido más que un muñeco en las manos del Hado que lo hacía avanzar de una manera predestinada, ineluctable, por un camino espantoso.

Pero en alguien, en alguna parte, debía estar la responsabilidad. ¿Fué la mano que firmó el insensato ultimátum a Servia? ¿Fué el Zar con su movilización prematura? ¿Fué von Tirpitz, con sus colosales proyectos marítimos que en ese momento alcanzaban su trágico resultado? ¿Fué von Schlieffen que con su plan de cruzar por Bélgica había provocado la intervención de Inglaterra en la guerra? ¿Fué su tío Eduardo, que siempre desconfió de él? ¿O fué su canciller cuando en 1902 rechazó con desdén un ofrecimiento de alianza con Inglaterra?

Todos y cada uno de esos actos, de esos sucesos — creía en esos momentos su cerebro atormentado — tenían algo que ver con esa conclusión espantosa. A sus pies yacía un cuerpo destrozado, cuya sangre le había salpicado las botas altas y el capote gris. Era el de su edecán, von Mann, fiel hasta la muerte, como lo había prome-

tido. Y ese cuerpo mutilado, esa muerte prematura en plena juventud, era típica de diez millones de muertes por las cuales se levantaba contra él un índice acusador. Se estremeció ante esas terribles visiones. Fueron interrumpidas por von Speer, que se le aproximó en el puente. El almirante, herido en un hombro por un fragmento de proyectil, tenía las facciones tensas y demudado el semblante.

—¿Cómo vamos, almirante? — preguntó el Emperador.

El marino se encogió de hombros, con gesto de desaliento o de indiferencia, y contestó:

—En cuanto a la flota, hemos perdido nueve de los grandes buques de combate y cuatro grandes cruceros. El "Hindenburg" acaba de hundirse. En el nuestro han sido arrasadas la sdos torres de popa y barrido el blindaje de una de las de proa; sólo tenemos dos cañones en acción. Como puede usted verlo, el fuego se levanta en ambos extremos y sólo queda en pie una parte de la chimenea. Hay agua en el departamento de máquinas y los fogoneros se están ahogando. No podemos hacer más.

—¿Y los ingleses? He visto hundirse a varios de sus barcos.

—La batalla cubre ahora una línea de quince millas. No hay noticias completas porque muchos de los puestos de radiotelegrafía han sido arrasados, pero creo que han perdido tantas unidades como nosotros.

—¿Y ahora?

—No podemos hacer más que combatir hasta que se hundan los barcos.

En ese momento llegó corriendo un guardiamarina, saludó y exclamó:

—Las líneas de comunicación están rotas, señor. Se me dijo que trajera por mano este mensaje.

El almirante abrió el papel.

—Es un mensaje que Beaton envía por radio —dijo— Dice así: "Creo que su honor puede considerarse satisfecho. Nadie hubiera hecho más que ustedes. ¡Para qué seguir esta matanza inútil? Sólo le quedan cinco barcos en condiciones de continuar combatiendo. Puedo hundirlos desde una distancia a la que no alcanzan los cañones de ustedes, pero no quiero matar en esa forma a hombres tan valientes. Reconozca su derrota, honrosa e inevitable y arríe su bandera".

—¡Nunca! — exclamó el Emperador.

—¡Nunca! —repitió el almirante.

Pero en ese instante ocurrió algo que decidió la situación. Unos dicen que la andanada fué hecha por el Delaware, otros aseguran que partió del Lion. De ocho proyectiles, cuatro cayeron en la cubierta del "Bayern" y se hundieron en su santabárbara.

El barco gigantesco saltó en el aire, y en colosal estruendo se desplomó deshecho... En el instante del impacto, conscientes de lo que iba a suceder, el Emperador y el almirante se estrecharon la mano. Muchos sobrevivientes aseguran haber visto ese saludo. Fué el último gesto de la dinastía imperial alemana y de la Flota de Alta Mar alemana. Casi en el mismo momento se divisó en el horizonte del sur el humo de numerosos barcos que acudían a los parajes de la batalla. Era la flotilla de Harwich que se presentaba fresca y lista para entrar en combate. Era el fin.

Al caer la noche, cuando el sol poniente sólo se delataba por una delgada orla rojiza en el oeste, el comandante británico contempló, con orgullo y tristeza a un tiempo, el vasto escenario de la pavorosa epopeya. En todas las direcciones flotaban restos incendiados y sobrevivientes que se aferraban a trozos de maderos y balsas improvisadas. Los torpederos rápidos recorrían las aguas de un lado a otro dedicados a la tarea de recoger náufragos. El almirante Beaton permanecía en el puente de mando, agobiado por la fatiga y ensombrecido el rostro por la reacción penosa.

—¿No cree, señor, que debemos enviar un mensaje a la flota? — le sugirió el oficial que, a su bordo, aguardaba órdenes.

—Sí... a los restos de la flota — contestó Beaton con un gesto de amargura.— Me dicen que el Emperador se hundió con el buque almirante. Mi mensaje, Murdoch, será el de que pongan las banderas a media asta, en homenaje a un hombre valiente.

Tal fué mi visión de una alternativa. Pero, quizás, el Destino procedió con más sensatez al ordenar el camino tranquilo por el llano en vez de la carrera heroica por las cumbres.

F I N

A. CONAN DOYLE

Sugestiones de una maldición

El Comité Recaudador de Contribuciones de Barnet, en Inglaterra, se muestra sumamente inquieto desde hace un tiempo a causa de los sucedidos extraños que ocurren en la ciudad desde que una mujer que fué a solicitar una rebaja en su contribución, y no la obtuvo, maldijo a todos los miembros del Comité y les pronosticó toda clase de desdichas.

"¡Os acordaréis del día de hoy!", fueron las últimas palabras de la indignada mujer al bajar las escaleras del Ayuntamiento.

Efectivamente, a los pocos momentos, cuando el mencionado Comité se disolvió y sus miembros se disponían a volver a sus casas, uno de ellos, el que más opuesto se había mostrado a la solicitud de la mujer, se cayó escaleras abajo y se rompió una pierna.

Quizá el caso más notable haya sido el del reloj del Ayuntamiento, que, en vez de dar las doce campanadas correspondientes a la medianoche, continuó dando campanadas durante casi una hora, a causa de lo cual varios miembros del famoso Comité tuvieron que levantarse de la cama y acudir al Ayuntamiento para parar el reloj, que continuaba tocando campanadas sin causa justificada.

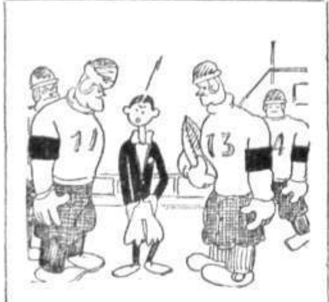
Al día siguiente, una de las alcantarillas principales de la ciudad quedó obstruída, y fué necesario acudir a reparar el daño inmediatamente, ante el peligro de que el agua inundase varias viviendas. En ese mismo día el Ayuntamiento recibió un aviso de incendio, por lo que el servicio de bomberos salió con toda urgencia para el lugar indicado. Las autoridades municipales se movilizaron para acudir al lugar del siniestro; pero resultó que se trataba únicamente de una falsa alarma.

Una de las yeguas de las caballerizas del Ayuntamiento enfermó repentinamente de una enfermedad desconocida, de la que moría al cabo de pocas horas. Aunque las otras yeguas están constantemente vigiladas, se teme que también enfermen, porque se muestran inquietas y se niegan a comer.

Así se repiten accidente sobre accidente en el municipio de Barnet desde el día en que la mujer que deseaba una rebaja en la contribución maldijo al Comité y a todos los miembros del Concejo, los cuales empiezan a creer en que, efectivamente, tendrán que recordar toda su vida tan aciago día, y esperan a cada momento que sucedan nuevos contratiempos desagradables.



—Qué miedo tan espantoso paso cuando tomas las curvas con esta velocidad.
—Pues haz lo que yo. Cierra los ojos.



El árbitro. — ¿Por qué llevan ustedes esa franja negra?
Uno. — ¡Ah! ¿No sabe? Es que en el partido anterior matamos al árbitro.

Mírese en el espejo.

Si su cutis refleja imperfecciones, usted puede corregirlas fácilmente, empleando algunos remedios sencillos.

Charlotte Rouvier

Un secreto contra los barrillos

Los puntos negros, la graseza del cutis y la dilatación de los poros cutáneos del rostro son molestias que en general nos asaltan juntas. Pero, tenemos la ventaja de poder combatirlas al instante por medio de un nuevo y único procedimiento. Se echa en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, que, al disolverse, produce una rizada espuma. Cuando la efervescencia ha cesado, se usa el agua, así "estimolizada", para bañarse el rostro, secándose, luego, con una toalla. Los intrusos puntos negros salen del cutis para desaparecer en la toalla; los grandes poros grasos se contraen como por encanto y se borran de la cara; y todo esto sin que el cutis tenga que sufrir ni la más pequeña acción de fuerza, violencia u opresión. Merced al stymol, que se halla en venta en todas las farmacias, la piel queda alisada, blanda y fresca, sin experimentar daño alguno. Repitiendo algunas veces este tratamiento, con intervalos de tres o cuatro días, se logra rápidamente la limpieza total del rostro, dando a este embellecimiento un carácter de permanente y definitivo.

¿Por qué las "estrellas" del cine no envejecen nunca?

Usted no verá nunca un defecto en el cutis de una "estrella" de cine. Hay que considerar que el más pequeño defecto, al ser amplificado el rostro en la pantalla, sería tan notable que ello constituiría una ruina. No todas las mujeres saben que ellas también podrían tener un cutis digno de la envidia de una "estrella" del cinema. Toda mujer posee, inmediatamente debajo de su vieja tez exterior, un cutis sin mácula alguna. Para que ese nuevo y hermoso cutis aparezca a la superficie basta con hacer que se desprenda la desgastada cutícula exterior, lo que se logra con aplicaciones de cera mercolizada, las que deben ser efectuadas de noche, antes de acostarse. La cera mercolizada se halla en toda farmacia y cuesta mucho menos que las costosas cremas para la cara, siendo, en cambio, mucho más eficaz que las mismas.

¿Puede colorearse el rostro sin rouge?

Indudablemente, un poco de color en las mejillas sienta bien a casi todas las mujeres. Pero el color natural es raro y fácilmente desaparece por cualquier indisposición o a la menor fatiga. El rouge daña al cutis y además siempre se nota. Si sus mejillas no son naturalmente rosadas, pruebe el efecto que les produce el rubinol en polvo: pone en un rostro pálido un delicado toque de color que no puede distinguirse del natural. Es absolutamente inofensivo para el cutis. Casi todas las farmacias y perfumerías pueden venderle un poco de rubinol en polvo.

Para evitar el vello

Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporáneamente el vello; pero, evitar de un modo definitivo esa innecesaria abundancia de pelo representa un problema distinto. No son muchas las damas que conocen los espléndidos resultados que se obtienen mediante el empleo del porlac pulverizado. El porlac se aplica directamente al pelo que se quiere eliminar. Este tratamiento recomiéndase no sólo para la instantánea desaparición del vello y de las superfluidades del cabello, sino que también para la destrucción definitiva de las raíces. Casi todos los boticarios pueden proporcionarle porlac, una onza, más o menos, cantidad suficiente para el experimento.

Breve leyenda de una isla

El nombre de Mallorca se deriva del latino *Majorica*, de *major*, mayor. Los romanos llamáronla así por ser la isla más grande del archipiélago balear. Se ignora el origen de los primitivos mallorquines.

Muchos siglos antes de la era cristiana, un pueblo, cuyo origen desconocemos, levanta en Mallorca los famosos *talayots, recintos* y *navetas* o *galeras*. Estas últimas consistían en falsos abovedados con repisas, muros de cantos secos y puertas con dintel.

Mallorca, por su privilegiada situación en el Mediterráneo, fué muy disputada por los pueblos colonizadores y navegantes de la antigüedad y Edad Media. Su marina propia cobró gran impulso al decaer Cartago. Dominada sucesivamente por los romanos, los emperadores griegos y los árabes, quedó incorporada a la corona de Aragón en 1229, mediante la conquista llevada a cabo por Jaime I, sin vinculación definitiva hasta los tiempos de Pedro IV, tras un breve lapso de tiempo.

La capital de la isla hállase enclavada en lo más profundo de la bahía de su nombre, al oeste de Mallorca. Desde el mar ofrece extendida, por suave prominencia, un golpe de vista magnífico, destacándose en primer término sobre el caserío las torrecillas góticas de la Lonja, junto al cauce antiguo del torrente llamado la Riera, que debió ser en tiempos río navegable, y hoy está convertido en paseos; y a la derecha, la masa de la Catedral, contigua al palacio imponente de los reyes mallorquines. En lo alto de la colina del Bosque de Bellver, se alza el castillo. El clima es sumamente benigno, templado en invierno y en verano, sin extremos rigurosos. La temperatura desciende excepcionalmente, bajo cero uno o dos grados, y no pasa de 25º en los días más calurosos. Excelente puerto natural; a su abrigo se acoge frecuentemente la gran escuadra inglesa del Mediterráneo. Tiene unos 70.000 habitantes. En su término, muy fértil, se dan aceites, legumbres, trigos, cebada, frutas, almendras, algarrobas, sedas, azafrán, hortalizas y uva. Su ganado principal es el porcino de que hace lucrativo comercio de exportación.

La Seo, o Catedral de Palma, magnífico edificio que la pátina del tiempo ha dorado prestigiosamente, se empezó reinando Jaime I, en 1230, en estilo gótico.

La nave central data de 1380. Pero sólo a principios del siglo XVII se dió cima a tan vasto proyecto. La fachada occidental ha sido restaurada en estilo gótico, asimismo, a últimos del siglo pasado. La Puerta Mayor es de fines del siglo XVI, y la puerta del Mirador, o del Mediodía, se distingue por las ricas esculturas góticas que la adornan. Contiguo a la puerta de la Almoina, al norte, se alza un campanario enclavado entre dos casas. En el interior consta de tres sencillas naves, de una altura la central de 20 metros. Las ventanas, cegadas en parte, ostentan bellísimas vidrieras en la parte occidental, sobre todo. La capilla mayor encierra, en un sarcófago de cristal, el cuerpo momificado de Jaime II. En la capilla de San Jerónimo se encuentra enterrado el general marqués de la Domana. En la Sala Capitular yace el obispo Giles Muñoz, muerto en 1424.



La señora. — ¡Caballero! ¿Sería tan amable que me echase esta carta al pasar por el correo?

Rápidamente...
Esta Espuma Penetra

en todas las pequeñas hendiduras y elimina las impurezas — así es como Colgate limpia los dientes mejor.



Cuando usted cepilla sus dientes con Crema Dentífrica Colgate hace algo más que lustrar la superficie de ellos. Colgate posee una cualidad admirable de "tensión superficial" baja. Esto significa que penetra en todas las pequeñas hendiduras. Allí ablanda y desaloja todas las impurezas causantes de la caries eliminándolas con su detergente espuma. Esta espuma contiene un polvo fino, recomendado por los dentistas, el cual pule el esmalte de los dientes sin dañarlos, y los conserva blancos, brillantes y hermosos.

De esta manera Colgate es un dentífrico limpiador doblemente eficaz y no un "cúralo todo". Nunca hemos sostenido que Colgate cura la piorrea o corrige la acidez de la boca — cosas que *ningún* dentífrico puede lograr. Pero Colgate *sí* afirma que limpia los dientes mejor.

Millones de personas sensatas saben que Colgate es mucho más que un simple lustrador de dientes, que es el único dentífrico que elimina con éxito todas aquellas partículas de alimentos y depósitos de mucina que se echan a perder dentro de las pequeñas hendiduras donde el cepillo no llega a tocar.

¿Por qué no aceptar este reconocimiento universal de que Colgate es doblemente superior? Pues no sólo lustra la superficie inmejorablemente, sino también que contiene el ingrediente limpiador más eficaz que existe, y que limpia aún donde el cepillo no alcanza a tocar.

Porqué Colgate limpia las hendiduras donde la caries puede comenzar.

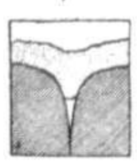
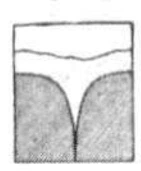


Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.



Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.



$ 1.20 el tubo grande en la Capital.

Colgate Palmolive Peet Lda. S. A. Ind., Santiago del Estero 1997, Buenos Aires. **GRATIS**

Sírvanse enviarme un tubo de muestra de Colgate.

Nombre ....

Calle y No ....

Localidad .... Prov. ....

(Escriba claro) CC

CREMA DENTIFRICA COLGATE



FRAGMENTOS

Por R. RAIMUNDO CALCAGNO

¿Arnoldo? Si no fuera tan inteligente, sería un buen muchacho.

—o—

El poeta nuevo sabe que la perlina gota de agua, vista a través del microscopio, está infectada por sucias bacterias, pero se olvida deliberadamente del microscopio.

—o—

Halvard Solness se subió a lo más alto de su torre, pero no pudo llegar a ser el dueño de su conciencia.



—Todo hace prever que tenga éxito. Pero tiene una cosa mala...
—¿Es muy bueno?

—o—

Anatole France, ese viejito socarrón que nos mira desde su casita sentada en esa nube baja...

—o—

El pesimismo es la forma más perfecta del optimismo, así como la modestia es la forma más perfecta de la vanidad.

—o—

¿El amor? El corazón es un estúpido: no sabe definir.



Gastón Lanfrack tenía dos defecto: estaba enamorado de su propia persona, y era periodista.

—o—

Antes de realizar un goce, deséalo largamente. ¿No conoces la depreciación de lo conseguido?

—o—

La virtud no siempre es un defecto.

—o—

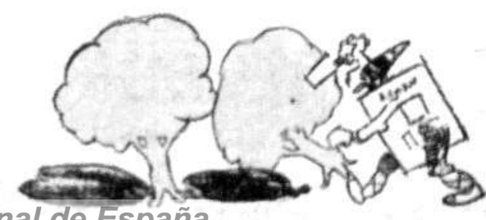
Baudelaire: no me mires con tu cara intoxicada de sabiduría.

—o—

Para el artista puro no existe ni la verdad ni la mentira: existe solamente la belleza.
Por eso es un compañero inseparable de la mentira.

—o—

¿Por qué vivir esclavos de las horas que analizan el día? El reloj es una de las cadenas de que nos habla Rousseau, en las cuales el hombre libre se ata.



Cosas de Nueva York

La prensa neoyorquina comenta el caso de una ladrona de niños con el objeto de hacerse madre a la fuerza. Guiada por este vehementísimo sentimiento, hace unas semanas secuestró un niño de tres meses de edad en momentos en que la madre del bebé hallábase de compra en el interior de un establecimiento.

El niño dormía tranquilamente en su cochecito cuando su madre lo dejó; para penetrar en la tienda, junto a los coches de otros niños, cuyas madres se dedicaban también a hacer sus compras diarias.

Al salir de la tienda, la pobre madre vió que su coche estaba vacío. Medio loca de dolor, preguntaba a todas las personas que se encontraban en las cercanías si habían visto alguna persona llevando un niñito de las señas del suyo. Pero nadie había visto al niño ni observado nada anormal, alrededor del grupo de coches de niños reunidos a la puerta de la tienda.

Fueron inútiles todas cuantas pesquisas realizó la policía para encontrar al niño desaparecido. La madre, entonces, se dirigió a todos los periódicos, para que publicasen una nota indicando a la persona que se había llevado a la criatura el alimento que debía dársele; pues si no se le daba tal y como el médico había ordenado a la pobre madre, era casi seguro que el niño moriría antes de poder ser encontrado. Todos los periódicos publicaron con grandes titulares el alimento que debía ser dado al niño secuestrado, tal y como indicaba su madre, con el fin de que la persona autora del robo leyese el aviso y diera al niña el alimento necesario.

Al cabo de dos días de continuos trabajos, la policía de la ciudad logró encontrar al niño robado. Estaba en perfecto estado de salud, pues, efectivamente, la secuestradora — se trataba de una mujer — había leído la prensa y seguido todas las instrucciones publicadas respecto a la alimentación del niño.

La secuestradora declaró, al ser detenida, que sus deseos de tener un niño eran tan grandes, que no había podido resistir a la tentación de robar uno. Después se ha averiguado que la mujer había intentado hacer pasar al niño como hijo suyo ante los ojos de su marido.



...POR ESCANDALO

— ¿Profesión de usted?
— Del comercio.
— ¿Y usted?
— Del bebercio...

(De *Gutiérrez*, Madrid).

Indios antipas

Los antipas son seminómadas. El año se divide para ellos en tres partes, clasificadas no por las estaciones, como nosotros las conocemos, sino por los períodos durante los cuales las cosechas les sirven de sostén. Es decir, tienen tres casas distintas, distanciadas unas de otras por 10 ó 20 millas, cada una con su *chacra* o plantación propia, entre las cuales dividen el tiempo. Antes de abandonar la primera de estas casas y salir para la próxima dejan ya plantada la cosecha, viviendo mientras tanto del producto de la última siembra. Cada cosecha tarda unos ocho meses en madurar, como término medio. Constituye una excepción a esto, por supuesto, el plátano, que produce fruto durante muchos años; todos los años muere la planta vieja después de haber dado un racimo del fruto, pero casi automáticamente nacen en las raíces nuevos retoños que darán su producto al año siguiente.

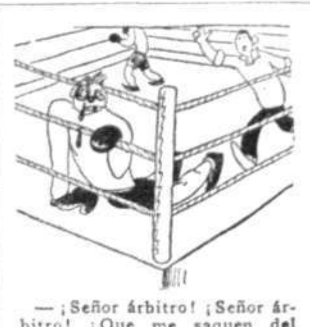
Como viven bastante al oeste del área comprendida por la tierra inundada y se hallan, por consiguiente, libres de depender de las estaciones, siembran en cualquier época del año, en la seguridad de hacer la recolección al final del invariable número de meses que son precisos para que la cosecha esté en sazón. La yuca, por ejemplo, está en su punto a los seis meses; el maíz, en tres; los ñames (tubérculo que tiene cuatro pies de largo y pesa unas 50 libras), en un año. Las batatas, los cacahuetes y el tabaco también se cultivan en grandes cantidades.

Cuando se examina una de las hachas de piedra, única herramienta que este pueblo posee, se comprende lo maravilloso que es que puedan hacer con ellas aquellos desmontes, que, a menudo, tienen una extensión de 5 acres, tarea en la que está incluída la corta de árboles enormes, de tres a cinco pies de diámetro muchos de ellos. Se trata más bien de una obra de paciencia que de habilidad, pues la madera no se corta, se reduce a pulpa, trabajo que ejecutan seis u ocho hombres a un tiempo en el mismo árbol.

El primer paso para hacer una chacra es desbrozar el suelo; los tallos blandos se cortan con machetes de madera dura, lo que se puede arrancar de raíz se arranca y los retoños pequeños se tronchan con toda la fuerza posible. Entonces la atención de los trabajadores se vuelve hacia los árboles más grandes. Cortan un redondel en los troncos de los árboles de alrededor comprendidos en un cierto radio, unos 100 pies aproximadamente en derredor del gigante, que sea lo bastante profundo para irlos preparando al empuje final que ha de arrancarlos de su sitio.

Finalmente, el gigante sufre el ataque de una serie de hachas que trabajan durante días y semanas, hasta que, por último, llega un día en que el enorme tronco ha sido devorado lo suficiente para que cruja y caiga al suelo.

No cae solo, sin embargo. Arrastra consigo todos los árboles pequeños de las proximidades que están unidos a él y entre sí por un retículo irrompible de trepadoras por las ramas superiores. Suena un fuerte crujido y se abre un agujero en el techo de la selva, por donde penetra la luz del sol. Al mismo tiempo, los indios escapan a todo correr.



—¡Señor árbitro! ¡Señor árbitro! ¡Que me saquen del *Rin*, que me ahogo!



El público argentino ha distinguido siempre con especial favor al Talco Boratado Mennen. ¿Cómo corresponder a esta prueba de merecida confianza? Reduciendo su precio con objeto de ponerlo al alcance de mayor número de consumidores, sin alterar su superior calidad. Para conseguirlo se ha decidido prepararlo localmente con los mismos ingredientes que se han venido usando hasta la fecha.

De esta manera se ofrece al precio de 70 centavos el mismo Talco Boratado Mennen puro y fino que por tantos años ha demostrado su insuperable eficacia para absorber la humedad y dejar una capa protectora que evita las irritaciones y rozaduras que tanto molestan a niños y adultos.

El precio de los demás Productos de Calidad Mennen se han reducido también en igual proporción.

MENNEN
BORATED TALCUM

Distribuidor para la Argentina
H. E. HERZFELD — Río de Janeiro, 229 — BUENOS AIRES.

Pequeñas historias de mis pequeñas criaturas

REVELACION



EN general, cuando una madre cuenta satisfecha y un poco envanecida las aventuras, siempre "únicas", de sus hijos, la gente que la oye tiene la misma sonrisa un poco de lado, mitad indulgente y mitad irónica, de la amiga a quien se le muestra el último vestido recibido de París y que admirándolo en alta voz con la habitual exageración femenina, piensa con delicia haberlo visto ya repetido muchas veces en Bruselas. Yo tengo recelo de preguntarme en qué se cambiaría la clásica sonrisa si yo saliera ahora diciendo que mi hijo Lauro tiene talento. Y el caso es que creo que lo tiene no más, tranquila e ingenuamente. Quizás no sea de buen gusto que *yo* escriba esto, pero me parece que es así y no tengo energía para disimularlo. Al contrario: estoy por agregar todavía que es el acuerdo inesperado que creo advertir entre su cuerpecito de ocho años, bien plantado sobre sus piernas largas y musculosas, y su talento, que me parece tan natural y espontáneo, lo que más me seduce. Naturalmente: Lauro no es, a Dios gracias, un niño prodigio; es un muchacho estirado, fino de silueta como su abuelo paterno, de quien heredó nombre y figura; un chico alegre y muscular, que siente el mismo placer dando una buena trompada que haciendo un verso. Después, ni la una ni el otro retienen su atención inconstante y se aleja con la misma indiferencia risueña del verso que hace o del chichón que levanta su puño, ya adiestrado por las lecciones del tío Negro — que hizo "el bachillerato de box" en el Colegio de Olivos.

Fué un día de lluvia y de aburrimiento lo que primero provocó en Lauro el hormigueo de la inspiración. A mí me dolía algo y pedía que me distrajeran: Manuel hacía música de vanguardia con un tambor y un pito, y Lauro, gritando para hacerse oír, me prometió hacerme unos versos. Y

sin decir más nada se echó a mis pies, boca abajo, cruzó en alto las piernas y extendió sus bracitos a todo lo que daban. Se quedó un rato en esta posición de ballet ruso. De repente, de un salto elástico, los ojos brillantes, la sonrisa maliciosa, se paró ante mí:

—¡Mammy, oye mis versos!

Yo, incrédula al principio, sentía poquito a poco que algo me iba subiendo a la garganta; y el corazón, por su lado...

Ahí van, con su traducción, los versos de Lauro, tal cual salieron en ese día de lluvia:

There once was a man,
That lived in a town
He was quite respectful,
His eyes were quite brown;
His hair, was quite golden
Well, just golden red,
He took off his clothes
And went in to bed;
As he sat on the bed,
He gave a big yorn,
And look at his shoes
That were spoilt and torn
As he lay on his bed,
He gave a big sigh
And look at the clock
But did in t know why.
Laing on his bed
He soon went to sleep
Shuting both his eyes
He looked like a sheep.
You d think that he was



Such a brutal man
But he helped in the garden
With a watering can.
Morning soon came
He went in the rain
He went for a while
And then home again.

(Era una vez un hombre, — Que vivía en una ciudad, — Era muy respetable, — Y tenía ojos marrones. — Su pelo era dorado, — (De ese dorado rojo). — Se sacó su ropa y se metió en la cama. — Sentóse en su cama, — Dió un gran bostezo, — Miró sus zapatos, — Que estaban rotos y viejos. — Acostándose en la cama, — Dió un gran suspiro — Y miró el reloj, — Pero sin saber por qué. — Estando acostado, — Pronto se durmió, — Cerró los ojos — Y se pareció a un chivo! — Ustedes creerán que era, — Un hombre brutal, — Pero ayuda en el jardín, con una regadera. — La mañana llegó pronto. — El salió a la lluvia. — Salió por un rato, — Luego a casa otra vez.

—

Y cuando, acabada la breve historia pueril — cuyo vago sentido emocional se pierde infelizmente en la traducción — apretaba en mis brazos al poeta, éste, entre desilusionado y sorprendido, me dijo, acariciándome:

—¡Pero Mammy, querida! ¿Por qué lloras, si no son versos tristes?





EL TRIUNFO DEL TRAPO



Ha hecho tres días seguidos de sol en Bruselas, y hemos aprovechado para ponernos zapatos blancos, respirar fuerte y quejarnos, naturalmente, del calor. Aquí como el sol se hace desear lo toma a una siempre de sorpresa; y aunque parezca raro todo sufre un poco del buen tiempo. El otro día en un concurso hípico tres caballos murieron sin remedio por haber tenido por algunas horas el sol sobre los lomos, y las flores



de mi cuarto bajan la cabeza en cuanto me descuido.

Manuel, que me oyó quejarme de esto, llegó esta mañana a mi cama con dos flores redondas, una amarilla y otra blanca, hechas de puro trapo, y me las ofreció, en un gesto brusco.

— Mammy, flores para tus floreros.

—¡Gracias Manuel, son muy lindas!

Pero él creyó que debía responder según su conciencia:

— No, Mammy, no son lindas, pero he observado que en estos días de calor se mueren menos que las verdaderas.

Negra Bernárdez Muller

DIBUJOS DE BECHAIN



Consejos de un jefe de policía

Nunca, ni por ninguna circunstancia, haga usted amistades de ocasión, especialmente cuando esté de viaje.

Nunca se acerque a una persona que se desmaye en la calle, porque es un medio muy usado por los ladrones.

Nunca abandone su portamonedas mientras compre o examine mercancías en las tiendas.

Nunca deje valores en un cuarto donde haya ventanas abiertas.

Nunca ponga dinero o prendas debajo de su almohada.

Nunca demuestre llevar mucho dinero consigo en lugares públicos.

Nunca tome una sirvienta sin referencias muy buenas y seguras.

Nunca permita que entre en su casa alguien, bajo el pretexto de ser inspector de gas, etc., etc., sin que primero demuestre su identidad.

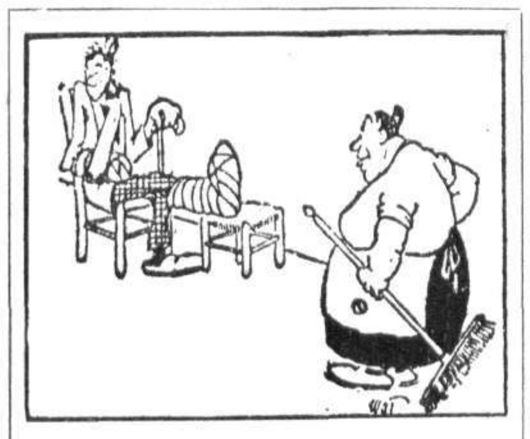
Nunca diga a una persona extraña que usted está sola en casa.

Nunca firme nada sin un examen detenido.

Nunca acepte por teléfono recibir a quien usted no conoce o cuya voz no reconozca.



—Antoñico, ya que vas al pueblo, no te olvides de traerte la hora exacta.
—*Pero si no tengo reloj.*
—No importa; tráela apuntada en un papel.
(De *Buen Humor*, Madrid).



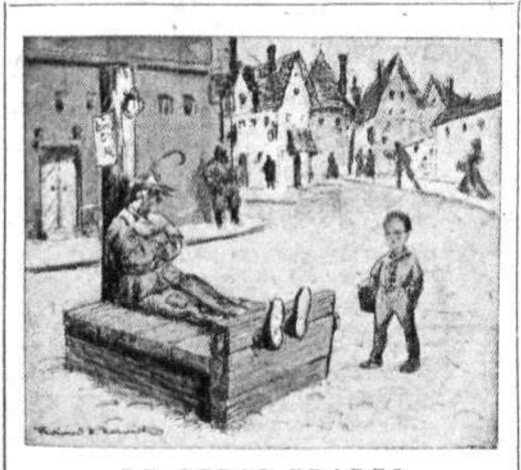
La dulce esposa. — ¡Oye, Aquilino! He estado pensando en nuestra pequeña disputa de ayer. Y ahora caigo... Tú tenías razón.

Estrellas excepcionales

Según el profesor Rusell, la estrella más brillante que se conoce es una variable, la S de la constelación del Dorado, situada a unos 100.000 años-luz. Cuando llega a su fase de máximo brillo, emite 500.000 veces más luz que nuestro Sol. Y hay que tener en cuenta que solamente una estrella de cada 200.000 excede en su emisión de luz las 10.000 veces de la luz solar. De esto podrá colegirse cuán excepcional es el brillo de dicha estrella.

Las estrellas sumamente débiles son, en cambio, mucho más abundantes; pero como por poco alejadas que estén se hacen ya inasequibles a los más poderosos instrumentos, hay que limitarse a estudiar solamente las más próximas a nuestro sistema solar.

La estrella menos luminosa que se ha podido descubrir ha sido hallada recientemente por el profesor Max Wolf, de Heidelberg. Su magnitud aparente es de 13,5. Por consiguiente, haciendo el cálculo correspondiente, se halla que la luz por ella emitida no puede exceder de 1/50.000 de la que irradia nuestro sol.



DE OTRAS EDADES

— ¿Lustre, señor?

(De *Judge*, Nueva York)

Los dos dominios de los lagos

En todo lago se distinguen dos *dominios distintos*, a saber: el pelágico, formado por la masa de agua habitada por los seres que viven en suspensión y por los nadadores, y el "bentico", poblado por los seres adaptados a vivir en el fondo. En el primero distinguese dos zonas separadas por el escalón térmico, una superior y lúcida habitada por los seres superficiales que tienen necesidad de la luz, y otra profunda y afótica donde la luz *sólo* llega a las capas superiores y muy debilitada. La región béntica comprende también dos subregiones: una llamada "litoral", que termina con el talud de erosión y que en razón a su débil profundidad la luz puede penetrar hasta el fondo consintiendo el establecimiento fanerógamas arraigadas, a la que sigue otra profunda donde la vegetación falta, y sólo en la parte más *profunda está representada por* algunas criptógamas. En ciertos lagos muy profundos puede todavía hablarse de una región abisal o de grandes profundidades.

Todas estas zonas ofrecen caracteres biológicos particulares, y un cierto intercambio que las relaciona; desde luego su delimitación no es precisa, y por esto no hay un acuerdo entre los hidrobiólogos respecto a los límites precisos *que deben marcarse* a cada dominio que, desde luego, varían *de unos lagos a otros.*

Los fanerógamas desde la tierra han invadido el medio lacustre hasta profundidades de 15 metros en ciertos lagos, lo que contrasta con la pobreza de fanerógamas del medio marino. Como estas plantas están acomodadas a arraigar *a determinadas profundidades*, según las especies, permiten establecer en la región litoral zonas diversas. La vegetación palustre ofrece poco arraigo, debido al hidrotropismo positivo de las raices, que no les deja arraigar.



— Vaya, hombre. Una revista ultraísta. Con las letras del revés y abriéndose por el lado contrario.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



FUME UNO Y PEDIRA OTRO

Compre uno, donde y cuando desee, y tendrá la seguridad de que fuma lo mejor en su clase.

CANAS-CALVICIE

GRATIS

Mandaremos a Vd. el tratamiento de la calvicie, y eliminación de las canas en el folleto explicativo de la R. O. T. H. D. CALATRAVA, en cuyo monasterio se prepara el afamado

BALSAMO "GERMINATOR"

SUPER-OMNIA

descubierto por el R. P. Rey de la R. O. T. H. D. Calatrava.

El único producto completamente vegetal e inofensivo, bajo el certificado 850, autorizado por tres congresos médicos como infalible en la eliminación de las canas, sin tinturas, haciendo crecer el cabello aun en los casos más rebeldes, lo que usted conseguirá o le

DEVOLVEMOS EL IMPORTE GASTADO

Solicite informes y folletos al Agente General de la Compañía Concesionaria para Sud América: A. G. MORADAS - Arenales 2076 - U. T. 5588, Juncal. Ventas y remisión al precio de $ 10.— m/n., frasco y libreto. Enviamos al interior, contra giro postal o bancario, agregando $ 1.— más para embalaje y franqueo.

C H A R L A S

CARAS Y

(Diario de un bombero)



Viernes, de servicio en el Mayo

La compañía de José Balaguer ha representado esta noche "La Cura", entretenida comedieta de los señores Enrique García Velloso y Pedro Muñoz Seca.

La obrita se tituló en un principio "Una cura de reposo", subscribiéndola entonces el autor argentino. Casi podría seguir firmándola él sólo, pues la intervención del celebrado escritor teatral español, más que una verdadera colaboración, ha sido una especie de aval, rutinariamente indispensable, para el estreno de la pieza en la Península.

Si breve la labor del señor Muñoz Seca, su calidad es opaca y deleznable, de relleno. Algunos de sus juegos de palabras, postizos en la acción de la farsa, no resultan muy afortunados "ya", sin que ello quiera decir que, cuando se vertieron en anteriores producciones del mismo autor, alcanzasen mucha mayor eficacia.

En fin, el señor García Velloso es un hombre inteligente y muy gentil, y no dudamos que a estas horas habrá ambientado, reforzándolo, alguno de los trabajos escénicos de su colega hispano. ¡Talía le inspire, a fin de que, a fuerza de justificado, su colaboración no pueda ser considerada como un retruco vengativo!

La interpretación, discreta, pero nada más que discreta, o, quizás, algo menos.

Anotemos los nombres de Balaguer y Concepció Abaroa.

Sábado, en el Sarmiento

"¡Piernas locas, rojas bocas!" se titula la nueva revista representada por la compañía de que es cabeza, tronco y extremidades Azucena Maizani.

Naturalmente, tratándose de una revista, lo mismo se podría llamar "¡Piernas rojas, bocas locas!", y hasta cabría ponerle otro título cualquiera, y sin signos de admiración inclusive.

Los autores de la casa — así firman, y respetemos su razonable incógnito — han escrito varios "sketches" bastante agradables en conjunto, y no exentos de una veraniega visualidad. El mejor, "Aquí se vende la grande", un cuadrito donosamente trazado, y donde se distinguen los actores Fernando Chicharro y Carlos Enríquez.

El público aplaudió la producción, y singularmente a Azucena Maizani, que entre otros tangos canta "Se va la vida", bonita composición de Donato Zerrillo, y "Danza maligna", de música afortunadamente inexpresiva. Y decimos "afortunadamente", porque hubiese sido peor que, por tener el tango una partitura melódica, llegara a popularizarse su letra, literatera y presuntuosa.

"Soleá, la Mejorana", bailarina de pura raigambre gitana, después de ejecutar con estilo formal unas danzas flamencas, interviene en el cuadro "En un dancing de Broadway", exhibiéndose con el sumario y frívolo ropaje (?) de circunstancias, ostensiblemente inadecuado en una sobrina de Pastora Imperio. No puede dudarse del humorismo, un tanto irrespetuoso, de los autores de la casa.

En cuanto a las "girls", fueron las únicas que justificaron el título de la revista, por lo menos en su primera parte. Y es que nunca hemos visto piernas más locas. Sus movimientos oscilaron entre el reumatismo con ilustraciones gotosas y la vertiginosidad más anárquica. Pero jamás los realizaron a tiempo, ni con simultaneidad. Efectos del calor, sin duda, que si dilata los cuerpos, entumece las piernas, o las revoluciona sin control.

Domingo, en el Porteño

— No esperaba encontrarle por aquí — me ha dicho el oficial.

— Yo he venido por obligación — le he contestado. — Su presencia en un "espectáculo realista" es lo sorprendente...

— Pues no me pesa haber venido. ¿Y a usted?

— En absoluto. Y lo mismo le ocurre al público, y eso que en su mayor parte venía buscando un plato cargado de especias, sin exigencias de ninguna otra clase.

— Eso demuestra la excelencia de las dos cintas, ruidosas más que sonoras, "Conflictos sexuales" y "Lulú".

— Y demuestra asimismo que si la música amansa a las fieras, el arte apacigua los instintos, fieras también. Esta gente, repito, llegó en procura de emociones densas de realismo, no importándoles, más bien agradeciendo, que le fueran servidas con crudeza inelegante y hasta chabacana. Sin



Por AGUSTIN REMON

embargo, las dos películas tienen tal dignidad artística, que el auditorio se da por satisfecho, olvidando sus primeras y obscuras solicitaciones.

—Lo triste es que a una mercadería noble se le coloque el rótulo de lo prohibido.

—¡Qué quiere, mi jefe! Más atrevidos que estos films, sobre todo más hipócritamente atrevidos, suelen ser buena parte de los que se exhiben en otras salas, y no tienen, desde luego, la elevación y envergadura de los que acabamos de ver. Pero aquí se ha querido atraer un público especial, y se ha empezado por poner otros títulos a las cintas. Así, a "La caja de Pandora", se le denomina "Lulú". Y en cuanto a "Conflictos sexuales", ¿cómo se titularía originariamente ese sobrio y hermoso drama cinematográfico?

—De cualquier modo, menos con tal nombre, que no responde a su pensamiento, ni a su acción. Por lo demás, a mí me parece "Conflictos sexuales" mejor película que "Lulú".

—De acuerdo. La versión cinematográfica de la obra de Wedekind es interesante, pero extensa, extensísima. Termina en dos o tres ocasiones, y, sin embargo, ya desembocada en el folletín, se prolonga hasta lo absurdo. Habría que marcharse en cuanto la frívola muchacha mata a su protector. El film no parece alemán más que hasta ese momento. Después resulta ya rigurosamente norteamericano.

—También "Conflictos sexuales" es una cinta alemana.

—También, y, por suerte, por entero. ¡Qué firme equilibrio el de esa producción admirable!

—¿Cómo se llama ese artista que personifica al marido burlado y vengador?

—Teodoro Pistek. Seducido por su genial interpretación, anoté el nombre, que supongo no figura aún entre los de los actores máximos. Su labor es una prueba más de que no hay roles insignificantes, cuando se encarnan con talento. Pistek desempeña su papel de segundo orden y actuando al lado de artistas como Olaf Fjord e Hita Rina, destaca su trabajo sobre el de sus compañeros, convirtiéndose, artísticamente hablando, en el héroe de la obra, sin necesidad de ser su protagonista.





Lunes, en el Avenida

La dirección de este teatro tiene un cabal sentido de la simetría, y después de "El Romeral", acabado modelo de vetustez melodramática, ha ofrecido a su público "Las campanas de la Gloria", zarzuela arrevistada que, dentro de su carácter jocoso, hace un digno "pendant" con la obra anterior, de la que es hermana en mohosa vejez. Decididamente, el teatro Avenida está en trance de convertirse en un museo, o, si esto parece demasiado, en un desván de trastos apolillados.

Claro que sus directores no tienen la culpa, pues el cartel ha de surtirse con novedades, y las que llegan de Madrid, por lo visto y oído en "El Romeral" y "Las campanas de la Gloria", son como los estertores preagónicos de un género que se trata de hacer revivir con transfusiones de sangre coagulada por una irremediable ancianidad.

El público, siempre niño, se divirtió a ratos con las seniles morisquetas de "Las campanas de la Gloria". (Las criaturas suelen reírse con los arrumacos del abuelo. Hay tan poca diferencia entre ellos, y se entienden por lo mismo tan bien...)

Se distinguieron en la interpretación de la pieza Rosario Agueda y Pura Feijóo, y los actores Amoreo, Mauri y Gallego.

Las decoraciones, pobres, pero honradas. De mal papel, pero de un mal papel evidentemente malo. Sin intención de engañar a nadie.

Mot de la fin

—Las artistas sólo se anamoran de verdad del primer novio que tienen, pero suelen casarse con el segundo. Si uno no puede ser ese primer novio, conviene que se resigne a ser el tercero.

Tal dijo aquel caballero, cuya boca era un surtidor de cohetes verbales, y cuyo corazón sangraba de la herida que causóle el amor por una actriz, casada — con otro — en cuartas nupcias.

A. Remón

DIBUJOS DE VALDIVIA

Origen de los números

Hasta el presente no se ha logrado determinar de un modo absoluto y preciso el origen de los símbolos con que solemos representar los números, aunque la mayoría de los autores están acordes en afirmar que tales signos nos han sido transmitidos de la India, por intermedio de los árabes. Esta cuestión acaba de ser estudiada detenidamente por el señor Carra de Vaux, quien ha deducido las siguientes consecuencias:

Los signos comunes con que representamos los números son originarios de Europa, y de ahí pasaron a Persia. De esta región los recibieron los hindúes y los árabes, siendo de éstos de quienes tomaron la denominación de cifras arábigas, en contraposición con las romanas, que son puramente letras a las que se dieron valores convencionales.

Las cifras arábigas no provienen, como creen muchos, de letras del alfabeto transformadas, sino que se formaron deliberadamente con el propósito de representar números.



—Por una mujer así, ¿quién no pierde el equilibrio?

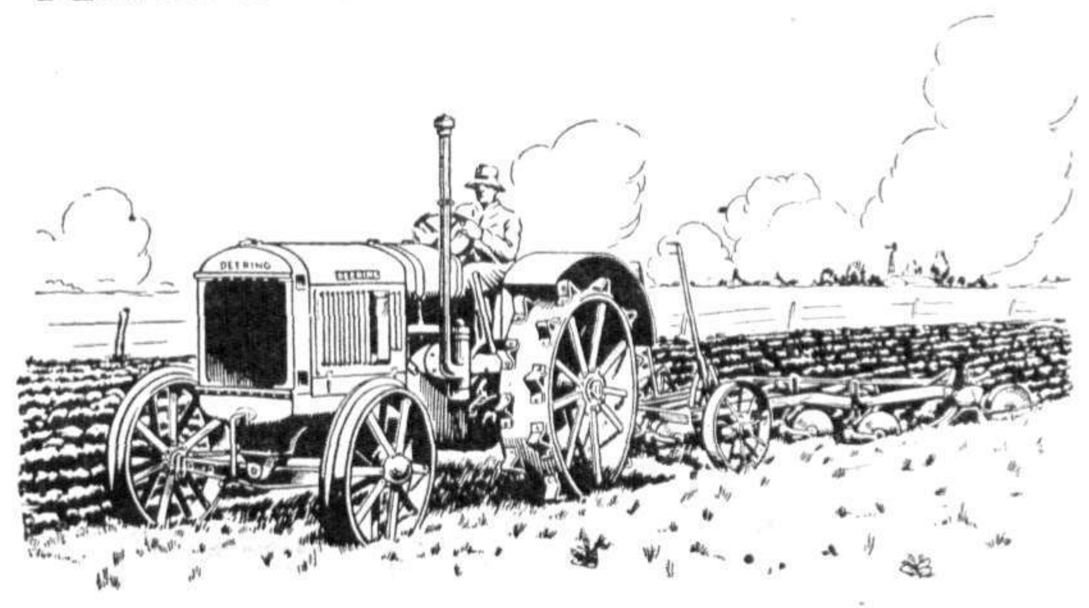
(De *Life*, Nueva York)

41 guerras en 72 años

Bajo este título "El Mercurio de Suavia" publica una información, en la cual dice que Inglaterra ha tenido:

Una guerra con Rusia, 1854. Tres contra el Afghanistán, 1839, 1849 y 1878. Cuatro contra China, 1841, 1849, 1866 y 1860. Dos contra los sikhs, 1845 y 1848. Tres contra los cafres, 1845, 1851 y 1867. Tres contra Birmania, 1850, 1852 y 1884. Nueve en la India, 1857, 1860, 1863, 1864, 1868, 1869, 1890, 1895 y 1897. Tres contra los aschantis, 1864, 1873 y 1896. Una contra Abisinia, 1867. Una contra Persia, 1852. Una contra los zulúes, 1878. Una contra los basutos, 1879. Una contra Egipto, 1852. Una en Zanzíbar, 1890. Una contra los matabeles, 1894. Tres en el Sudán, 1886, 1894 y 1896. Dos guerras contra el Transvaal, 1881 y 1895, y en 1914 la guerra de las guerras en la que intervinieron casi toda Europa y América contra los

Ahora mismo.....!



Provéase del mejor equipo para efectuar su labranza

El éxito de los Tractores Deering en la realización de todas las labores agrícolas, es concluyente y se basa en las notables cualidades que posee, las que lo consagran como el elemento indispensable para reducir el costo de producción y aumentar los beneficios.

Economía, rapidez y adaptabilidad, son características sobresalientes del tractor Deering, Modelo 15-30, de 22-36 H.P., y deben ser tenidas en cuenta por todo agricultor que desee favorecerse con los métodos modernos.

Decídase Vd. ahora mismo. Solicite una demostración al Agente Deering más cercano, o pídanos mayores detalles.



INTERNATIONAL HARVESTER COMPANY ARGENTINA

BUENOS AIRES	ROSARIO	SANTA FE	BAHIA BLANCA
Chile 801	Sarmiento 471	San Martín 3233	Chiclana 645

EL NUEVO TRACTOR DEERING MODELO 15-30

Teatro indochino

No existe en Indochina literatura dramática ni edificio para representarla. Sus obras teatrales las toma del tesoro inagotable de la vieja China, y sus salas de espectáculos, de las pagodas o de cualquier casa.

Las entradas son siempre gratuitas. A veces es un rico notable que ofrece la función para celebrar algún acontecimiento.

Es el *"doe" o el "phou"*, que da a sus administrados algún drama sagrado, como antiguamente los cónsules romanos daban al pueblo de circo. Otras veces es el municipio que paga la función con motivo de alguna fiesta popular.

La función dura dos, tres y hasta cinco días.

Muchos espectadores llegan desde muy lejos a presenciar la función.

En esos locales no hay sitios reservados, salvo una tribuna frente al escenario, para el que da la función y las personas que le acompañan. El resto de la concurrencia se coloca como puede.

Cuando un personaje llega durante la función, los actores se paran para saludarle.

Los espectadores jamás aplauden, pero si alguno quiere demostrar su entusiasmo se levanta, cruza la sala y da un buen golpe contra el gran disco de cobre, instalado al lado del estrado. El secretario de la compañía los marca en un registro, y eso vale al actor, al final de la representación, tantas gratificaciones como golpes han dado.



— Generosa: Hace un calor espantoso. Abre la ventana. (De *Gutiérrez*, Madrid).

Uno de los personajes más importantes de la compañía es el apuntador. Se coloca en cuclillas detrás del actor que habla. Cuando éste se mueve, le sigue dando saltos agachado, como si fuese una rama. Si se trata de un diálogo rápido, corre de uno a otro lado en un alocamiento risible. Durante los momentos que descansan, le incumbe también el cuidado de preparar el betel y liar los cigarros a los actores.

La falta de decoraciones se subsana del modo siguiente: Si se trata de un bosque se agita una rama. Niños cruzando el estrado con una banderita representan una terrible armada. Para figurar el escalo de una montaña se suben sobre un banquillo. Cuando deben cruzar el mar ponen un barreño de agua entre ellos, el cual van saltando. Si se sostienen en un solo pie es que van a caballo.

Los que representan guerreros, héroes o reyes, llevan el cuerpo tatuado y caretas espantosas.

Antes, todos los papeles femeninos eran desempeñados por jovenzuelos, pero ahora hay algunas actrices. Sólo intervienen en grandes circunstancias.

El trabajo de actor es muy penoso, porque a veces trabaja doce horas seguidas y durante días.

La compañía se recluta entre la gente del pueblo y niños robados o comprados.



Pueden participar *gratuitamente* en este Concurso, sin otra molestia que elegir una tecla, los estudiantes de piano de ambos sexos, de cualquier edad y nacionalidad, que residan en la Capital Federal y no tengan instrumento.

Pida hoy mismo detalles y BASES que le enviaremos gratis.

Concurso Breyer

¡Gane! Dé Vd. en la tecla y la tecla le dará el piano.

El premio consiste en un hermoso piano (puesto en el domicilio del ganador), que se entregará inmediatamente después del 20 de abril próximo, fecha en que finaliza el Concurso iniciado el 20 de enero actual.

"Regalar un piano a un futuro artista que no lo tenga, puede significar su consagración". ¡Cómo nos encantaría que se cumpliese esta hermosa consecuencia!

BREYER H^nos^

FLORIDA 414 — BS. AIRES

LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS





GUILLERMO de Marsella, el admirable cristalero renacentista, cuyos vasos adornaron los palacios del duque de Valentinois, miró sin dolor cómo la pedrada de un loco hacía saltar en trizas más menudas que los granos de polvo la obra maestra de su vida.

— ¿Para qué afligirse? — pensó. — Ella o yo, uno de los dos, tenía que desaparecer primero. Y, después de la muerte, ¿qué me hubiera quedado sino esto que ahora me queda: el placer del creador y el recuerdo embellecido de su imagen? ¿Por qué extrañar que un búcaro precioso, la vida de un héroe o el amor de una mujer, puedan quebrarse de golpe? ¿Es que existe, acaso, otra manera de morir? ¿No hemos oído siempre la misma exclamación: "¡Quién lo hubiera dicho!"...?

GUILLERMO de Marsella, además de cristalero, era un poco filósofo; un filósofo pasablemente cínico y relativamente zumbón.

Al margen de su libro de fórmulas o en el reverso de sus facturas, con su cabalística letra de mago, solía pergeñar apostillas al modo de la presente:

"Otros llaman materias nobles al oro, a la plata, al cobre. Yo creo que la substancia noble, la más noble, es el cristal.

"La nobleza no resulta tanto de las virtudes como de los defectos bien dirigidos. Mi obra, que podría resistir y vencer el juicio de los ingenios más refinados, saltaría pulverizada bajo las coces de un asno. Y es en esto último que estriba el motivo de su perfección."

DESDE muy antiguo, desde su remota infancia, alimentaba en su alma, tácito y hermético, un soberano ideal. Guillermo de Marsella perseguía un sueño imposible: la creación de un cristal tan puro, tan diáfano, con un índice de refracción tan próximo al del aire, que no pudiera haber nada más etéreo, más sutil que las obras plasmadas en esa substancia de ensueño.

Vinieron años de constante cavilación y de experimentaciones laboriosas. Un día las brasas de su hornillo mágico tiñeron con un rojo más violento que nunca la blancura de sus barbas. Es cierto que él no recordaba la exacta proporción de los ingredientes ni las rigurosas condiciones de la mixtura. Pero, siquiera por una vez, el milagro se abría ante sus miradas. Aquella masa en fusión era, sin duda, el plasma inicial de sus maravillosas obras futuras.

Ganado por una febricitante ansia de creación, tomó en las manos los instrumentos de su arte, y el resultado superó en gracia y diafanidad al más estupendo de los prodigios.

El poderoso señor D'Oltrocchi y su mujer, Monna Albiera, visitaron el taller para admirar aquella obra que los rumores públicos calificaron ya de brujería.

En medio de una vasta cuadra, sobre un trípode de mediana altura cubierto con un gran tapete de velludo carmesí, Guillermo de Marsella colocó la más bella de sus producciones.

Coriolamo D'Oltrocchi se atusó el mostacho, puso la diestra sobre la empuñadura de su daga y, volviéndose con gentil ademán, declaró a su mujer que tan vaporoso y transparente debía ser aquello, que él no lograba distinguir nada, fuera del terciopelo que cubría el trípode.

Entonces Monna Albiera, entreabriendo sus labios con una sonrisa adorable, le dijo al infeliz cristalero:

—Messer Guillermo, yo creo que vuestra obra es ciertamente loable. Pero, ¿no os parece que ella ganaría más añadiendo a la mezcla un poco de tierra... de tierra de Siena, pongo por caso?



DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

GUILLERMO de Marsella, sin hacer gala de ello, en lo más íntimo de su alma se sentía orgulloso de aquella independencia mental que le daba su saber y su confesión aristotélica.

Amigos comunes, artistas viajeros, habíanle informado de los estudios de Leonardo sobre la marcha de las aguas en el principio del mundo y de aquella frase famosa con que el maestro se sonreía del Diluvio Universal.

"Las aguas del diluvio—le contaron que decía — subieron siete codos sobre el nivel de las más altas montañas, según lo apunta el que los midió."

Desde aquel día messer Guillermo admiró la sabiduría del mago de Vinci con el fanatismo propio de los espíritus independientes.

Su máxima preocupación consistía en tratar de iluminar la penumbrosa inteligencia de sus discípulos y servidores.

En cierta ocasión, sin que jamás llegara a saberse el origen de tales versiones, comenzó a circular el rumor de que un pretendido fantasma, según el decir popular, visitaba en las noches de luna el pequeño jardín de su casa.

Viendo messer Guillermo la epidemia del pánico que se iniciaba entre sus criados, llamó a Giácomo, que le pareció el más propicio y fácil de convencer, y durante dos largas horas le explicó las causas físicas y metafísicas que se oponían a la existencia de los espectros.

Terminada su peroración, seguro de haberlo convencido, Guillermo de Marsella le preguntó a Giácomo:

—¿Y ahora te pasarás la noche en vela, dando diente con diente? ¿Creerás todavía en duendes y almas en pena?

Giácomo dudó un instante, y luego, venciendo su natural timidez, le dijo esta frase tan profunda como la del propio Leonardo:

—Messer Guillermo, me habéis convencido y os lo agradezco. En fantasmas no creo. Pero haberlos... ¡los hay!...

José ch Español

Curiosa manera de cobrar un seguro

Hace algunos días fué encontrado en una carretera vecinal, cerca de Regonsbury, un automóvil, casi destruido por el fuego, y en cuyo interior fué descubierto el cadáver de un hombre completamente carbonizado.

La policía logró identificar el cadáver por el número de matrícula del coche, que el fuego había respetado. Se trata de un señor que habitaba en Léipzig, y que había desaparecido desde hacía unos días. La mujer reconoció como el cadáver de su marido el cuerpo carbonizado, y con grandes muestras de dolor solicitó su traslado a Léipzig, para que recibiera sepultura.

Pero la actitud de la viuda en los días que siguieron a la catástrofe hizo sospechar a la policía que no se trataba de un accidente, como en un principio se creyó. Decidido a descubrir lo sucedido, el comisario de policía montó una estrecha guardia para que averiguase todos los pasos dados por la viuda fuera de su hogar. No tardaron en descubrir que la mu*jer del carbonizado salía con fre*cuencia a la Central de Teléfonos, donde celebraba conferencias con un hombre que la llamaba desde Estrasburgo.

Todas las investigaciones policiales fueron encaminadas entonces a descubrir quién era el conferenciante de Estrasburgo, y no se tardó en descubrir que el conferenciante no era otro que el esposo de la "viuda", que no se sabía por qué circunstancia se había hecho pasar por muerto.

La policía alemana dió instrucciones a la francesa para que efectuara la detención del "muerto".

El accidente en la carretera que determinó la fuga del dueño del automóvil, no fué, en modo alguno, casual, sino intencionado. La policía alemana ha descubierto que este individuo había asegurado a su esposa en una importante cantidad de dinero, que tenía que recibir a su muerte. Necesitado de ese dinero, se le ocurrió cobrar este seguro, y como esto no podía ser en vida suya, empezó a pensar en los medios mejores para "morirse" y poder cobrar.

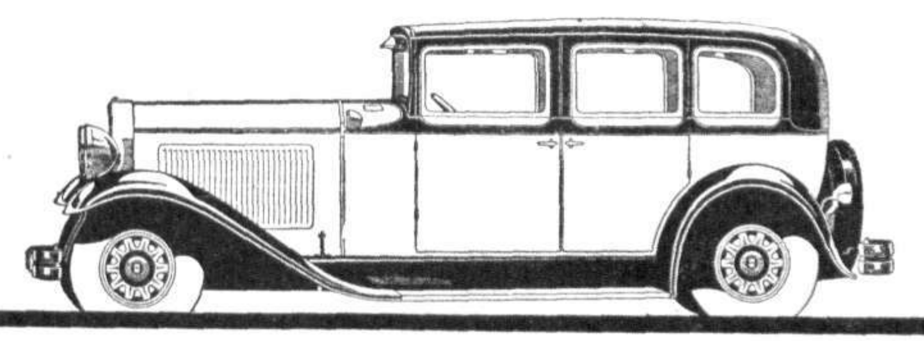
Entonces pensó en atropellar a un infeliz en una carretera poco concurrida, prender fuego a la infeliz víctima y hacerse pasar por muerto. Después de lo cual ya no tenía su mujer más que cobrar el seguro e irse a reunir con él en lugar convenido previamente.



— ¿Tendría usted, señora, una servilleta?
— ¿Para qué?
— Para limpiarme la boca, después de la comida que tendrá usted la caridad de ofrecerme.

(De *Le Moustique*, Charleroi)





DIGNO SUCESOR DE UN GRAN TRIUNFADOR

EL NASH "400" PARA 1930

"6" DE DOBLE ENCENDIDO
"6" SENCILLO



Presentamos un grupo de automóviles, completamente nuevo con los más primorosos diseños modernos de carrocerías que han deleitado a los eruditos en materia de automóviles, y con notables detalles de ingeniería de carácter más adelantado. ¶ Cuando usted visite la agencia en la que de los modelos Nash "400" de 1930 están en exhibición, admitirá inmediatamente el hecho de que la casa Nash está hoy a la vanguardia de la industria.



CON NUEVAS CARACTERISTICAS NOTABILISIMAS, QUE HARAN QUE LA ATENCION DEL MUNDO ENTERO SE CONCENTRE SOBRE EL NASH

Nuevos Diseños de Carrocerías—Mayores Distancias Entre Ejes—Nuevos Marcos Angostos de Radiadores, con Persianas Integrales, Automáticas—Motores Más Potentes—Cigüeñales de Muñones Huecos, con 7 Cojinetes—Frenos a las 4 Ruedas, Autodinámicos, Accionados por Cable—Bomba de Alimentación del Combustible—Lubricación Centralizada del Chasís—Nuevos Amortiguadores Hidráulicos Lovejoy, de Doble Acción—Asiento del Conductor Ajustable—Cubiertas de Acero en los Muelles, con Lubricación para toda su vida.

AGENTES EXCLUSIVOS:

EHLERT-NASH MOTORS

Sociedad Anónima de Automóviles

Casa Central: Diag. R. Sáenz Peña 559
U. T. 33 Avenida 3252-1502-1503
Talleres: 1346 - Cnel. Salvadores - 1348
U. T. 21 Barracas 2817
Buenos Aires

Sucursales: En Rosario (Santa Fe)
San Lorenzo esq. Mitre
En Córdoba: Avenida General Paz 419
En Mendoza:
Espejo 29

Agencias en Buenos Aires { Lima 1347
M. de Oca 1745 — Independencia 3165

Estación de Servicio: Avenida Alvear 3250



El ánimo refleja el estado del organismo al que debe Vd. tonificar diariamente con un poco de

Oporto DOM LUIZ

a fin de prolongar sus fuerzas y su salud que son la base de la alegría y de la vida.

AÑO XXXIII BUENOS AIRES 25 DE ENERO DE 1930 Nº 1654

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



"Caras y Caretas" publicará, sucesivamente, retratos de nuestros próceres con una breve noticia biográfica. Esta galería histórica facilitará la tarea docente de maestros y profesores. Guarde nuestras láminas históricas, pues serán de gran valor artístico y educativo.

Nuestros Próceres

Moreno

NACIO en Buenos Aires el 28 de septiembre de 1778. En 1804, obtenido su título de abogado en la Universidad de Charcas, volvió a Buenos Aires para ejercer su profesión. En 1809 presentó aquel documento llamado "representación de los hacendados", que le dió fama y le convirtió en un personaje de primera fila. Como secretario de la Junta de 1810, Moreno dió la medida de su capacidad y su genio. Era tanta su actividad creadora, que ella dió motivo a recelos. Moreno tuvo que renunciar. En 1811 fué nombrado ministro plenipotenciario ante el Brasil y Gran Bretaña. El

Las grandes instituciones bancarias del país



D. CARLOS J. BOTTO
Presidente del Banco de la Nación Argentina

D. BENJAMIN ZORRILLA
Presidente del Banco Hipotecario Nacional

D. MANUEL DEL CARRIL
Presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires

D. FRANCISCO C. CAMET
Presidente del Banco Municipal de Préstamos

Interesante fotografía tomada a bordo de uno de nuestros barcos de guerra en la que aparecen, entre otras personalidades, el entonces presidente de la Nación, doctor Roque Sáenz Peña y su hija, el ministro del Interior doctor Indalecio Gómez, el doctor Rómulo Naon, el doctor Carlos T. Becú, y el almirante Juan A. Martín que pasó a situación de retiro recientemente. Los "niños" que se ven en la foto serán hoy respetables padres de familia, próximos, sin duda, a ser abuelos.

RECORDANDO el PASADO



He aquí una "barra brava" de periodistas de los primeros años del siglo (¿para qué poner fechas exactas?) después de una formidable "tenida". Se hallan presentes: el doctor Angel L. Sojo, el doctor Norberto Láinez, don Félix Lima, José R. Villanueva, Carlos A. Cantilo, Salvador Oria, Juan R. Estrada, Leopoldo Saint Laurent, Francisco Merlini, Adolfo Roscol y los señores Manguero,

La temporada

Una mamá joven que exhibe con orgullo, justo por cierto, a su retoño.

Este año las boinas cuentan con el apoyo de las veraneantes, y si son blancas, mejor...

A paso redoblado, haciendo "footing" para conservar la silueta.

Otra mamá que podemos presentar como ejemplo, con su hijito.

Señoritas Raquel y Marta Guerrico.

Una yunta brava que hace su paseo diario después del almuerzo.

Vizconde de Casa Aquilar, señora Helvecia A. de Cortejarena, doctor Angel L. Sojo y señora, señor Carlos Cortejarena y señora, y señor Estrada.



en Mar del Plata

Señoritas de Del Sel.

Señores Narciso Ocampo (hijo) y Carlos Cortejarena.

Señores Aubrey Boomer y H. Cotton.

Señor E. Gibson y señora.

Señores Iriarte Udaondo y Ramos Mejía.

Señoritas de Betnaza.



Señor E. Gibson y señora, señor Roberts, señora e hijos, señores Fraser.

"Caras y Caretas" en el Japón



El príncipe Chichibu inaugurando la sección de Tokío de la conferencia mundial del Poder Naval, realizada en el Peers', club de dicha capital.

La división especial de comandantes del ejército japonés durante una importante conferencia realizada en el ministerio de Guerra.

He aquí al primer ministro japonés, señor Hamaguchi en la ceremonia que los japoneses llaman de la "Dedicación" y que realizan con gran pompa.

La señora Takemura, una de las damas que ha sido elegida como "nurse" del próximo heredero imperial. La señora Takemura aparece en la foto rodeada por sus pequeños hijos, en su casa.

Mr. Kobashi, ministro de Instrucción Pública de Japón, entregando un mensaje de Su Majestad imperial al presidente del club atlético Meji Shrine.

En las últimas maniobras navales realizadas por la escuadra japonesa intervinieron más de cien hidroplanos. Los ejercicios se hicieron bajo la dirección del vicealmirante Yamamoto.



La alegría de los domingos

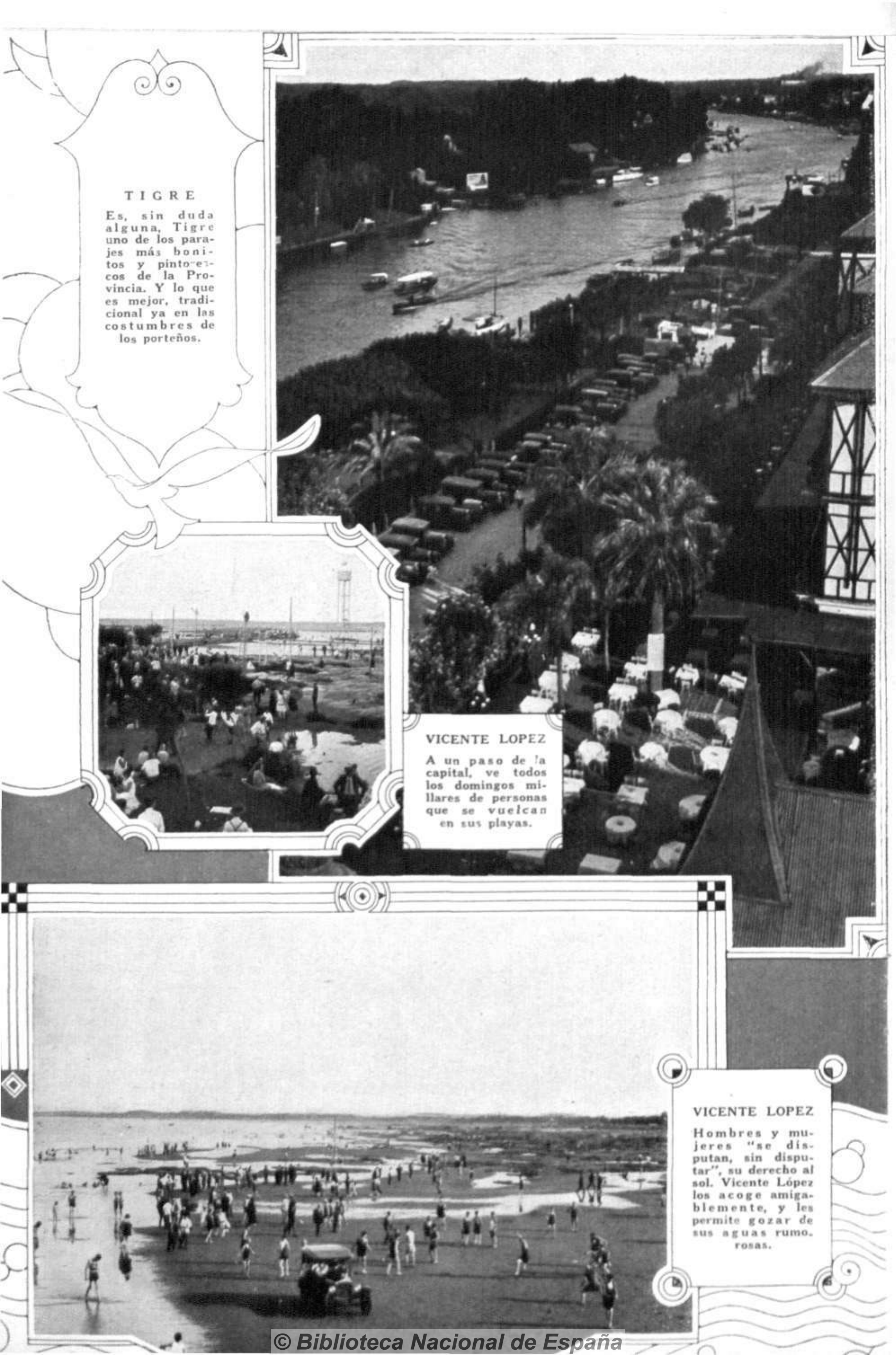
El Balneario Municipal, Quilmes, Vicente López, Olivos, San Fernando y Tigre reciben en sus playas la enorme caravana de los habitantes de la capital que buscan allí descanso y solaz.

QUILMES

El hermoso pueblo-ciudad de la Provincia, tiene una playa privilegiada que es bien aprovechada, por cierto. Además una amplía pileta reúne centenares de aficionados a la natación.

BALNEARIO MUNICIPAL

Es el paseo que le hacía falta a la populosa capital. Allí en las tardes calurosas se siente la caricia de las brisas platenses y el consuelo refrescante del lugar.



TIGRE

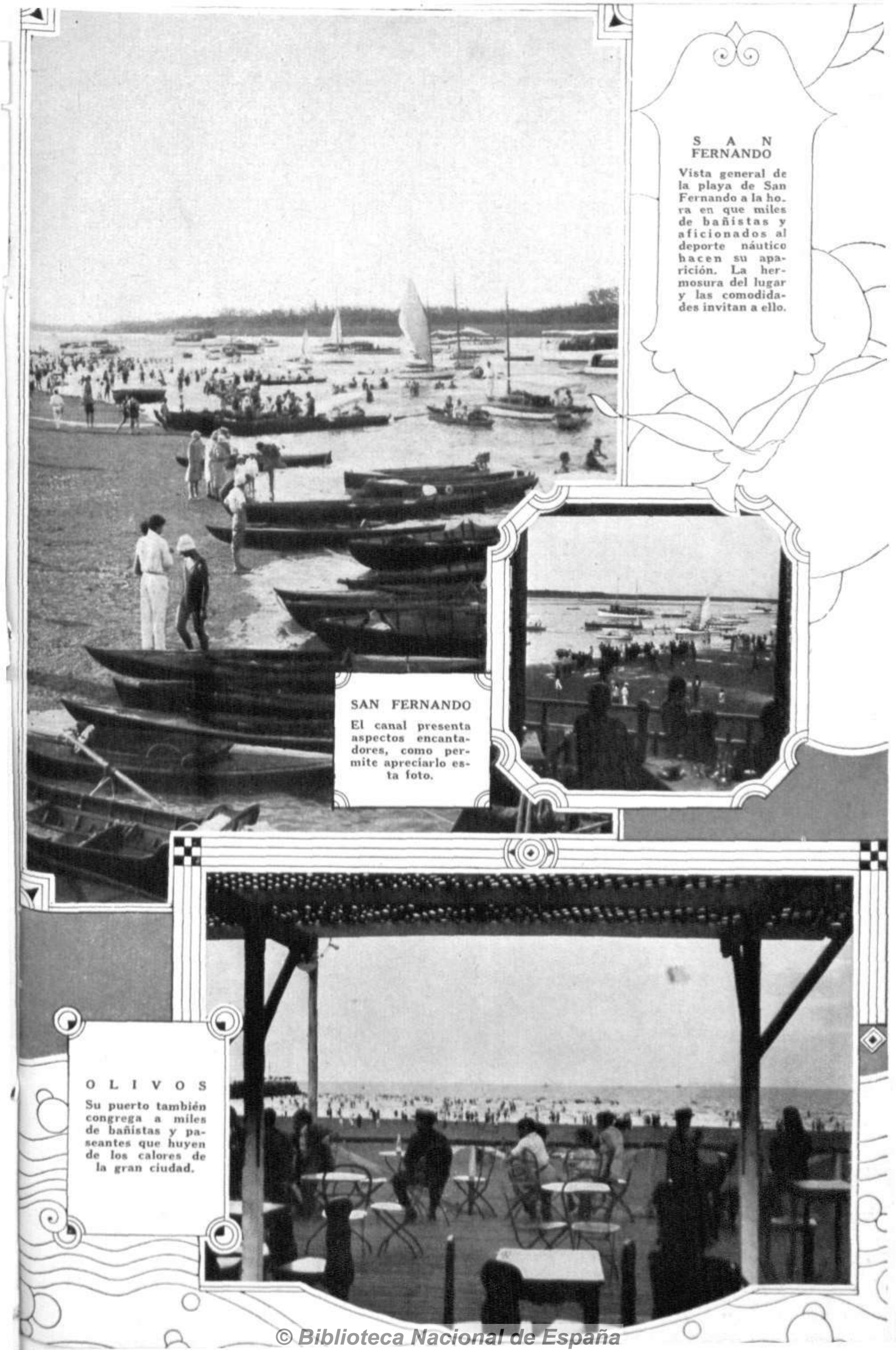
Es, sin duda alguna, Tigre uno de los parajes más bonitos y pintorescos de la Provincia. Y lo que es mejor, tradicional ya en las costumbres de los porteños.

VICENTE LOPEZ

A un paso de la capital, ve todos los domingos millares de personas que se vuelcan en sus playas.

VICENTE LOPEZ

Hombres y mujeres "se disputan, sin disputar", su derecho al sol. Vicente López los acoge amigablemente, y les permite gozar de sus aguas rumorosas.



S A N FERNANDO

Vista general de la playa de San Fernando a la hora en que miles de bañistas y aficionados al deporte náutico hacen su aparición. La hermosura del lugar y las comodidades invitan a ello.

SAN FERNANDO

El canal presenta aspectos encantadores, como permite apreciarlo esta foto.

O L I V O S

Su puerto también congrega a miles de bañistas y paseantes que huyen de los calores de la gran ciudad.

Salida de misa en Corrientes



Señoritas Julia y Esther Borjas.



Grupo de señoritas paseando después de misa.



Señoritas de Meana Colodrero.



Sra. Saling de Moreno y señorita de Saling.



Señoritas de Gómez y otras conocidas señoritas.



Señoritas de Fleitas y Alvarez Hayes.



Dirigiéndose a escuchar la misa principal de la catedral.



Señoritas de Delfino y de García Loza.

Señoritas de Armand, Mohando, Gigliani y Morótoli.



Señoritas

Las aventuras de Chingolo

Por Percy Crosby



—¿Qué hacés ahí, tirado a la bartola, Tijera?
—Ya lo ves: descansando.



—¿Descansando de qué, grandísimo cachafaz?
—Descansando de oírte macanear siempre...



—Repetí lo que dijiste y mojame la oreja...
—Dejame descansar, te digo. Estoy descansando y no voy a pelear, ahora...



—Vos me has insultado, pedazo de microbio, y me la vas a pagar.
—Yo... yo... este... pero... Chingolo...

—Ponete en guardia... Mirá, ¡mirá qué juego de piernas!
—Caramba, yo estaba descansando pero...



—¡Tomá juego de piernas! A mí no me vengas con cosas difíciles.
—¡Ay, mi mama!...





—Vení para aquí, Fulero. ¡Los golpes prohibidos no estaban en el program

—¿Todavía estás ahí, Chingolo? ¡Sos porfiado!...
—Sal... tito, que te voy a enseñar un



Modelo de Norteamérica

Atractivo modelo de crepe para la noche. Nótese el bajo escote de los brazos, el ajuste del busto y la pollera de ruedo irregular. El modelo tuvo gran suceso entre las elegantes.

Transeuntes de la calle Florida



En números sucesivos publicaremos en esta página fotografías de transeúntes en las principales calles de nuestra capital.

FOTOS DE CARAS Y CARETAS

El ministro de Bélgica, el encargado de negocios de Italia, el general de Pinedo y otros, en la fiesta de gala organizada por el Círculo Italiano con motivo de la boda de los príncipes María José y Humberto.



Constituyó un lucido acto la inauguración del nuevo consultorio gratuito para niños de la Pía Unión de la Purísima.



En casa del señor Giovacchini tuvo lugar una entretenida fiesta infantil.



El director del Instituto de Psicotécnica y Orientación en la demostración que se le ofreciera a la terminación de los cursos.



El palco oficial ocupado por los ministros Zurueta y Avalos en la función del Teatro Nacional, que don Pascual Carcavallo organizara desinteresadamente en honor de las tripulaciones y oficialidad de la escuadra.

Con asistencia de destacadas personalidades de la colectividad, se realizó, en el Club Yugoeslavo, el banquete organizado con el fin de festejar el aniversario del natalicio del rey Alejandro I.



Encantador grupo de niños que asistió a la animada fiesta infantil ofrecida por don Alejandro Bágley Bustamante.



Concentración en los cuarteles de los conscriptos de la capital pertenecientes a la nueva clase convocada.



Jóvenes futuros soldados, reunidos en el patio del cuartel que será su hogar por el término de un año.



Grupo de turistas brasileños, llegados a nuestra capital a bordo del vapor "Duque de Caxias", y que ha sido objeto de múltiples agasajos, y en cuyo honor se organizó una serie de actos de esparcimiento.

Enlaces y compromisos

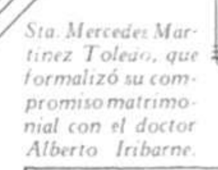


Señorita Marta Elena Casell que contrajo enlace con el doctor F. Oscar Garate.



Srta. Carmen Ema Fernández, que contrajo enlace con el Sr M. Torre.





Sta. Mercedes Martinez Toledo, que formalizó su compromiso matrimonial con el doctor Alberto Iribarne.



Señorita Elena Sidoti, que contraerá enlace con el señor Félix Julio Costa.



Señorita Josefina J. Mésigos, comprometida con el doctor Armando Zabaleta.



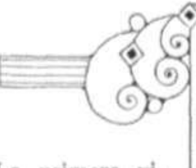
Señorita Margarita L. Figoli, que contrajo enlace con el Sr. Manuel Blanco.

Señorita Ofelia Echenique Deheza, con el doctor José M. Saravia, en casa de la novia

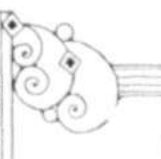
La nieta de Garibaldi anda en busca del alma gloriosa de su abuelo

Siguiéndole el rastro a Garibaldi, a través del Brasil, del Uruguay y de la Argentina. - Las calumnias contra el león de Caprera. - ¿Dónde aprendió Garibaldi el arte de la libertad? - El desinterés y el lirismo del prócer. - "Garibaldi no se vende". - El tirano Rosas intenta comprarlo... - Garibaldi y el amor. - Los celos apasionados de Anita. - La tumba vacía en el Cementerio Central de Montevideo.

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY







La primera visita de Anita Garibaldi al pisar tierra argentina, fué al monumento del general Manuel Belgrano, frente a la Casa Rosada, acompañada por Juan José de Soiza Reilly.



Familias de Correa, Clara de Nandrik, del Prado, Ortiz, Molina y de la Fuente, en la fiesta social de Alta Gracia.



Familias de Villar, Gómez de Sayago y Sayago que participaron en la misma reunión social.



Señorita María Esther Juárez y señor G. Pizarro en la misma fiesta.



Una pareja muy entretenida, lejos del baile.



Familias de Vidal, Luque, Delmonte, Romero del Prado, Funes, Martínez y Gavier.



Familias de Achával, Villalba y Escuti, ocupando una mesa durante la brillante fiesta.



Familias de Gil, Pueyrredón, Villalba, Lucas Olmos y Pitt.



Familias de Núñez, Díaz, Ruiz Moreno, Paz Allende, Agüero, Leonardi, Gavier, Correa Rueda, Güemes, Achával y González.

FOTOS DE TERNENGO

MENDOZA

Niñas de la sociedad en el Rosedal

Señoritas Lía Obredor Lima, Nelly y Susana Evans Villanueva.

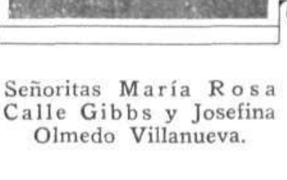


Señorita Marta Suárez Boulín.



Señoritas Susana Evans Villanueva y Marta Suárez.





Señoritas María Rosa Calle Gibbs y Josefina Olmedo Villanueva.



Señoritas Blanca Rossel y Elvira Calle Gibbs.



Señoritas María del Pilar Usandivaras y Alicia Obredor Lima.



Señoritas de Obredor, Calle, Rossel, Usandivaras y Olmedo.



Señoras Rosa Rossel de Santamarina y María Teresa Schmidt de Rossel.



Un amable y juvenil grupo, frente a las pérgolas del Rosedal.

Rasgos de carácter de cuatro



El mariscal Hinderburg, presidente de Alemania y una de las más grandes personalidades del ex imperio, aparece como un carácter austero, noble y de una sola pieza.



Lloyd George, el león galés, con su melena y su elegancia afectadamente descuidada, envuelto en un amplio gabán se nos muestra tal como es: espíritu fuerte, amplio y emprendedor.

NORTE AMERICA



Este ingeniero de Los Angeles es el constructor de un nuevo rascacielo con un puerto aéreo para aviones. Tiene el tal puerto 980 pies de largo por 152 de ancho y todo el



Mussolini, creador de un nuevo sistema social, aparece correcto, severo con su traje negro y su apostura marcial que revela a las claras la firmeza de su carácter.



No hay duda que el traje hace al monje o al menos revela el carácter de las personas. Aquí tenemos al mariscal Pilsudski de Polonia, acompañado de su perro favorito.

FRANCIA



La reina de España en la estación de Orsay, París, al partir para su patria. Despidieron a la augusta viajera, el embajador español señor Quiñones de León, el señor Garré

La solemne celebración de las bodas de

"Caras y Caretas", en un magnífico esfuerzo periodístico, recibe, gráfica de la boda de los príncipes Humberto y María José,

Llegada de la princesa María José de Bélgica a Roma, en medio de las delirantes ovaciones de la multitud congregada en el lugar.





Los reyes Víctor Manuel III y Alberto I de Bélgica en la carroza en la que hicieron el trayecto desde la estación hasta el Palacio Real

la princesa María y el príncipe Humberto

en la noche del 19 del corriente, por vía aérea, la primicia enviada por nuestro corresponsal en Italia, don Rafael Símboli.

La carroza ocupada por las reinas de Bélgica y de Italia, cuyo paso fué también entusiastamente ovacionado por el pueblo.





El primer ministro, Honorable Mussolini, revista la flota aérea que participó en el grandioso desfile militar en honor de los príncipes contrayentes.



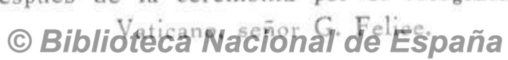
En uno de los balcones del palacio del Quirinal, los reyes de Bélgica, los de Italia y los príncipes contrayentes aparecen para agradecer los frenéticos aplausos de la multitud.

Después de la ceremonia nupcial, los nuevos esposos efectúan una visita oficial al Sumo Pontífice. La fotografía los muestra al salir del Vaticano.



Notable fotografía de los nuevos esposos, obtenida para "Caras y Caretas", instantes después de la ceremonia por el fotógrafo del Vaticano, señor G. Felice.





CARAS Y CARETAS



Magnífica fotografía de la imponente ceremonia realizada en la capilla Paolina. En medio del recogimiento de los reyes, príncipes y miembros de la nobleza de toda Europa, el cardenal Maffi consagra el santo matrimonio de los jóvenes contrayentes. La capilla Paolina presentaba un deslumbrante aspecto de lujo y buen gusto.



(Foto especial para "Caras y Caretas")

La inmensa muchedumbre reunida en la plaza del Quirinal para presenciar el paso del cortejo. Miles de súbditos y centenares de forasteros de todas las capitales europeas saludaron clamorosamente la aparición de los augustos esposos.






S. M. el rey de Italia, seguido por una brillante comitiva, pasa revista, la mañana de la boda, a treinta mil soldados italianos que tomaron parte en el gran [illegible] s príncipes.

LA NOVELA DEL JUEVES

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



Fué en los tiempos romancescos del general Angel Vicente Peñaloza, El Chacho. Los valles de La Rioja, tan propicios a la égloga venturosa, los llanos y las breñas — digno escenario de un drama formidable — y los barriales color jalde que arden como hornalla viva cuando reciben el sol del verano, eran cruzados a lo largo y al sesgo por las huestes del caudillo.

Una línea recta, sin curvas ni contramarchas seguía su espíritu primitivo y su corazón tamaño. Y en esa línea recta estaba el amor a la tierra nativa,

la autonomía de La Rioja, dentro del concierto federal, y el gobierno de la democracia, no de las clases privilegiadas.

Tal fué su norma y el timbre de su espíritu: ya a las órdenes de Facundo, enlazara los cañones del general Paz en La Tablada y Oncativo, ya hiciera la campaña de la Liga del Norte contra Rozas, el año 41, con Lavalle, Aráoz de Lamadrid, Brizuela y Acha; ya en el exilio respondiera a una pregunta con frase significativa: "¡Cómo me ha dir, amigo! ¡En Chile y ápie!..."; ya repasara de nuevo Los Andes el año 42, desde Copiapó, impulsado por los emigrados y resuelto a jugarse contra el tirano. Y por último, tal fué su rumbo moral, cuando llegaron los días borrascosos del gobierno del Paraná, que precedieron a Pavón.

Después cambió el viento de la política nacional. Mas El Chacho quedó firme en sus doctrinas. Y para defender a La Rioja, invadida ahora por los ejércitos de Buenos Aires, se multiplica, se magnifica. Al frente de un puñado de lanceros — los últimos centauros que le quedan — va de un punto a otro; aparece y desaparece como por ensalmo; sus huestes son a modo de un torbellino que todo lo desconcierta; y así se bate a la distancia con Sarmiento, que es el director de la guerra, y con Paunero, con Arredondo, Campos, Sandes e Irrazábal en los campos de batalla.

En este guerrear sin tregua llega por fin el 63, el año en que la figura del caudillo asume perfiles extraordinarios. Y entre otros encuentros ocurre el combate de Lomas Blancas, en la Costa Alta de Los Llanos. La flor y nata de los jefes nacionales acuden a la batalla. He aquí sus nombres: Sandes, Segovia, Campos, Ayala, Irrazábal, Giuffra, Flores, Maldonado, Loyola, Vera y Giménez.

Y con El Chacho están sus capitanes, resueltos a morir junto al caudillo, como los compañeros del Cid. Helos aquí: Ontiveros, Puebla, Berna Carrizo, Varela, Elizondo, Carlos Angel, Francisco Alvarez, Severo Chumbita, Lucas Llanos, Carlos Alvarez, Tránsito y Apolinario Tello, Agüero, Corvalán, Tristán Díaz, Potrillo, Calaucha, Andrade, Agenor Pacheco y otros.

¿No parecen estos nombres y los otros arrancados de un poema de gesta? Y digna de la epopeya o de un gran pintor de batallas fué la de Lomas Blancas, donde no hubo vencidos ni vencedores, y donde la montonera calificada de "intangible" por Sarmiento, desconcertó a las tropas de línea.

Aquí empieza la novela. De pronto los combatientes hacen una tregua para contemplar un duelo homérico. ¿Quiénes son esos dos hombres que pelean a botes de lanza? Es el coronel Sandes, que en su afán de combatir, se bate con un lancero del Chacho, un soldado obscuro, anónimo, que viste por poncho una frazada, y ello es suficiente para delatar su condición paupérrima. ¿Cuál es su nombre? ¿De dónde ha venido, nada menos que a medirse con Sandes y a herirlo de muerte en el muslo? De pronto desaparece; se confunde con la montonera; en tanto el coronel es retirado del combate.

Pasan los meses y tiene lugar la sorpresa de Caucete, en San Juan, en que las huestes del Chacho se dispersan. Vuelven los Llanistas a sus pagos. El Chacho, resueltamente, guardará las armas en bien de la concordia nacional, y en tal sentido se tramita un tratado de paz. Pero los ejércitos nacionales están resueltos a concluir con la montonera, pese a las leyes y al derecho de gentes. Y ocurre la tragedia de Olta: el general de la nación Angel Vicente Peñaloza, maniatado, indefenso y rendido, es lanceado de a caballo por el mayor Pablo Irrazábal, mientras el caudillo, sin proferir un ¡ay! le dice desde el suelo "¡Cobarde!", palabra que el homicida ya no podrá olvidar y que la oirá dormido o despierto, a veces en la soledad de la noche, cuando no en el fragor de las batallas. Es el caso de Santos Pérez, perseguido por la imagen del niño degollado en Barranca Yaco...

El drama de Olta, lejos de apaciguar los espíritus los enardece, y diez años más sigue combatiendo la montonera para vengar a su jefe. Tal la época y el ambiente.

II

Corría el mes de junio del año 1880. Claramente lo recuerda mi madre, a quien debo los datos históricos, las cosas y almas reales que van en esta novela.

Hacía un frío intenso. Ese año, como pocas veces, se veía nieve allá arriba, en los mogotes del Velazco. La Rioja, humilde, callada, pobrecita, ostentaba, sin embargo, sus naranjos cargados con pomas de oro.

Una mañana se detuvo una diligencia en las puertas de nuestra casa. De la mensajería descendió una moza de campo, recia, hombruna, de cara tostada por el sol, de cabellos lacios y duros, como crines de yegua joven. Una moza de belleza salvaje, de la filiación de aquellas que el lector, sin duda, habrá visto en las Cántigas de Serrana, del Arcipreste.

Se acercó a la puerta de calle. Penetró sin golpear las manos por el zaguán abierto de par en par, a la usanza de provincia. Pero los ladridos del perro guardián la anunciaron. Traía una carta dirigida a mi abuelo.

— Pero mi marido ha muerto — contestó la abuela.

— Y güeno, es lo mismo — dijo la moza.

La abuela llamó a mi madre para que leyera la carta. La firmaba un señor Santiago Arias, y decía:

"Amigo mío: Le presento a la señora doña Luisa Llanos, amiga de mi familia, y a quien estimamos mucho. Se costea a La Rioja a reclamar una pensión, como viuda del mayor Pablo Irrazábal. Recíbala en su casa como si fuera éste su amigo y compadre que tanto le quiere."

Leída la misiva, la abuela y mi madre se miraron preguntándose tácitamente si esa recia mujerona era la viuda de Irrazábal, el fiero y desalmado guerrero, autor de la tragedia de Olta.

Mordidas por la duda, le preguntaron:

— ¿Es usted la señora?

— ¡Diánde! Mi ama aguarda el contesto en la mensajería.

Y no hubo más que hablar. Toda la familia acudió hacia la diligencia a recibir a la viajera. Descendió del coche una dama vestida de negro. Cubría su busto un rico manto de cachemira, y traía su cabeza tocada con mantilla de espumilla, cuyos flecos jugaban sobre los hombros, sobre los senos turgentes, en temblorosa caricia.

Fué bien recibida. Se la hospedó en una de las salas de la vieja casa colonial, de murallas de adobe, de vigas y horcones de algarrobo. Era una especie de departamento que quedaba patio de por medio, con puerta independiente a la calle. Así, viviendo en la casa, cerca de nuestra familia, viviría al mismo tiempo sola, sin otra compañía que esa moza hombruna, que no de-

jaba de ser real hembra a pesar de sus perfiles masculinos.

De la galera se bajó un sumario equipaje, consistente en una amplia petaca de cuero, mantas de vicuña y de guanaco y una caja de madera donde venía una guitarra con incrustaciones de nácar.

—¡Mi consuelo! — exclamó con ternura y honda tristeza la dama al tomar la caja donde venía el instrumento.

Esa mañana toda la familia, toda la servidumbre se puso en movimiento para arreglar las habitaciones de la huésped. Se tendieron en el suelo los recios "chuces", esas alfombras aborígenes tejidas "a pala" y "a peine" en los viejos batanes del cerro. Y sobre el estrado también "chuces" y cojines de damasco. Y junto al estrado un tálamo de nogal, la cuja amplia que la abuela guardaba como reliquia desde la muerte de su marido.

La viajera no tardó en captarse la simpatía de los dueños de casa. Unía a su don de gentes, a su donaire, a su clase moral, su belleza física. Tenía la piel blanca, de un color mate, como plasmada en la carne y en el espíritu de las diamelas. La cabellera negra, de un negro azulado, inmensa, fluvial. Los ojos de obsidiana, unos ojos grandes, adormecidos bajo una nube de angustia, como mujer que ha llorado mucho y ha visto muchos horrores en la vida.

La boca breve, de labios casi sensuales; una de esas bocas que han nacido para rezar o besar, y que nunca han proferido una maldición.

Ni alta ni baja; ni delgada ni sobrada de carnes. Tenía las manos perfectas, sembradas de hoyuelos. Las piernas mórbidas. El pie, pequeño; un pie de criatura, calzado con brodequines de raso negro. Era en suma, una de esas mujeres clásicas de Los Llanos; mujeres de ascendencia española, de reminiscencia árabe, que han mantenido el tipo de la España del mediodía.

Mi madre, al observarla de pies a cabeza, dijo en voz baja a la abuela:

—Mamita, la misma cara de la mujer del Chacho, doña Victoria.

—Es cierto; la misma cara, salvando la edad.

Mi madre, que siendo niña conociera en nuestra casa al general Peñaloza y a su mujer, no había olvidado la imagen de doña Victoria, esa mujer abnegada, amazona intrépida que iba junto al caudillo en sus andanzas buenas y malas.

III

Luisa Llanos intimó con la familia. Se hizo amiga de mi madre, y en horas de confidencia le fué revelando sus recuerdos, aunque era un tanto parca en confesiones. Por lo general prefería la soledad de sus aposentos a la convivencia con otras personas que no fuera esa moza cerril, que era todo para su ama: aya, fregona, mandadera, dama de compañía y guardián alerta, como los dragones de las fablas que cuidan a las princesas.

Una tarde le preguntó mi madre:

—¿Tiene esperanzas de conseguir la pensión?

—Es un hecho. El Congreso ya la aprobó, y espero que el gobierno me la conceda de un día para otro. ¿Quién tiene más derecho que yo? Pocas viudas, pocas mujeres se han sacrificado tanto para no recibir otra cosa en cambio sino dolores.

—¿Ha sufrido mucho?

—Mi vida ha sido un calvario. Tres maridos me mandó el destino.

—¿Es posible enamorarse sucesivamente de tres hombres? — le preguntó ingenuamente mi madre.

Doña Luisa Llanos guardó silencio. Arrugó el entrecejo. Echó el alma hacia el pretérito, hacia el mundo de las reminiscencias como quien busca un nombre, una imagen para formular la respuesta.

—Me pregunta si es posible enamorarse de tres hombres en la vida... No sé. A lo mejor queremos solamente a uno. Una misma no entiende a su corazón. Pero lo que yo puedo decirle es que la primera vez me casé enamorada. Tenía 14 años. Nos queríamos con mi primo Juan Llanos como esos novios de las novelas y de los cuentos de hadas.

"Nuestra boda fué en Malanzán. ¡Estaba tan contenta! Un sacerdote vino ese día de Córdoba, solamente a casarnos. ¿Y sabe lo que más me impresionó? Lo recuerdo como si fuera hoy: las mujeres que pastoreaban las majadas de mi padre me trajeron ese día, del campo, una canasta de salvias, flores del aire, margaritas, siemprevivas, lirios de la quebrada, azucenas de cardón, tuzcas, retamas, frutas de las pencas y de los chañares, nidos de pajaritos y cantos rodados del río. Ni más ni menos como ocurre en el día de la Virgen o para Navidad, cuando se viste el pesebre del Niño Jesús. Aquello me hizo llorar. Lloré de alegría, de emoción que no puede contenerse.

Después de la salida del templo, una vieja de nariz larga, de manos sarmentosas, vestida de andrajos y la espalda con joroba se atravesó en el camino. Me miró de soslayo; me sonrió con su boca hundida y desdentada. Algo murmuró, algo que no se alcanzó a oír y desapareció al instante como un sueño.

"Aquella mujer — me dijeron después — era una bruja de mal-hacer, una hechicera de esas que turban la felicidad de las gentes. Es claro, yo me reí porque nunca he creído en agüerías ni supersticiones.

"Pasó el tiempo; pasó un año. Nuestra luna de miel se prolongaba hasta que una noche, cuando mi Juan volvía del campo, lo asesinaron cobardemente. ¿Quién o quiénes? Mi marido no se entrometía en la política. Sus vacas, los caballos, las mulas y demás contribuciones de guerra eran para los dos bandos, ya para la montonera de Peñaloza, ya para los ejércitos nacionales que invadían a sangre y fuego la provincia. No tenía enemigos mi pobre Juan. Entonces, ¿quién podía ser el asesino? Por Malanzán pasaban hombres a caballo, gauchos, infantes, jefes nacionales y caudillos. En vano se buscó al matador. En vano el peón de la estancia, Antenor Cuello, un rastreador de fama, y además guapo, buscó las huellas. ¡Nada! Se me dijo que bien podían ser gentes de Peñaloza los asesinos. Pero El Chacho en esos días estaba con sus fuerzas en Tucumán, a cien leguas de Los Llanos. Y fué él quien más condenó el crimen, presentándose, meses después, con su escolta, en mi casa, a darme el pésame.

"¿Quién, entonces? ¿Acaso individuos de las tropas del coronel Sandes, que en esos días del homicidio hacían sus correrías por ahí?... Ignoro todo. El crimen quedó en el misterio. ¡Lo cierto es que el presagio y el mal signo de la bruja se cumplió!"

La huésped, poco a poco, fué evocando su historia, como si sintiera un alivio en la confidencia. Los tiempos eran terribles. Sobre La Rioja se cernía una tormenta, acaso la más acia-

CARAS Y UNA MUJER EN LA TORMENTA CARETAS

ga, la que tendría por epílogo la tragedia de Olta.

El Chacho se multiplicaba con su puñado de centauros para defender la autonomía y el decoro de la Provincia y, sobre todo, el alma sagrada e intangible de sus Llanos.

La guerra era a muerte. No se daba cuartel a los vencidos. Los imperativos categóricos que traían los ejércitos de Buenos Aires eran concluir con la montonera y esparcir sus cenizas al viento.

En medio de la borrasca, la viuda quedó sola. En esos días había muerto su padre. Sus hermanos andaban, unos en las tropas de línea, otros en las huestes de El Chacho.

Sin madre ni padre; sin hacienda, ya que los ejércitos de ambos bandos arreaban animales, hombres, mujeres, ancianos y niños, ¿qué iba a hacer? Hasta las mozas de la servidumbre se habían ido con la montonera. Y allá andaban a horcajadas en briosos potros, con sendas lanzas y tan bravas y decididas como los varones, y a la manera de Martina Chapanay. Aun vive la leyenda romancesca de esta mujer fuerte, de esta hembra extraordinaria que ha evocado Pedro Echagüe, y que aparece en la edad media de nuestra historia, en los llanos y breñas del intermedio argentino, como un Quijote que ampara y defiende a los perseguidos, y guía a los caminantes en el desierto, para incorporarse después a las tropas de Arredondo, con todo el prestigio y predicamento que se da a los héroes.

Sólo Antenor Cuello, el fiel criado, se había quedado al servicio del ama. El había cargado en sus brazos a Juan Llanos, cuando niño, y él derramara sus primeras lágrimas de hombre sobre su tumba.

Los años eran de miseria, de zozobra, de miedo. ¿Qué ocurriría en el día de mañana? ¿Acaso un caudillejo montonero o un jefe del ejército arrasaría con lo último que había quedado: el pudor de la viuda? Y Luisa Llanos resolvió marchar a Córdoba, donde tenía una tía monja. Iba a vestir el hábito de las Carmelitas descalzas. Iba a huir del mundo, en busca del reino del Señor.

Antenor Cuello sólo esperaba esa decisión para irse también con la montonera de Peñaloza, ya que amaba esa causa, y sobre todo al caudillo, desde las entrañas del alma.

—¡Pobre Antenor! — le habló un día el ama.

— Ya van a terminar tus sacrificios y los míos. Iré a casa del Señor.

—¿Seguirá pa monja? Y güeno: otro marido como don Juan, como el amo, no hay en el mundo. ¡Diánde!

— Y tú, ¿qué harás?

— Me voy con Peñaloza. Lo tengo resuelto. Pero antes quiero ser el mozo de mano que la lleve hasta Córdoba.

Días después, la viuda, acompañada de su fiel criado, se encaminaba a la docta ciudad. La dama iba montada en su yegua, la última prenda, la última reliquia que le quedaba. Y adelante, Antenor Cuello, baquiano, en su mula torda.

Ya en campos de Córdoba, los alcanzó una partida volante. Instintivamente el peón, que llevaba escondida bajo el poncho una tercerola, quiso hacer fuego, y se contuvo. Era una patrulla de reconocimiento del ejército del coronel Sandes.

El jefe de la partida, un sargento Alaniz, les pidió los pasaportes; mas, como no tenían, los viajeros fueron llevados al cuartel general.

Sandes, el valiente guerrero, que a su bravura unía una presencia imponente y una gentileza de caballero bien nacido, ayudó en persona a la dama a descender de su yegua. La hospedó en su carpa de campaña y la sentó a la mesa de los jefes y oficiales.

Durante el almuerzo no cesó de mirarla, de contemplarla. ¡Qué hermosa mujer! ¿Cómo, era un sueño o una realidad lo que veían sus ojos? ¿Por qué milagro aparecía entre el horror de la guerra, ahí en los campos fieros y soledosos una criatura semejante? ¿Era un don del cielo o una brasa del infierno la que había caído en medio del campamento?

Y ocurrió algo imprevisto: Luisa Llanos, frente al coronel Sandes, sintió al principio miedo; después, respeto; luego un vértigo, como si estuviera junto al borde de un precipicio. ¿Era ése el lancero impertérrito, cuya fama de bravo y de caballero andaba de labio en labio, penetraba en el corazón de las mujeres, y sonaba en la quejumbre de las guitarras? Sí, era él en persona.

Por la tarde ya el corazón de aquel hombre había perdido los estribos. Y cuando le dirigió con palabra emocionada sus reclamos de amor, entonces Luisa sintió que por su espíritu, por su carne pasaba un calofrío, después un viento cálido, proceloso, cual si le hablara una fiera rendida o un semidiós enamorado.

Lo cierto es que un mes después se casaba con Sandes, y el obispo de Córdoba bendecía la boda.

El coronel ofreció las filas de su ejército a Antenor Cuello, con el grado de sargento. Pero el gaucho le contestó:

— No, mi coronel. Me voy a peliar del otro lao. Y si nos topamos en el campo de batalla, pacencia: la guerra es la guerra. Sólo quiero un pasaporte.

— Venga esa mano; así me gustan los hombres.

Ese mismo día Antenor Cuello, después de arrodillarse a los pies del ama y recibir su bendición, montaba en su mula para regresar a Los Llanos.





Toda la familia acudió hacia la diligencia a recibir a la viajera.

IV

La guerra seguía quemándolo todo como las llamas de un incendio en campo de algarrobos secos y jarillas ardidas. El general Peñaloza, con ese sentido intuitivo que tenía para ver las cosas y conocer a los hombres, se daba cuenta que había llegado la hora del tramonto... Pero morirá en su ley, cruzando lanzas con Paunero en Las Playas, de Córdoba, y con Sandes en Lomas Blancas. Era el año 1863.

"Porfiado combate", llama un historiador a esta batalla, acaso una de las más sangrientas de la guerra civil, y donde no hubo vencidos ni vencedores. Y fué en medio de la refriega. Los contendientes hacen un paréntesis para contemplar a dos lanceros que gritando "¡Abran cancha!" se vienen y topan como dos toros embravecidos. ¿Quiénes son? Uno es el coronel Sandes y el otro, el que viste poncho de frazada, es Antenor Cuello.

Se asestan golpes con la moharra de sus lanzas. Avanzan, cuerpean, se cambian improperios y enardecen sus caballos de guerra con alaridos salvajes. Pelean ebrios de rabia y de coraje, y ninguno retrocede, hasta que el gaucho de poncho de frazada, jugándose entero, se viene a fondo al grito de "¡hui ja, ja!" y le atraviesa el muslo de un lanzazo.

¿Lo ultimará ahí mismo? No. Sólo ha querido "marcarlo". Sandes, que pierde el equilibrio y va a caerse del caballo, es retirado del

campo de batalla. Y Antenor Cuello vuelve a la hueste montonera; y la pugna sigue; una lid sin laureles para nadie, hasta que la noche cae sobre el escenario del drama.

Meses después, en Mendoza, junto a su mujer, postrado en cama, el coronel Sandes le reveló un secreto que él guardaba con pudor varonil.

— Fué Antenor Cuello, el que me atravesó con su lanza.

— ¡No, no puede ser!

— El mismo: el soldado más andrajoso, el más pobre, pero el más bravo. Me habría matado a su antojo pero no quiso. Me gritó, sí: "¡Ay juna, ya estás marcao!" Y te aseguro que aquellas palabras me dolieron más que el lanzazo.

— ¡Dios mío!

— Y no peleaba como un hombre, sino como una fiera. No era un gaucho mal entrazado el que me atacaba: se hubiera dicho que en su brazo estaba la fuerza del otro, de tu primer marido.

— ¿Cómo?

— Sí, Luisa. Y también se hubiera dicho que peleaba con la fuerza y la rabia de todos sus compañeros, que formando rueda, como en el reñidero de gallos, no chistaban palabra. Y yo sé que esta herida no se cura. El chuzazo que me dió es de muerte.

— ¡Dios no ha de querer! Animo; esto pasará.

— No, querida, yo me conozco. Y si sanara, me queda la otra herida que la llevo adentro: "¡Ay juna, ya estás marcao!"

A los pocos días el coronel de la Nación, don Ambrosio Sandes moría en brazos de su mujer. Y se apagaba pidiendo en el delirio de la agonía una lanza para batirse con el gaucho "poncho de frazada".

Junto a su lecho de muerte se hallaba su compañero de armas el mayor Pablo Irrazábal. Había sido llamado urgentemente por el moribundo para formularle una demanda sagrada. Mas no alcanzó a oír sus palabras, porque una hora antes se había hundido en el gran misterio.

¿Qué ruego fué ese? ¿Qué revelación se llevó el fiero paladín, cuya lanza fuera tan temible como la de Facundo, como la de Lavalle y como la de Aráoz de Lamadrid?

Su propia esposa lo ignoraba. ¿Acaso iba a confiarle la custodia de su mujer? ¿Acaso iba a rogarle a su bravo compañero de armas que la condujera a un convento de Córdoba, o bien que se casara con ella, antes de que la viuda, en el desamparo, fuera víctima de los horrores de la guerra, hasta descender como tantas otras a ser carne de campamento?

Una semana después Luisa Llanos, ex viuda de Juan Llanos y ahora viuda de Sándes, fué conducida a San Juan. Iba la cuitada en diligencia, que en esos tiempos era el más alto honor que se podía dispensar a una persona.

Junto a la galera ,en su brioso caballo de guerra marchaba Irrazábal; y atrás, la escolta del jefe.

Ya en San Juan las damas de aquella sociedad la acogieron; y Sarmiento mismo, que gobernaba la Provincia, fué a darle el pésame, prometiéndole una pensión.

Pero la tormenta arreciaba. Peñaloza aún no había caído. Sus montoneras se paseaban cerca de la ciudad andina, lanza en mano, el "¡ay juna!" en la garganta y el coraje en el arzón delantero del recado a guisa de guardamonte. Se paseaban golpéandose la boca en gesto de sorna y dispuestas a dar un susto al "dotor" que gobernaba San Juan. Pero Sarmiento sabría combatir a los "muchachos" de Peñaloza con su genio y también — ¿por qué no decirlo? — con su fiereza indómita.

Y no quedaba otro hombre para contrarrestar la invasión del Chacho sino Irrazábal, tan audaz como temerario. En sus manos está la suerte de la Provincia y acaso de la política nacional, ya que Peñaloza lleva atados a la chuza de sus lanzas ideales e imperativos trascendentales. Mas, la suerte le es adversa y lo sorprende Irrazábal en Caucete el 30 de octubre del 63.

La montonera se desbanda sin pelear. ¿Se esfuma para aparecer de nuevo y caer sobre las tropas nacionales como un torbellino? Empero los gauchos no vuelven grupas. ¿Qué hacer? ¿Cuál es el plan del caudillo? ¿Cuál es el lugar donde ha concitado a sus "muchachos" para caer de nuevo sobre Irrazábal? Nadie lo sabe. Y he aquí que, mediante la tortura del fuego, se arranca el secreto a uno de los prisioneros. Ya se tiene el dato revelador que significa la victoria final. Y las fuerzas de Irrazábal, "matando caballos", se lanzan a través de Los Llanos rumbo a Olta.

A poca distancia se divisan las colinas del pueblo. Es un día de llovizna. Una garúa cae sobre las lomas, sobre los ranchos de Guaja, en uno de los cuales, El Chacho, indefenso, es tomado preso. Y así, rendido y maniatado, Irrazábal, de a caballo no más, lo atraviesa de un lanzazo sin que el caudillo profiera un ¡ay! a no ser el apóstrofe de "¡Cobarde!" con que responde al golpe del homicida.

Horas después, sobre una loma, y clavada en una pica se yergue la cabeza del mártir. Aun tiene abiertas las pupilas azules, y los vientos de la llanura hacen ondear su cabellera rubia que, a esa hora, bajo el ala bermeja del crepúsculo, semeja una bandera roja que concita a sus soldados y los llama a la venganza.

Todo ha terminado. Sobre las lomas de Olta, que se transforman en Calvario, acaba de ser crucificado una vez más Jesús de Nazaret...

Y ahora, palmas y lauros para el matador. Irrazábal asume de pronto los perfiles de un paladín, de un héroe de gesta magna. Aún más: es el Arcángel de las Escrituras que ha cortado con su espada la cabeza de la hidra.

La Legislatura de San Juan, por inspiración de Sarmiento, le confiere una espada de oro. Y el destino, que está a su lado desde Caucete hasta la tragedia de Olta, le es aún más propicio: le concede la blanca mano de la viuda de Sandes, por quien ya los buenos mozos de la sociedad sanjuanina se vuelven locos.

Pero la luna de miel dura poco. La guerra sigue. La tormenta amaina por momentos, y de nuevo los truenos y relámpagos. Los hombres no se deben a sus familias sino a las pasiones e ideales de la democracia en formación. Se está plasmando en la carne de las masas, en el barro y en el bronce del pueblo, la efigie, la fisonomía de nuestro federalismo. Y en las ciudades y en los campos resuenan los imperativos: "¡Lanzas, más lanzas! ¡Caballos, caballos!"...

De ahí que por un día de paz hogareña, Luisa Llanos tenga meses de incertidumbre y ausencia. Hasta que a los meses siguen los años de no saber nada de su tercer marido. ¿Dónde está aquel hombre moreno, de melena ensortijada, de barbas duras, inspirado siempre por la musa de la tragedia y que prefiere el olor de la pól-

vora y el perfume de la sangre al aliento cálido de unos labios de mujer? ¿Vive o ha muerto? ¡A le es fiel o se ha ayuntado a una de esas mujeres que pululan cerca de los campamentos?

Irrazábal... Acaso anda peleando con los últimos centauros de la montonera, o bien, allá, en los confines de la civilización, pasa como un jinete del Apocalipsis por entre los indios pampas. Ella nada sabe. Y un día, desesperada, como huyendo de alguien que la persigue, regresa a Malanzán. Vuelve en peregrinación doliente a refugiar su alma sin fe y su carne sin pasiones en la casita solariega, junto a la viña de David que plantaron los abuelos...

Y allá un chasque que ha atravesado llanos y breñas le lleva la noticia de que Irrazábal ha muerto, peleando — uno contra cien — en las tolderías de los ranqueles. La noticia no le arrancó una lágrima. ¿Acaso no hacía tiempo que aquel hombre había muerto en su corazón?

De nuevo libre y sola en el mundo. Pero Luisa Llanos tiene el alma lacerada, fría, sin emociones. Es una muerta que anda. Hasta la feminidad dijérase que va apagándose en ella. Y deja pasar el tiempo para que el tiempo la lleve o la arroje a un lado del camino.

Se entrega a penitencias y a ejercicios religiosos. No más oirá los reclamos del amor que en vano golpea su ventana. ¡No! Que pase la ronda; que se aleje la serenata gemebunda que clama y promete. Ella no amará nunca más porque se cree una mujer maldita.

Pero los años le traen miseria. Hay días que no tiene "con qué parar las ollas". Y nadie sabe de su hambre, a no ser la Salustiana, esa moza cerril que para ella es un perro fiel.

Poco a poco enferma de neurastenia. Sufre de persecuciones; y en las noches cree ver el espectro de su primer marido que se presenta a pedirle cuentas y a recriminarla. ¿Por qué no mantuvo intangible su viudez? Mas, no bien se esfuma la sombra de Juan Llanos, se presenta una figura alta, gentil, de una soberbia prestancia que le dice: "Dame una lanza para batirme con el gaucho, poncho de frazada". Es el coronel Sandes, redivivo, que regresa de ultratumba. Y tras del lancero legendario viene un espectro sombrío, atormentado, que se araña el pecho y se tapa los oídos: es Irrazábal que no quiere oír ese "¡Cobarde!" con que respondiera El Chacho al golpe homicida.

Hasta que Luisa Llanos cae en un estado de melancolía aguda. Ella quisiera llorar para dar válvula de escape a las lágrimas y a la sangre que manan de sus hondas lacerías morales. Pero no puede. Los horrores de la tormenta que ha visto y sufrido le han embotado el alma. El llanto no es suficiente para confesar a Dios y a los hombres todo lo injusta que fué la vida con ella.

Y el dolor aumenta y le muerde las entrañas, y he aquí un milagro: encuentra un consuelo en la guitarra. Llorará cantando. Cada vidalita, cada endecha, cada copla serán un grito y una lágrima expiatoria. Y cantará para ella y para su primer amor; y su voz jurará al muerto un amor inefable, una pasión mística.

Hasta que la vida, las miserias y prosas de la vida la acosan como lobos hambrientos; y no tiene más remedio que pedir una pensión modesta al gobierno.

Luisa Llanos va a La Rioja y se presenta en la casa de mis abuelos. Es una fría mañana de Junio. Una mañana plúmbea y triste en que no se ven sino dos alegrías: la alta nieve del Velazco y las pomas de oro de los naranjos.

V

A los pocos días de llegar tuvo la suerte de recibir la pensión que el gobierno nacional le acordara como viuda del mayor Pablo Irrazábal.

Su vida se desliza ahora plácidamente, acaso con esa alegría cordial y ese blando rumor de la acequia que costea el patio y se vuelca en la huerta de los naranjos, y en la hortaliza que, a falta de lechugas y tomatales, huele ahora a violetas y a junquillos.

Todas las mañanas corta un ramo de flores que coloca en un búcaro en homenaje a la Virgen. ¡Cómo la emociona el perfume de las violetas y junquillos! Ella, que ha visto segar cabezas; que ha oído el lamento de los heridos; que ha contemplado el rostro de la tragedia; que ha cerrado los ojos a un fiero paladín, se conmueve hasta las lágrimas, al traer entre sus brazos un rimero de flores para la Virgen. ¿Qué reminiscencias, qué estados de alma le despiertan las violetas y junquillos? Ni ella misma lo sabe.

Después sus blancas manos hoyueladas tejen fimbrias, randas y encajes en la almohadilla y en el bastidor. Y cuando se cansa de tejer y bordar, lee y lee, devora todos los libros que puede conseguir. Hasta que se acerca el crepúsculo y suenan las campanas del Angelus. Entonces reza el rosario.

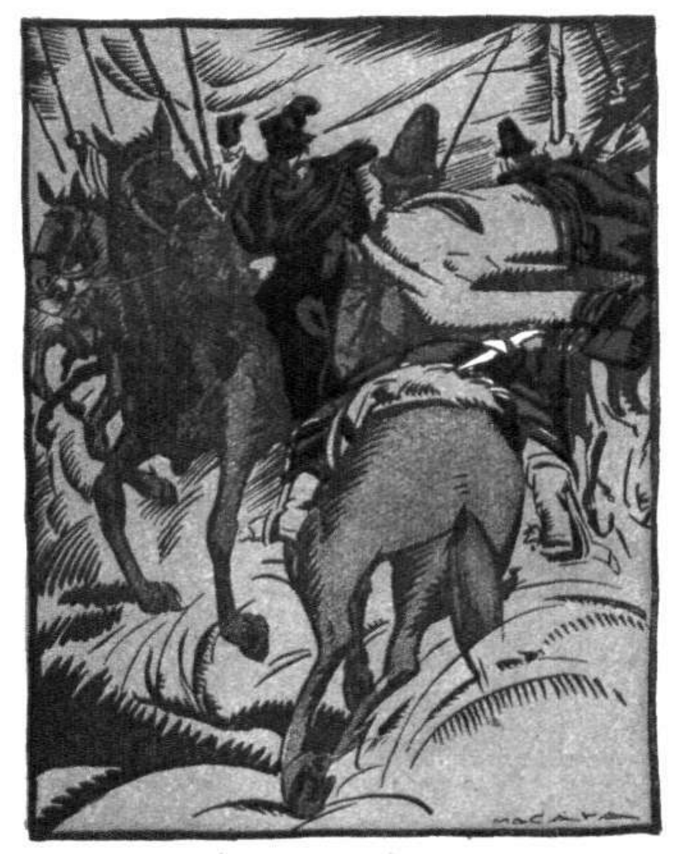
Por la noche, después de la merienda gusta hacer vida familiar, y cruzando el patio viene en busca de los dueños de casa.

Serena, diáfana, sin sombras ni escorias es ahora la vida. Se hace comunicativa. Ella anima y en cierto modo preside las veladas familiares. ¡Tiene tanto que contar! Ha visto a la Historia cara a cara. La ha visto pasar al ritmo de clarines y tambores por sobre un hacinamiento de cadáveres. Y ha quedado intangible, sin que los turbiones de lodo, de sangre y de lágrimas, mancharan su veste.

Ha conversado con Sarmiento, con Derqui, con Del Carril, con Paunero, con Arredondo, con Benavidez, con El Chacho. La ha visto a la Martina Chapanay a horcajadas en su caballo de guerra, tocada con un sombrero de anchas alas y sujetado con barbiquejo. La ha visto, lanza en mano, el lazo a los tientos, la tercerola a la espalda, el poncho al hombro, allá, en la vanguardia, al frente de sus gauchos.

Noche a noche evoca sus recuerdos y despierta remotas olvidanzas. Y cuando la familia le ruega, pulsa la guitarra y pone en una endecha, en un aire llanero, en una vidalita montañesa, todo el dolor de su vida, el paisaje de su tierra y la herencia paladinesca y triste de esa raza de Los Llanos, de esas mujeres de tipo meridional y de esos centauros que primero acompañaron a Facundo y después a Peñaloza en la gesta magna que vivió La Rioja al defender su autonomía.

El encanto de aquella voz no tardó en difundirse en el barrio, y se extendió por la ciudad. Cuéntase que para oírla, hacían silencio las gentes y suspendían sus faenas; y más de un enamorado, en la noche silente se acercaba a la casa, sigilosamente, queriendo ver a la maga que así pulsaba la guitarra. Luisa Llanos cantaba



¡Abran cancha!... Se vienen y topan como dos toros embravecidos.

con la melodía del "rey del bosque" y con la quejumbre de las palomas; y cantaba desde adentro, poniendo en ello su instinto y su drama.

¿Quién resiste el embrujo de una bella mujer que se acompaña con la guitarra? ¿Y quién no se subyuga viéndola pasar, y sabiendo que esa dama lleva en su historia un poema y un drama — drama y poema — que se transforma en leyenda romántica?

De nuevo la ronda del amor pasa por su calle. A veces se detiene golpeando su ventana; pero todo es en vano. Ella sólo quiere a un muerto que la visita en la alta noche cuando todos duermen; un muerto que baja en el rayo de la luna, que la mira en las tardes desde la estrella del pastor; un espíritu que ya es perfume de jazmines y esencia enervante de azahares...

Hasta que un domingo al salir de misa ocurre algo imprevisto. Sus ojos negros que nunca se alzan del suelo para mirar a nadie, se levantan de pronto en un impulso irrefrenable. Quiere dirigir la mirada al infinito y no puede, porque ahí en el camino se encuentra con las pupilas glaucas de un hombre. ¿Quién es? Y ya no duda de que es el mismo que desde hace tiempo va y viene por la calle — buen mozo, alto el garbo y altos los mostachos pendencieros. Sí, es el apuesto jinete que en su caballo negro, ha ido tarde a tarde dejando en su espíritu una huella imborrable. No puede ser otro sino Leandro Pazos, como quien dice la flor y nata de la galantería, del señorío; un hombre con algo de Don Juan y también con algo de Romeo...

Todo cuanto hizo para conquistar el corazón de la viuda fué infructuoso. Y cuando vió que le era imposible hablarla fué hasta su balcón en la alta noche, a decirle en el idioma de la serenata, todo su dolor de quererla; y a confesarle algo más: que sin ella ya su vida no tenía sentido ni objeto.

Eran los días calmos y dulces de La Rioja del 80. Había pasado la borrasca. Empezaba la reconstrucción de las instituciones y de las familias. Volvían las costumbres patriarcales, sabias pasiones líricas. Al ruido de los guardamontes, al fragor de la pólvora, al alarido de las trompas de guerra, sucedía la doliente serenata junto a la reja moruna; la voz de un piano; los valses de la banda que toca su retreta en la plaza...

Y uno se pregunta: ¿qué mujer con sensibilidad — en la honda noche, rubia de estrellas, y fragante de azahares y diamelas — no se rinde ante la magia de la serenata, cantada por un buen mozo, por un gentil hombre que le ruega y le entrega la vida? La serenata tiene un sortilegio envolvente, una fuerza avasalladora. La serenata tejió el poema de las familias, y fué un consuelo y una esperanza en las horas trágicas.

Luisa Llanos al oír cantar a Leandro Pazos no dejó de conmoverse; y su alma, en silencio, fué cantando al unísono. Mas, tuvo miedo de quererle, no sólo por ella, sino por él. ¿Acaso no era una mujer, víctima de la fatalidad? Tuvo miedo por primera vez, ella que pasara impávida por entre ríos de llanto y torrentes de sangre.

No, no podía ser. Leandro Pazos merecía otra suerte. Había que salvarlo. Y un tiempo después — clareaba la mañana, — Luisa Llanos se ausentó de La Rioja, dejando una huella imborrable en las almas. Se iba con el rostro en las manos; en tanto la Salustiana, que hacía de postillón, reía porque al fin retornaba a sus pagos.

Cuando la diligencia salvó los aledaños de la ciudad, la viajera sintió atrás el galope de un caballo. ¿Quién trataba de alcanzarla? Y no dudó que el jinete era Leandro Pazos. El hombre había resuelto dejar su hacienda, su casa, sus triunfos en la sociedad, para seguirla hasta el fin del mundo.

Acercó su caballo junto a la galera. Se internaron en el campo, rumbo al sur. Y nadie supo más de los viajeros. ¿Qué fué de ellos? Los Llanos épicos, los pagos de Facundo y de Peñaloza — escenario de tantos dramas y de tantos poemas de amor — guardan el secreto...

César Carrizo

DIBUJOS DE MACAYA


EN TODOS
LOS
HOGARES

De la vida de Pío XI

El Papa tiene 73 años: nació el 31 de mayo de 1857 en Desio, región de Lombardía. Estudió primeras letras en su aldea, pasando luego al seminario de San Pedro Mártir, y más tarde al Seminario Mayor de Monza, y al Colegio Preparatorio de San Carlos.

En 1879 fué enviado al Colegio Lombardo, de Roma, adonde afluían de todas partes del mundo los estudiantes de teología que más prometían por su aplicación y aprovechamiento. De esa suerte, Aquiles Ratti pudo estudiar en la capital del mundo católico.

Se ordenó como sacerdote en la Ciudad Eterna el 20 de diciembre de 1879, y al día siguiente celebró una solemne misa en la magnífica Iglesia Lombarda, situada en la plaza de San Carlos.

En 1882 terminó sus estudios y quedó listo para recibir su grado. Sin embargo, continuó trabajando y en ese mismo año recibió tres títulos: el de teología el 13 de marzo, el de cánones el 9 y el de filosofía el 13 de junio.

Siendo Sumo Pontífice, hallábase cierto día examinando la exposición de dibujos de los alumnos del Oratorio de San Pedro, que fué fundado en Roma gracias a la generosidad de los Caballeros de Colón. Recordó entonces que cuando era niño sentía gran afición por el dibujo y que los regalos que más le complacía recibir de sus padres eran cajas de lápices de colores y cuadernos para dibujar.

Una vez que hubo terminado con todo éxito sus estudios en Roma y que regresó a su diócesis, el joven sacerdote Aquiles Ratti fué llamado por su superior para enseñar teología dogmática y elocuencia sagrada en el Colegio del Arzobispado.

Sus enseñanzas fueron muy del agrado de sus discípulos, los cuales descubrieron en él un profundo conocimiento de doctrina y reconocieron el empeño con que preparaba sus lecciones, así como la precisión con que cumplía sus deberes.



—¡Esta navaja es para matarlo a usted, caballero!
—Pues no le veo la punta.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

Para citar un ejemplo, no sólo de esa precisión, sino también de la forma en que estimaba sus cualidades y progresos de sus alumnos, baste decir que al ser nombrado Papa designó para que lo reemplazara en el arzobispado de Milán al cardenal Eugenio Tosi, y que su determinación fué debida en gran parte al conocimiento que tenía de las cualidades de monseñor Tosi, a quien había dado clase en la misma ciudad de Milán.

El joven seminarista Eugenio Tosi había sentido una especial vocación por la oratoria sagrada. El profesor Ratti había adiestrado a sus alumnos mucho en el discurso teológico, y en una ocasión les propuso el tema siguiente para una disertación: "El arzobispo de Milán, San Carlos Borromeo".

Eugenio Tosi escribió una tesis tan bella y excelente, que mereció los mayores elogios de los maestros, los que obligaron al autor a leerla públicamente ante sus condiscípulos.

Pasaron muchos años y las vicisitudes de la vida y de los deberes de su sagrado ministerio, separaron a los dos sacerdotes. El profesor Aquiles Ratti se engolfó en el estudio de la historia y la literatura y estaba destinado a ser, como sabemos, encargado de la Biblioteca Ambrosiana de Milán,



90%
¡Huya Ud. también!
del 90% de las enfermedades,
que casi siempre subsisten cuando
una casada o soltera es negligente y no
practica a conciencia una buena higiene íntima.
Para tener siempre alejadas a las múltiples
dolencias femeninas y poder optar a una per-
fecta salud y bienestar, haga eficaz su higiene
íntima, efectuándose todos los días lavajes tibios
con el famoso desinfectante LYSOFORM
No mancha, no huele y no irrita.
Venta en las farmacias de la Argentina,
Uruguay y Paraguay.
Use en el tocador, el Jabón al Lysoform.
Lysoform
EL ANTISEPTICO MODERNO
Evita 9 enfermedades
de cada 10

CASA AMERICA

le brinda a usted la facilidad de adquirir el instrumento musical de su predilección en condiciones de pago muy liberales. Aproveche usted esta oportunidad y asegúrese con un pequeño desembolso mensual la alegría y satisfacción espiritual en su hogar.

$ 9 por mes

"CONCERTOLA SUPERFONICA" Nº 341

$ 7 por mes

"CONCERTOLA SUPERFONICA" Nº 348 portátil

Señor Gerente de CASA AMERICA.
Avenida de Mayo, 959 - Bs. Aires.
Sírvase remitirme gratis condiciones y folleto ilustrado para obtener a crédito un instrumento musical.

NOMBRE . . . .

DOMICILIO . . . .

LOCALIDAD . . . .

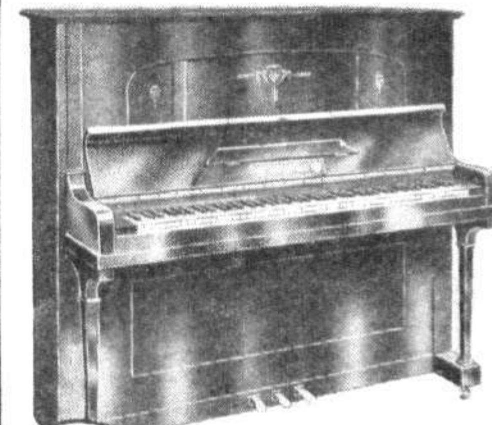
C. C.



"VIVA-TONAL COLUMBIA"

$ 26 por mes

Nº 176



GRAN PIANO ALEMAN

KARL SCHULTZ III

Caja en rico nogal o caoba. Mide 1.34 mts. Cuerdas cruzadas. 3 pedales. Tonalidad brillante. En cuotas mensuales de

$ 43.-

$ 43 por mes

Ojo! No olvide Vd. que el piano que adquiera en CASA AMERICA puede resultarle absolutamente gratis, pues de cada 20 vendidos regala uno.

Nº 4106 bis.

PRECIOSO VIOLIN

de concierto. Con regio estuche, arco y pez.

$ 9 por mes



"CONCERTOLA SUPERFONICA"

$ 26 por mes



Nº 134

Nº 3035.

$ 12 por mes

Magnífica Guitarra Valenciana

Con rico estuche.

ACORDEONES A PIANO

DE LA FAMOSA MARCA "PIEMONTE".

Nº 6039. — De 80 bajos y 34 voces, a

$ 22.50
POR MES

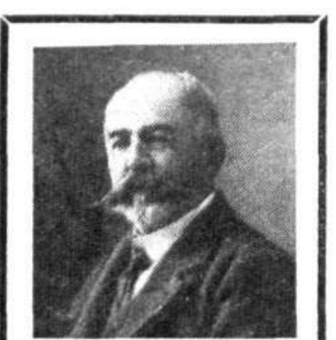
Nº 6041. — De 120 bajos y 34 voces, a

$ 27.-
POR MES

Con sólido estuche y método para aprender sin maestro.



Señorita Emilia G. Monzón, cuyo fallecimiento acaecido en Corrientes fué sumamente lamentado.



Señor Antonio Fogliatti, laborioso corresponsal de "Caras y Caretas", fallecido en Bunge, donde era muy estimado.

Pensamientos

Muchos magistrados, al retirarse de los asuntos públicos, sólo dejan un vacío: el de las arcas nacionales.

Nuestros intereses son granos de *opio* para la conciencia, que no la adormecen sino a costa de un terrible despertar.

Por muy dispuestos que estemos a perdonar lo malo que de nosotros se dice, vale más no saberlo que tener que olvidarlo.

Admirar a los autores profundos no es, para muchos pedantes, sino un medio de hacer creer que los comprenden.

Los asuntos delicados se parecen a los alfileres en que, como éstos, si no se toman por el buen lado puede uno pincharse con ellos.

Pequeños déspotas demócratas se colocan por sobre todo, menos por encima de sus negocios.

Para pintar el corazón de los demás, el moralista toma como modelo el suyo.

Muchas fortunas, como los ríos, tienen una fuente pura, y como ellos se enturbian al engrosarse.

El hombre débil es esclavo de sus vicios y víctima de sus pasiones.



Señor Pedro J. Galíndez, que ha dejado de existir en la localidad de Bánfield, siendo su deceso sinceramente lamentado.



Señor Juan Tedesco, cuyo deceso acaeció en González Catán, donde gozaba de gran consideración.

LOS LIBROS FIELES...

POR TRISTÁN AGUIRRE



os amigos son útiles, utilísimos... sobre y por sobre todo, cuando uno no los necesita — sentenció Mario. — ¡Ah! Emilio Faguet es un sabio cuando dice que: La edad media, los cuarenta años, no es la época en que se ganan amigos; es la época en que se pierden...

—¡Pero hombre! ¿Por qué ese ataque contra la amistad? — protestó Pablo, cerrando el libro y abandonando decididamente la lectura para conversar. — Pocos hombres tienen amigos como usted, que lo quieren y ponderan...

—Hasta el día en que, como hoy, los necesito... Entonces desaparecen como por encanto. Anteayer quedamos con Rodolfo en vernos en seguida, al día siguiente, para que me hiciera un servicio. Desde ayer he llamado diez veces por teléfono a su casa, y ¡qué curioso!... este hombre que no sale más que de noche ¡no está!...

—Pero... ¡no estaría! — reflexionó Pablo.

—Rodolfo es incapaz de portarse mal, y menos con usted, a quien sé cómo quiere. A ver, permítame.

Tomó el teléfono, y a los pocos momentos hablaba con el propio Rodolfo y explicándole lo que ocurría convenían en que los aguardaba a los dos en su casa:

—¡No ve, amigo Mario! — exclamó Pablo, bromeando. — En seguida he dado con el hombre... Lo que hay es que usted la habrá tratado mal a la mucama, o habrá pedido mal... Es que está viejo, y se pelea en seguida...

—¡Hombre... bien puede ser! — aceptó Mario, pensativo. — Pero, tengo mis motivos para pelear. ¿Por qué Rodolfo no ha dado orden, si yo le hablaba? Y sobre todo, cuando un amigo necesita de mí, no tiene que buscarme, porque yo le salgo al paso... Es que, estamos en la edad de perder los amigos, querido Pablo — y protestando salieron juntos del departamento hacia la casa de Rodolfo.

Buenos Aires es una ciudad muy extensa, París cabe dos veces en ella y Londres una y media... pero, en cambio de la aterrante extensión, los autos de alquiler corren como en ciudad alguna, entre cincuenta y setenta kilómetros a la hora, con accidentes e incidentes inclusives, de manera que Pablo y Mario no tardaron más de diez minutos que estaban llamando a la puerta de la casa de Rodolfo.

El criado los hizo pasar al escritorio, y al instante apareció Rodolfo en salida de baño:

—Excúsenme un minutito — les pidió. — Voy a darme un ligero baño, y *soy con ustedes*...

Se fué Rodolfo, y apareció el criado con una botella de jerez y dos copas, las que sirvió bien colmadas ofreciéndoselas a las visitas.

—Me parece, Mario, que está usted en la edad en que se conservan los amigos, y se bebe buen vino en casa de ellos — exclamó Pablo saboreando el jerez.

—Estoy por creer lo mismo — aceptó Mario — porque el vinillo es bueno de verdad. En cuanto al amigo... ¿Qué demonios habrá estado haciendo que ha revuelto tanto libro?

La estancia tenía estanterías en dos paños de la pared, y en distintos lugares aparecían los libros como si hubieran sido colocados con apresuramiento y mal humor.

— Usted sabe que Rodolfo es poco paciente — observó Pablo. — Habrá andado a la pesca de algún dato, y al no hallarlo donde creía se habrá fastidiado.

— ¡Es realmente curioso! — dijo Mario, examinando los libros movidos en los estantes — son obras que no tienen nada que ver unas con otras. A menos que esté haciendo una enciclopedia...

Así fueron conjeturando, sin salir del terreno de lo lógico, y ya llevaban bebida la cuarta copa de jerez, cuando apareció Rodolfo fresco y perfumado:

— ¡Para emprender cualquier empresa que pida buen corazón y... mala cabeza! — exclamó riendo; y sirviéndose jerez, preguntó: — ¿Y cómo se les ha ocurrido venir tan temprano?

— ¿En qué quedamos anteayer? — le preguntó Mario con cierta aspereza.

Rodolfo hizo memoria.

— ¡Ah!... y es verdad, hombre! — exclamó. — Pero, perdóneme... he andado, así... con abundancia de jerez. Pues, ahora verá lo que nos ocurre. Yo tenía un sirviente, en el que depositaba alguna confianza, y ocurrió que días pasados noté que el hombre al limpiarme la ropa, también me había limpiado los bolsillos. Aprovechando que esa noche yo había tomado más jerez que el de costumbre, me alivió de unos pesos... Naturalmente, no podía acusarlo, así, con cualquier pretexto lo despaché, y tomé otro, que es éste que está aquí. Bueno pues, anteayer, celebrando un acontecimiento con Adolfo, bebimos jerez, y quizá bebimos sin prudencia, de tal manera que yo lo tuve que invitar a que se viniera a dormir a casa... Cuando llegamos me acordé de lo que me había sucedido con el sirviente, y como no estaba seguro si lo había despachado y tomado otro, en previsión de una nueva limpieza a los bolsillos, lo enteré de lo ocurrido a Adolfo, invitándolo a esconder nuestro dinero entre las páginas de un libro. Así lo hicimos, y al día siguiente, ayer, al ir en busca del dinero... nos habíamos olvidado de cual era el libro en que lo guardamos. ¡Ay! y aquí nos tienen desde ayer revolviendo libro por libro... ¡y son tres mil doscientos!...

Pablo se levantó sin decir palabra, y tomando un grueso tomo del Quijote que estaba sobre un atril, lo abrió por la mitad y apareció el dinero...

— ¡Prodigioso! — exclamó Rodolfo.

— Ahí jamás lo habría buscado — y dándose vuelta a Mario y entregándole una cantidad de dinero. — Tome compañero, y no piense mal de mí, que si no le llevé el dinero como era mi deseo, ya ve usted por lo que es...

Mario quedó perplejo.

— Sí, amigo Mario, convénzase — le dijo Pablo golpeándole cariñosamente el hombro — aun no está en la edad de perder a los amigos... porque tiene corazón para conservarlos...

— ¡Y estos... libros fieles que guarden el dinero! — rió Rodolfo con su estrepitosa carcajada.

Firma: Tristán Aguirre (signature)

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

Culto a los animales

En la India persiste, como vestigio de *los cultos más primitivos*, la veneración de los animales sagrados. En casi todas las regiones del vasto país, este culto se concilia estrechamente con las religiones establecidas, el budismo y el brahmanismo. La ciudad de Puri, célebre por su procesión del dios Jaggernat, mantiene un verdadero ejército de bueyes blancos *consagrados a Vichnú* que viven en las dependencias del templo de Puri, y también en los establos que se encuentran en todas las casas. Estos animales, bueyes Apis de pequeños pies, son alimentados a expensas de los fieles y con los mejores pastos.

En otras regiones son objeto de los cuidados más cariñosos *verdaderos enjambres de monos* sagrados, que no pueden aspirar a este honor sino en el caso de ser absolutamente blancos.

De la misma manera que en el antiguo Egipto se cuidaba de los cocodrilos sagrados en las vastas albercas situadas dentro del recinto de los templos, en la India es costumbre alimentar, en ciertos templos, peces sagrados. Asi sucede en Cachemira. En esta provincia, una de las más ricas y curiosas de toda la India, la ciudad de Verinahg posee un gran templo que fué mandado edificar por el Gran Mogol, Jehan Gir. En el medio de este templo, se encuentra *un estanque bastante grande*, donde son educados y conservados los peces sagrados.

En el país de Brahma y de Buda, la santidad no desdeña ni aun los objetos materiales. En todos los templos existen portadores de quitasoles y *sombrillas* que circulan en las procesiones a fin de proteger las preciosas cabezas *de los brahmines y los mismos* ídolos contra los ardores del sol. Estos parasoles y estas sombrillas se convierten, por razón de su empleo, en objetos sagrados. Y un sacerdote de rango inferior, correspondiente al diácono de las iglesias cristianas, está exclusivamente encargado de su custodia y conservación.



El comprador. — Yo quería un coche bueno... un coche que se saliera de lo corriente.
El vendedor. — Entonces le convendría a usted uno pagado al contado.

(De *The Passing Show*, Londres)

Vistazo semanal por el

El peligro que significan para la salud de los lectores los libros de veces, no se efectúa la correspondiente higienización. — Un calentador El papel, substituto de la madera, la tela y el cuero, eliminará los con el dique mayor del mundo. — La expedición italiana que, al corum ha llegado al punto destinado

Tienen las bibliotecas nacionales los recursos suficientes para poner a los lectores a cubierto de las posibles infecciones derivadas del manipuleo de los libros por personas enfermas. ¿Existe, en las contadas librerías de viejo de Buenos Aires, el aparato de desinfección exigido por las autoridades de otras ciudades para eliminar microbios e higienizar los libros procedentes de ventas particulares en los cuales casi siempre es de censurar el desaseo y difícil de determinar la procedencia? Probablemente, para estas preguntas no existe la respuesta y nadie llegaría, de todas maneras, a dárnosla en una forma categórica. En cambio, en París, desde hace tiempo, funcionan instalaciones que, por cierto, no son una novedad en otras capitales europeas y americanas.

Desde luego, el peligro de las infecciones por medio de los libros es muy grande. Según el profesor Knop, de Nueva York, no son pocos los empleados de las grandes bibliotecas públicas que han sucumbido víctimas de implacable mal. La supervivencia de los bacilos de la tuberculosis llega a los ciento treinta días; el del cólera vive cuarenta y ocho horas, el de la difteria veintiocho días y cuarenta el de Eberth. De acuerdo con esta estadística aterradora, las probabilidades de contraer una enfermedad después de la lectura de un volumen cualquiera de las bibliotecas públicas es de un noventa y nueve por ciento. Con lo que está dicho el beneficio inmenso que para la salud puede reportar el anhelo de adquirir cultura...

Las estufas de desinfección que funcionan en Francia se componen de dos elementos: la máquina desempolvadora y la estufa de desinfección propiamente dicha. En esta última, los libros, abiertos por pinzas especiales, quedan sometidos por espacio de dos horas, a una temperatura de 50 grados y, simultáneamente, a la acción de los vapores de la aldahida fórmica. Los volúmenes salen de la estufa sin haber sufrido el menor deterioro, y el gasto que esta operación supone está calculado en menos de un centavo moneda nacional.

Estos aparatos lo mismo sirven en las grandes oficinas públicas para higienizar los expedientes y demás documentos que por pasar por muchas manos llevan siempre la contaminación de algún mal. El recuerdo de más de un oficinista caído víctima de la tuberculosis puede, a este respecto, hacer reflexionar a los directores de las grandes reparticiones nacionales.

De todas maneras, los aparatos existen y están al alcance de todas las manos. Su empleo es lo que se debe generalizar.



Los miembros de la expedición del duque de Spoleto, en la región del Baltoro, ef[...] obser-vaciones con el [...]

Hace algunos meses, organizada por la Real Sociedad Geográfica Italiana, salió de la península una expedición dispuesta a explorar la región del Caracorum. Al frente de ella estaba el duque de Spoleto y la constituían profesores y expertos en exploraciones asiáticas. Ahora, al cabo de un prolongado silencio, obligado por el alejamiento de los centros de población y lo parco que para estas cosas suele ser siempre el telégrafo, nos llegan noticias de este grupo de esforzados cultores de la ciencia activa. Ahora sabemos que el campamento base de las futuras expediciones lo han establecido en las márgenes del Baltoro y que ya el caudal de observaciones efectuado ha sido lo suficientemente valioso como para que se remitieran a Italia numerosos ejemplares de la flora, de la fauna y del suelo, así como interesantísimas fotografías.

La expedición del duque de Spoleto llegara a buen fin. Los recursos con que cuenta y el temple probado de los hombres que la constituyen así lo hacen esperar.

Fácil de construir es un calentador para agua, el que puede funcionar en el preciso instante en que ésta se necesite para atender las necesidades de la mesa. Basándose en el funcionamiento de las calderas eléctricas, en las que la corriente calienta el agua al atravesarla, un inventor ha ideado un aparato curioso y económico. Imaginemos un tubo de cristal, recurvado en un extremo, el otro de los cuales, atravesando un tapón, llega hasta el líquido depositado en una botella. Otro tubo, munido de una pera de goma, actúa como en un pulverizador y hace presión en el agua que subirá por el tubo del extremo curvado.

Pero por este último que, en el centro, puede ser metálico, pasa un hilo de cobre, y así, tubo e hilo vienen a constituir los bornes a los cuales se lleva la corriente eléctrica. Cuando el agua no pasa por el tubo, la corriente no se establece. Pero en cuanto se oprime la pera de goma, el agua subirá por el tubo, pasando un borne al otro, calentándose el líquido que ofrecerá cierta resistencia al paso de la corriente.

La botella con sus tubos se coloca sobre la [...]esca, pues, con sólo opri-

fecundo campo de la ciencia

las bibliotecas públicas en los cuales, la casi generalidad de las para agua que es práctico y está al alcance de todos los bolsillos.— anticuados barriles.—Los Estados Unidos cuentan en el presente mando del duque de Spolěto, salió para explorar la región del Carapara base de sus futuros trabajos.

mir más o menos la pera de goma, según se necesite el agua más o menos caliente.

Desde el momento que se interrumpe la maniobra de la pera, el agua dejará de subir y quedará automáticamente interrumpida la corriente.

El papel, que antaño no servía más que para la difusión de las ideas — las que no siempre fueron del todo saludables, — desde los primeros días de la pasada guerra, en que se hizo notar la carestía de determinados materiales de construcción, se ha convertido en un imprescindible factor industrial. Todo, desde la utilización de ciertas pastas en la cimentación de los edificios, como en la preparación de planchas incombustibles y contra la humedad, substitutos del vidrio y del cuero, de la madera y de las telas, absolutamente, con grandes ventajas en materia de precio y durabilidad, lo han intentado con éxito los productores del papel.

El papel translúcido hace tiempo que se obtiene sumergiendo las hojas blancas durante cierto tiempo en una solución de alcohol saturado de alcanfor, con lo que pierde toda opacidad. Desde luego, con papeles coloreados los efectos que se pueden obtener favorecen grandemente la moderna decoración.

Pero la última palabra en esto de utilizar el papel la han dado unos industriales que después de prolongados ensayos han logrado fabricar excelentes y resistentes barriles de cartón. Todo género de pruebas se han efectuado para poner estos novísimos recipientes, que no tardaremos en ver substituyendo definitivamente a la madera.

No hay necesidad de repetir una vez más que los Estados Unidos, en materia de grandiosidades, tienen, puede decirse, el monopolio absoluto. Si se habla de puentes, los suyos son los más gigantescos, y si se trata de edificios, no pasa día sin que tengamos que mencionar uno que sobrepasa a la altura de las nubes.

Con respecto a las obras de irrigación ocurre otro tanto y, sin temor a incurrir en una exageración, si se trata de diques no cabe duda que los mayores son los construídos por ingenieros norteamericanos para aprovechamiento de los grandes ríos norteños.

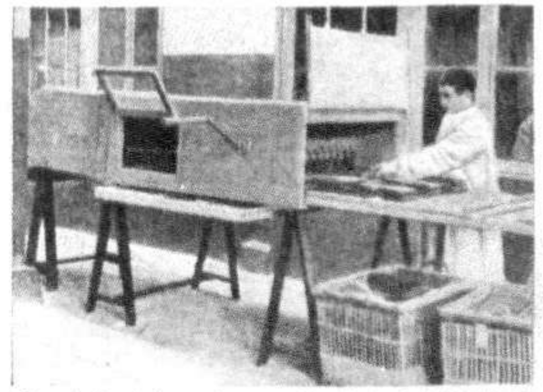
Ultimamente se ha inaugurado en Pacoima, en el estado de California, y a no escasa distancia de Los Angeles, un dique que es, sin rival, el mayor del mundo. El público afecto a las obras cinematográficas ha tenido oportunidad de contemplar algunos de los pintorescos e impresionantes aspectos de la construcción de esta formidable barrera de hormigón armado que tiene una elevación de 376 pies, es decir, unos 130 metros y en cuya construcción se han invertido millones de dólares.

Pero estas cosas poco montan en los Estados Unidos cuando se trata de obras de interés público, particularmente si ellas atañen a facilitar y dar incremento a la agricultura y a la industria.

En cuanto a esto hay que decir que el embalse de agua del dique que nos ocupa tiene una superficie de 9.000 acres. La obra ofreció muchísimas dificultades de índole arquitectónica, a las que muchos expertos no han vacilado en calificar de atrevidas. Así y todo, en la actualidad el valle de San Fernando tiene sus aguas controladas y el ingenio y el esfuerzo humanos pueden vanagloriarse de haber vencido una vez más al suelo y a los elementos.

No hace mucho tiempo, en estas mismas páginas, nos hemos ocupado de las pretendidas serpientes de mar, que no eran sino peces que se seguían saltando en fila india. Empero, malgrado los escépticos, parece indudable que la serpiente de mar existe, aunque, naturalmente, está muy lejos de poseer las proporciones formidables atribuídas por la imaginación popular. Hace escasamente unos cuatro meses un navío que atravesaba el estrecho de Torres, a raíz de las observaciones efectuadas por sus tripulantes, se aproximó a un lugar donde las aguas aparecían excesivamente revueltas. Fué entonces cuando pudieron constatar que se trataba de un enorme pez que se debatía cual una serpiente, procurando apresar a otro pez que, al cabo, como un cordero tragado por una serpiente, sucumbió a su vez.

Según la información suministrada por los tripulantes, tratábase de un ejemplar de la conocida especie "Platurus". El mismo día fueron vistos otros ejemplares de uno a tres metros de longitud. El mismo capitán ha asegurado que las serpientes de mar son frecuentes en aquellas regiones, existiendo entre algunos la creencia de que llegan a trepar por los cascos y arrollarse en los cables y cadenas de las anclas.



Otro de los interesantes aspectos de la desinfección de los libros efectuada en las bibliotecas públicas de [illegible] obligatorio entre nosotros.



EL CORREO DE LA MODA

Por A. T. de D.

CADA estación nos trae la alegría de vivir, junto con las innovaciones que crea para nosotras. A mi juicio, una de las más interesantes es ciertamente la transformación de la casaca en camisa-culote. En vez de entrar la blusa en el talle para caer derecha como antaño, la blusa continúa con una *culotte* en *toile* de *soie* y la falda se coloca encima.

Dentro de la nota, algo masculina pero deportiva, sobre todo para las excursiones en las sierras, se hacen modelos cuyas faldas se abren a un costado y por lo tanto dejan ver la *culotte*, que entonces debe ser hecha en *tweed* igual o bien en *kasha* o cualquier otro tejido que el del traje. Puede ser que resulte original, pero no sienta a todas las siluetas y más bien favorece a una personita delgadita y menuda, pero masculiniza a una persona alta y gruesa. Allí está el escollo; cuidadito con dejaros alucinar por la novedad.

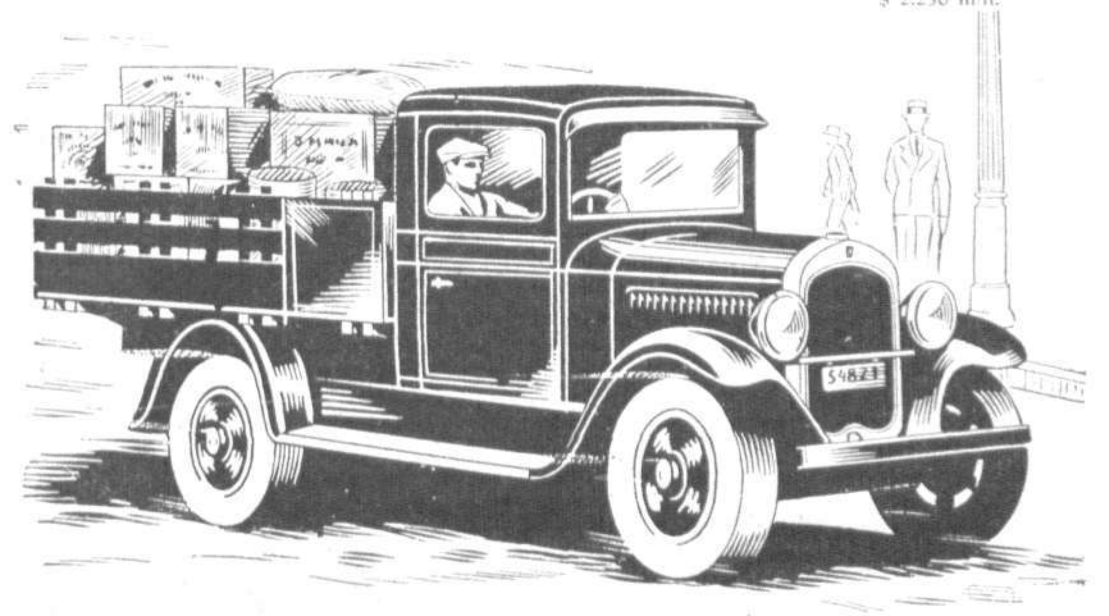
Las pequeñas *robes* derechas, estilo *chemisier*, tan prácticas y bonitas para el verano, combinan en fantasía y en liso, dentro de la nota deportiva, con detalles encantadores como los siguientes: Pequeñas *pattes* adelante que se prolongan cruzadas en chalecos abotonados en diagonal, incrustadas dentro de un delantero del traje en *toile* de seda, *tusor* o cualquier otra tela.

Sobre todo, muchos pliegues; grandes, chicos, etc., todo lo que la fantasía

(Continúa en la página siguiente)



Carga útil
1 1/2 ton.
Precio s/w. B. Aires
$ 2.250 m/n.



El camión Whippet realiza los más difíciles trabajos sin resentirse

en lo más mínimo. Pero esta excepcional condición se debe a la excelencia de su motor, preparado para responder ante las mayores exigencias de quien lo dirige.

Para este camión, no existen los malos caminos y tanto en el campo como en la ciudad, cumple con la misma facilidad la tarea de transportar rápida y económicamente los productos.

Los poseedores de camiones Whippet son los mejores propagandistas de las bondades de este moderno vehículo de transporte, que ha conquistado merecidamente la confianza de quienes necesitan de estos medios para mejorar sus negocios, cualquiera que sea la naturaleza de los mismos.

Haga Vd. un ensayo y con seguridad ingresará a la extensa lista de poseedores del camión Whippet, que le dará innumerables satisfacciones.

HAMPTON, WATSON & CIA.
B. PEREZ GALDÓS 142
CERRITO 702 - AVENIDA ALVEAR 3466
BUENOS AIRES
San Martín 2628, Santa Fé

AGENTES Y REPUESTOS EN TODA LA REPUBLICA

WHIPPET

CAMIONES DE 6 CILINDROS

EL CORREO DE LA MODA

(Continuación de la página anterior)

del modista ha podido crear, se ven estos sencillos y bonitos modelos de verano.

Los *écharpes* para las friolentas o las excesivamente coquetas, siguen y seguirán siendo de moda. Cada día surge un nuevo modelo, y tarea imposible sería para mí o cualquier otra cronista el pretender aquí o en cualquier otra parte, describir estas maravillas cuando no se tiene mucho lugar para ello. Los pañuelos atados negligentemente, siguen teniendo sus partidarias por ser una moda juvenil, pero no sienta a todas: favorece a unas y afea, envejeciendo, a otras... Se necesita mucha juventud, gracia y picardía para lucirlo como es debido. En la duda, absteneos, amables lectoras, y no por ser moda vayáis a incurrir en el error, tan general, de llevar una moda que os hará parecer ridículas y promoverá comentarios no muy caritativos para vosotras.

Por hoy me contentaré con describir los tres modelos que os harán ver la nueva línea de moda, tan apreciable en París, sobre todo la que figura con el número III, que es en encaje negro. Todo el traje es ceñido, y su originalidad consiste en dos volados al bies, abierto a un costado y que cae y va retenido por un moño chato en terciopelo; el mismo adorno adelante y en las mangas.

El número I es en crep satén, cortado en forma y con tres *decoupes* en diagonal; cinturón con hebilla. El II es en jersey de seda, cortado en forma, pero aquí el adorno consiste en pespuntes. El cuerpo va abotonado adelante.

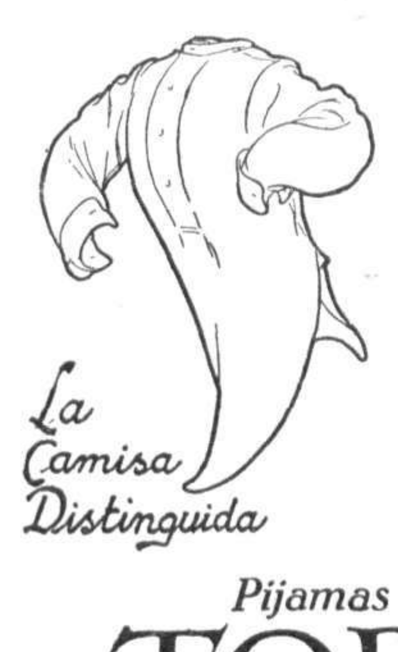
A. E. de D.

París, diciembre de 1929.



Una moda que se impone

Hay una moda que se propaga más que la misma melenita y seguramente será mejor recibida que ésta, sin tener tantos impugnadores. Nos referimos a los cabellos claros, que hoy están tan en boga y hacen furor en las grandes ciudades europeas. Personas recién llegadas de París nos afirman que toda niña y hasta las damas que se precian de elegantes lucen sus cabellos color oro, obteniendo así en el rostro ese aspecto agradable de juventud y belleza no igualado por ningún otro medio. Con este motivo se han preparado productos de tocador que realizan a la perfección el maravilloso cambio de los tintes del cabello. Entre los decolorantes más renombrados cabe destacar un extracto vegetal preparado con manzanilla verum, que hasta ahora ha dado entera satisfacción por su resultado insuperable y su sencilla aplicación. Se emplea con suma facilidad en casa, y en cuatro o cinco días da al cabello el tono de color deseado. En las buenas farmacias se encuentra pronto para el uso envasado en frascos que alcanzan para varias aplicaciones. Su uso no perjudica en nada el cabello, sino al contrario favorece su conservación, por lo que es hoy muy recomendable para los niños.



¿Tengo orgullo?

Cómo no, Señor, soy una camisa de la famosa tela Tobralco, producto garantizado por Tootal.

Soy distinguida, muy agradable para llevar, y mis colores no destiñen al lavado.

Haga la prueba y Vd. verá la gran satisfacción que le brindaré al usarme.

Vea la etiqueta en cada prenda.

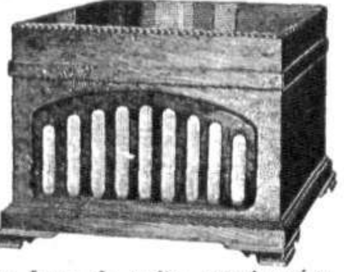
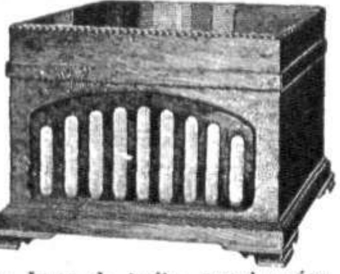
Pijamas y Camisas PARAMI de

TOBRALCO

REG.

En venta en las mejores casas del ramo.
Unicos distribuidores al por mayor.
Mitau y Grether, Alsina 975, Bs. Aires
Fabricantes Tootal, Manchester, Inglaterra.

CASA GIL - B. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires

Artículo 5030 - Caja lustrada nogal, formato elegante, terminación lujosa. Medidas 51 × 46 × 37 cm. Buena máquina moderna de regulación perfecta. Memb. a d'af. de meta' laminado. Brazo curvilíneo. Poderosas voces. Juego de tacitas guarda-púas.

Con 6 piezas y 200 púas. Motor a una cuerda, a . . . . $ **52.-**

Motor a dos cuerdas (2 tambores), a. . $ 58.—

Para flete postal, $ 3.60

¡ N O V E D A D !
EL BANDONEON - ARMONICA "TIPICO"

SE APRENDE FACILMENTE EN 15 DIAS.

Como el modelo, con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a. . $ **40.-**

PARA FLETE POSTAL, $ 1.40

PORTATILES

Revestimiento símil fibra, con esquineras. Album porta-discos. Medidas: 36 × 30 × 18 cm. Máquina de primera calidad, brazo niquelado, membrana a cubierta protectora, de gran nitidez y mucho volumen, con 6 piezas y 200 púas, a

$ 45.-

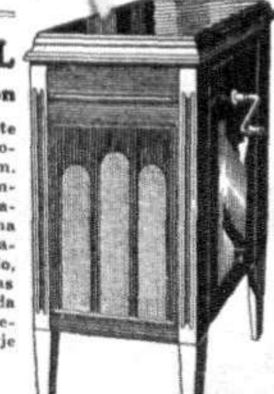
Nº 5047

SIN RIVAL

en aparatos de salón

Magnífica caja de elegante terminación lustrada a nogal. Med. 44 × 48 × 87 cm. Tiene bocina central completa de poderosa voz, brazo curvilíneo, membrana sistema ortofónica, a diafragma de metal laminado, juego de tacitas para púas y motor a doble cuerda (dos tambores). Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, a

$ 85.-



Mod. 5088

C A T A L O G O S   G R A T I S

POLITO QUIERE HACER FORTUNA

Por RAMIREZ

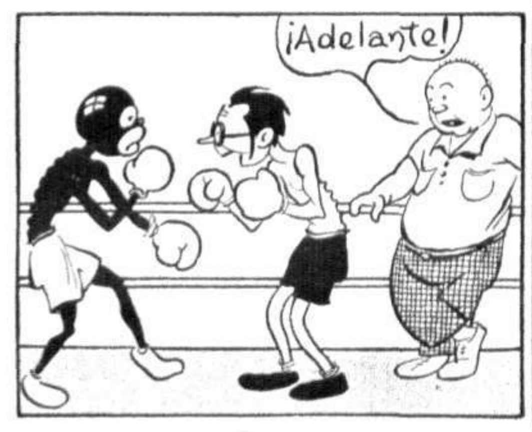


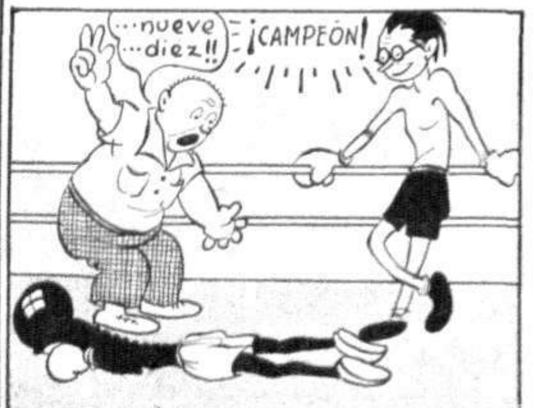














¡Oh, de tesoros, tesoro
que seduces más que el oro!

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA



La cuna de la pólvora

Desde el año 1456, Friburgo es sede de una universidad y posee una catedral que ocupa un puesto principal entre los más hermosos edificios góticos de Alemania.

Según las necesidades de la guerra, Friburgo perteneció unas veces a un principado, otras a otro, alterando con frecuencia sus condiciones políticas.

La pintoresca ciudad, rodeada de las colinas de la Selva Negra, reposa en la base de una empinada ladera llena de árboles, que sirve de fondo a la esbelta torre de la catedral.

Un río, que baja de las alturas jugueteando y formando cascadas de agua cristalina, corre por el centro de algunas calles, dando a la ciudad un agradable aspecto de fresca limpieza.

Dos torres con sus puertas de esplendor medioeval dan entrada a las principales calles y formaban parte de la antigua muralla que en otro tiempo rodeaba a la ciudad, de la que sólo quedan algunos restos.

La catedral es la reina de la ciudad. Situada en amplia plaza que todas las mañanas sirve de mercado, ostenta toda su belleza, orgullosa de su antigüedad y de la armonía de sus líneas. Su atrevida aguja de piedra se eleva desde el siglo XIII y llama la atención de la admirable construcción gótica la infinidad de variadísimas gárgolas que desde lo alto del edificio miran a los pasantes haciendo gestos, enseñando la lengua, riendo o burlándose, dragones, grifos, ángeles guerreros, brujas y otras concepciones de los canteros y arquitectos de la Edad Media, grotesca familia que ve impasible pasar los siglos.

Un acontecimiento hizo inmortal a la ciudad de Friburgo: dentro de sus muros fué descubierta la pólvora en el año 1354.

Hacia tiempo que los chinos conocían la pólvora, y los árabes tenían también conocimiento de un explosivo que se obtenía mezclando azufre, carbón y salitre. Estos productos orientales existían en la forma de un polvo muy fino.

Trabajando en un laboratorio el fraile franciscano, de Friburgo, Bertoldo Schwarz, mientras hacía unos experimentos de alquimia, descubrió, se dice por casualidad, el secreto de fabricar pólvora en grano.

Esta invención fué uno de los momentos más trascendentales en la historia de la humanidad, tan potente en su influencia como la invención de la imprenta.



— Pero qué raros son estos fifíes. Mira que vendarse las piernas antes de rompérselas...



El. — Patina usted muy bien.
Ella. — Siento no poderle decir lo mismo.
El. — Pues haga lo que yo. Mienta.

Fanáticas que curan cantando

Tres mujeres que creen en su poder para curar enfermedades por el procedimiento de sentarse a la cabecera de los enfermos y cantarles oraciones y cantos religiosos durante horas y horas, han sido detenidas y enviadas a la cárcel por las molestias que han ocasionado al personal de vigilancia de los hospitales de Essen, donde las originales curanderas persistían en permanecer, a pesar de las órdenes de expulsión decretadas por la dirección de los mismos.

Las mujeres, que han sido ya en varias ocasiones detenidas por los mismos motivos, pertenecen a una secta que cree que todas las enfermedades pueden curarse si se reza y canta determinadas oraciones y cánticos junto al lecho de los enfermos.

Las tres mujeres de Essen han recurrido a toda clase de subterfugios para penetrar en los hospitales sin ser vistas, y una vez instaladas a la cabecera de algún enfermo ha costado enorme trabajo separarlas de lo que ellas calificaban su misión divina.

Estas mujeres no se han detenido ni ante los lechos de personas recién operadas o que estaban esperando el momento de la operación, y se afirma que en varias ocasiones han acelerado la muerte de los enfermos, sometidos a la fuerza a tal tratamiento.

Tan persistente ha sido la actitud de las curanderas voluntarias, que la dirección de los hospitales de Essen solicitó la ayuda de la policía para vigilar la entrada de los edificios en los días y horas de visita. Pero como a pesar de las severas medidas adoptadas han seguido burlando toda clase de vigilancia, prohibiciones y amonestaciones, las autoridades policíacas recibieron orden de detener a la iniciadora del movimiento y a sus dos afiliadas de Essen.

La mujer considerada como iniciadora ha sido condenada a seis meses de cárcel, y las otras dos adeptas, a dos meses de cárcel cada una.



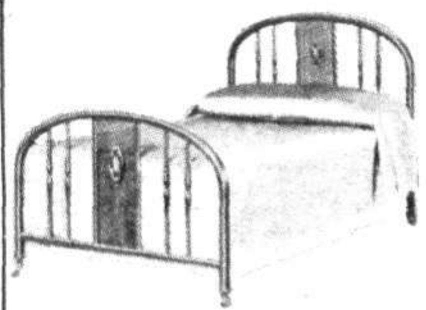
—¡Esto no vale! Tú juegas con ventaja.
—¿Con ventaja? ¿Por qué?
—Porque te traes a tu hermana a que afile al arquero.

(De *The Passing Show*, Londres)

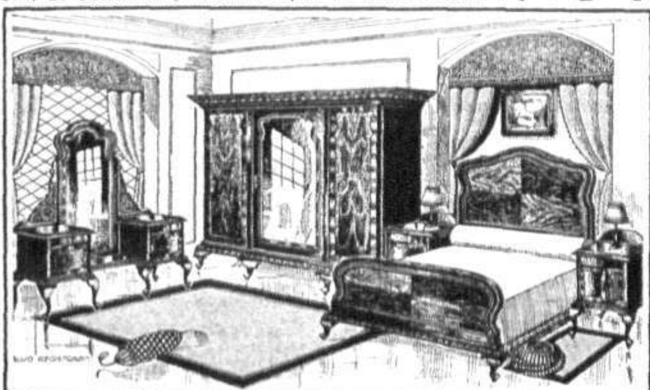
Nuestras OFERTAS
SON SIEMPRE SUGESTIVAS



COMEDOR Chippendale, lustre a muñeca, color marrón oscuro, interiores cedro terciado, frentes decorados con raíz de pluma y nogal, cajones ondulados, repisas con luna, marco tallado, puertas molduradas. Compuesto de 1 aparador, mt. 1.75; trinchante cajones interiores, vitrina 3 cuerpos, estantes de cristal; mesa oval de extensión y 6 sillas tapiz. en cuero búfalo. . $ **750.-**



CAMAS SIMONS, importadas, norteamericanas, tubos moldurados, respaldos decorados con esterillado, elásticos "Slumberg King". En colores nogal oscuro y caoba claro. 2 plazas, mt. 1.38 × 1.90, $ 110.—; 1 plaza, mt. 0.99 × 1.90, $ 90.—; de 1 plaza, mt. 0.90 × 1.90. . . . . . $ **80.-**



DORMITORIO estilo Reina Ana, construído interiormente en Raulí, frentes decorados *en nogal, cornisón partes bajas talladas y molduradas*, lustre marrón oscuro. Compuesto de 1 ropero desarmable, 3 cpos. frente ma. 2.20, interiores cajones y estantes, "toilette probador tapas revestidas con cristal, cama 2 plazas, mt. 1.45, elástico metálico y 2 mesas de luz de distintas formas. $ **830.-**



SILLON CAMA, nuevo modelo, tapizado en cuero o felpa, colores y gustos variados, colchón adherido sobre resortes espirales, armazón de roble. En medidas extensibles de mt. 1.90 × 0.75, $ 95.— En imitación cuero. . . . . $ **80.-**



BIBLIOTECA de roble, puertas talladas, interiores estantes movibles, cortinas plegables, herrajes de bronce. Alto mt. 1.70 × 0.92 de ancho. $ **70.-**



JUEGO para VESTIBULO, construído en Raulí macizo, lustrado marrón oscuro, asientos y respaldos moldurados. Compuesto de 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas y 1 percha ganchos de bronce, luna biselada. Completo. . . . . $ **195.-**

Grandes Almacenes de Muebles



CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Elecciones en el Norte

Por SANTIAGO FUSTER CASTRESOY

Para el ciudadano de nuestro Norte, la jornada electoral reviste la doble solemnidad que comporta un hecho en que se pone en juego la felicidad regional, y toman cartas en la contienda todos los intereses: morales, familiares y materiales. Allí se prepara el acto con mucho tiempo. Se andan inmensos caminos visitando finca tras finca, convenciendo gente, "conversando amigos". En estos preámbulos va un apreciable desgaste de días, de dinero y pléndidos antepasados cuyo señorío parece petrificado en los mil detalles de la heredad, incluyendo el recuerdo de sus vidas "amorosas para el pobre y grandes para el rico". Entienden sin alardes la eficacia de esa leyenda troncal cuyo embellecimiento ha florecido en labios de los viejos criollos testigos de la historia familiar, para enmarañarse con frondosidades de selva en el corazón de los nuevos, que ni por chanza se detienen a verificar si todo eso



Aspecto de una calle jujeña en la mañana de un día de elecciones.

de léxico, puesto que suele ser regla muy generalizada que la expresión clara y neta de las urnas responda a razones de concepto casi siempre ajeno a las intenciones que alentaron aquellos trabajos y aquellas andanzas.

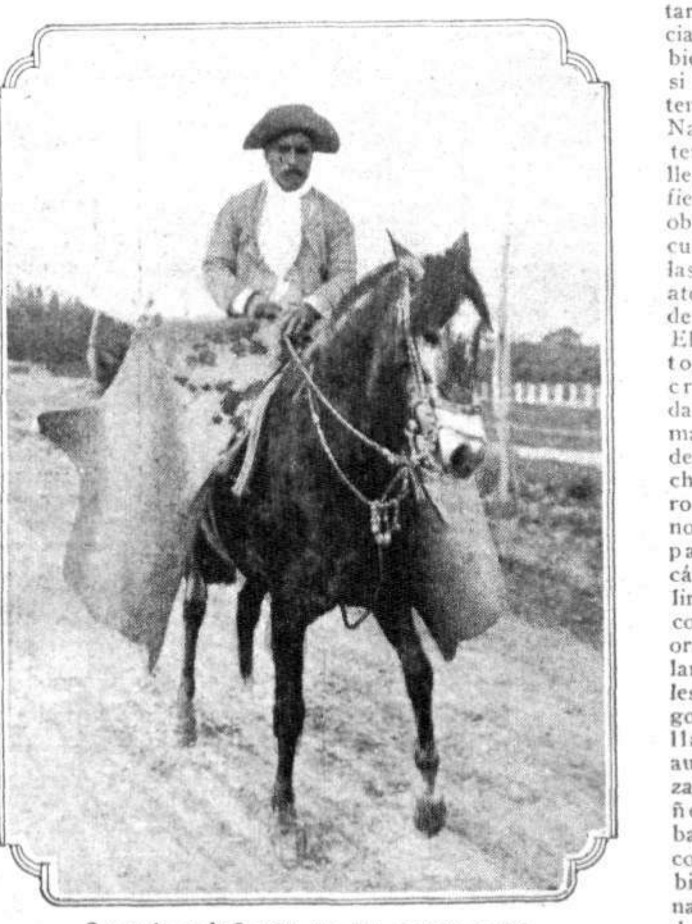
La serranía en sí, como se le admira en aquellas tierras, presta un contorno excepcional, una ornamentación casi romántica según aquellos adalides de la política van desmenuzando leguas a pata de nerviosa cabalgadura que hunde cascos en el almohadón de polvorientos caminos, o hace que la marcha suene a compases marciales así que risquea entre pedrusca y laderas. Caballeros de broncínea formación muscular, medio entrazados a lo gaucho con retoques de caprichosa riqueza, los amos, convertidos en guión de la hueste, pasan de un campo a otro, cruzan los cerros y los valles, dejando en los ánimos la orden definitiva, y llenando los sencillos corazones con las afables muestras de una amistad que para el regional tiene muchísimo más equivalencia que la dádiva y que las esperanzas de un gaje oficial. Y es que los amos no improvisan su táctica. Saben aprovechar el prestigio familiar sustentado por severos y es-

debe o no subsistir en los tiempos actuales.

Hay que pensar que los hombres de la tierra serrana no ambicionan otro bien que la paz de sus campos, el gusto en la lozanía de sus predios, el gozo de sus acequias murmurantes que bajan del cerro en vértigo de fecundidades y de armonías, como sabiéndose hadas prolíficas, portadoras del ósculo divino con que revienta el grano de trigo al ofrecerse al hombre, y con que toma tinte y savia el agraz, para hincharse de aromas y zumos que algún día vendrán a colmar las venturas del que les arrimó tierra y las vigiló en su trayecto hasta la madurez. No aspiran ellos a mandos engorrosos, ni a honras políticas, ni a prebendarios manejos. Quieren la perpetua fecundidad del suelo. Ese tesoro en gotas que traen las acequias. En ese don fincan el significado y el más alto valor de su voto. "A ver si ño Usandívaras güelve al poder y tenímos buena admistración del agua". "Puede que con estos nuevos adelante un poquito el departamento". "Aquí no hay que darle compañero; ande va don Costa imos dir todos". *Frases y afirmaciones por el estilo.* Será vano el esfuerzo de inducirles a

lo contrario. Aceptarán la boleta, la guardarán delante del agente electoral, irán a comer sus asados y sus abundosas empanadas, pero en el instante de votar, su decisión inquebrantable, guiada por una inconmovible raigambre de sentimientos, de afectos, de comprensiones muy locales, dirá que se ha reído de aquellos trabajos, y ha hecho un gran chiste.

La primera vez que presencié una campaña electoral en el Norte, tuve necesidad de refrenar muy naturales impulsos para no ponerme en ridículo exteriorizando entusiasmos que aquellas gentes hubieran juzgado impropios, a pesar de ser ellas, con sus costumbres, las causantes de tal fervor. Era un día gris. Parecía que el cielo y la montaña confabulaban el misterio. La vegetación, rica y amplia, permanecía sumida en la intensa quietud formada por el ambiente. Ibamos doscientas personas en un tren hasta el lugar de la proclamación situado en plena sierra. En la estación un regimiento de gauchos en doble línea nos recibió atronadoramente. Sus caras eran evocativas, sus ropas color de la tierra les oscurecían la figura. Sus caballos mostrábanse inquietos y muchos de ellos llevaban guardamonte. Cerca de allí nos tenían preparados carruajes sacados de diversas fincas, coches de a ocho, de a seis y de a cuatro, cuya traza exponía con clara elocuencia una historia casi secular. Los más ágiles disponían de caballos con excelentes aperos típicos. Nuestro arranque hacia el pueblo fué un arranque de júbilo: delante, el "amo", con sus mejores amigos. Luego la comitiva entre los "gauchos" que marchaban "costeando", apuñaleando el espacio con sus vítores y sus explosiones de adhesión, con los vivas al caudillo, a sus partidarios, a la nación y a uno que otro nombre oído vivar allí mismo por alguno de los capataces que batuteaban la recepción. Largo el camino por una garganta rampante, duro; era vencido a fuerza de músculos por los animales que resoplando como huracanes nos conducían.



Campesino salteño que, con sus mejores arreos, cruza largas distancias para ir a votar.

Cada gaucho lucía en el chambergo una cinta color nacional: toda una visión de epopeya, toda una resurrección de las huestes que el siglo antepasado defendían la independencia de su suelo haciendo guerrillas entre las selvas y espantando al invasor con los retumbos de los guardamontes.

En el pueblo colmó aquel fervor con los obsequios de manos femeninas, con cien ramos de flores echados al arzón del caballo desde el cual desgranaba el señor su sabia táctica electoral, traduciéndola en sonrisas, en apretones de manos, en infinidad de gestos capaces de acrecentar su prestancia y aun también de crearla si no la hubiera tenido de suyo. Nadie allí se pertenecía. Nuestra llegada era la fiesta magna, la obligación inexcusable de todas las cortesías y atenciones, casi de la idolatría. El almuerzo, a todo carácter criollo, abundante, bien animado por grandes tinajas chicheras y cántaros llenos de vino, movilizó las palabras más cálidas, hizo salir del anónimo conjunto a los oradores populares y oficiales, atizó el fuego. Todos chillaban vítores, aullaban alabanzas para el señor, gesticulaban vituperios contra los gobiernos condenables: tamaño delirio me enloqueció, y es como estuve a punto de superarlo, haciendo lo que la discreción política prohibe. Tuve que comprimir el ánimo, acurrucar la emoción, para entretenerlas observando uno por uno cada detalle en aquel mar de vidas ebrias de regionalismo, sumir el alma en los remansos que abrían las miradas de las mozas, acariciar con fruición infantil los enjaezados cuellos de los más lindos caballos, y disfrutar, alejándome lentamente hasta los huertos floridos, de aquel cuadro cuyo vigor superaba a todas las capacidades perceptivas y conceptivas del hombre.

Tal es, en todo tiempo, el brochazo que traza el espíritu de los pueblos norteños en un día excepcional de su existencia tranquila; jornada en que se muestran las mejores galas.

Santiago Fuster Castresoy

La compleja personalidad de Diana de Poitiers

Puede tenerse a las amantes de los reyes de Francia como creadoras de los diversos estilos franceses, dos de los cuales — en los siglos XIV y XVIII — alcanzaron la perfección por su influencia. Es acaso a causa de éstos y otros servicios prestados, que las famosas bellezas que en un tiempo tuvieron dominados a diversos monarcas, presentan en sus retratos un aspecto tal de seguridad confiada. La mirada más arrogante de todas es la de Diana de Poitiers, la amada de Enrique II (1547-59) y su única y exclusiva pasión. Aun cuando Primaticcio la retrata como Diana, desnuda y tan divinamente hermosa como la diosa misma, sigue siendo la gran señora típica. Ni en este cuadro, ni en las otras representaciones audaces de ella como diosa de la caza, con quien le agradaba identificarse como potente cazadora y protectora de la cinegética, encontramos la enfermiza amabilidad de las amantes del siglo XVI. Hay en su aire una austeridad orgullosa, una afirmación de su personalidad rotunda.

Dícese que Diana fué una esposa modelo para Luis de Brézé, gran senescal de Normandía, el repugnante corcovado, 30 años mayor que ella, con quien la casaron a los 15 y de quien tuvo dos hijas. Parece que vivió perfectamente dichosa en el cargo que ocupaba en la corte de la reina madre Luisa de Saboya que tan importante papel desempeñó en vida de su hijo Francisco I. Fué un golpe rudísimo para ella saber que el senescal había descubierto la conspiración de Borbón y puéstola en conocimiento del soberano, ignorando en lo absoluto que el padre de su esposa estaba complicado en la misma.


El antiguo domador de leones, retirado de los circos, se hace maestro de escuela.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

La astrología siempre se ocupó mucho de la carrera de Diana. Se profetizó en unos versos misteriosos que, de acuerdo con su horóscopo, su belleza salvaría la cabeza de su padre y más tarde ejercería absoluto dominio sobre la blanda testa de un soberano poderoso, para bien del país. Había también una especie de fatalidad en el hecho curioso de que el Delfín, en su primer torneo, rompió una lanza por Diana como había más tarde de romper la última también en su honor.

Cuando el joven príncipe de 15 años se enamoró de ella, era Diana una hermosa mujer de 31 años, edad en que la mayoría de las mujeres que llevaban la vida de desenfreno del Renacimiento comenzaba a marchitarse. Pero había sabido preservar a maravilla su belleza, que iba a durarle hasta bien entrada en años, hasta el extremo de que sus enemigos la acusaban de apelar a la hechicería, porque se sabía que desdeñaba los cosméticos y se bañaba todos los días, cosa extraordinaria en aquella época. Es probable que esta misma tendencia a la extrema limpieza personal, que tanto escandalizaba a sus contemporáneos, la ayudara a conservar su juventud y hermosura.



exhale una atmosfera personal digna de V.

perfumese con

productos

Orgia

EXTRACTO
LOCION
POLVO
y JABON

ORGIA

Los productos
MYRURGIA
son importados

La humildad de un dramaturgo

Juan González del Castillo, literato, poeta de grandes méritos y autor teatral andaluz, nació en Cádiz en 1763 y murió de peste en 1800, siendo sepultado de limosna.

Refiriéndose a sus cualidades, dice don Tomás Lucero, que fué hombre de condición apacible, siempre dueño de si mismo, sin átomo ninguno de vanidad, contento con su suerte, festivo en sus escritos, oprimido en el ánimo por una incesante melancolía.

Sirvió de apuntador de comedias de todas las compañías que iban a representar en el teatro Principal, de Cádiz, el más afamado de toda la Andalucía por sus condiciones y por el lujo con que se presentaban todas las obras.

Escribió una tragedia titulada "Numa", basada en las discordias que tuvo Tacio, rey de Sabinia, con Rómulo, rey también y fundador de Roma.

Según el erudito don Adolfo de Castro, esta tragedia es una de las mejores producciones que salieron de la pluma de aquel esclarecido ingenio, quien, además de varios inspirados poemas, escribió una lindísima elegía a la muerte de María Antonieta y un discurso excitando a los españoles a tomar las armas contra los franceses en la guerra del 1793.

Para conseguir Castillo dar a luz esta tragedia tuvo que vencer grandes dificultades, por la tenaz negativa de la autoridad competente (mejor diríamos "incompetente"), opuesta a la representación, fundándose en que dicha obra contenía doctrinas y pensamientos de libertad. Al fin, obtenida la licencia, no pudo darla al teatro, sino, para publicarla, fué impresa esta obra en Madrid en 1793, a expensas de varios fraternales amigos de Castillo.

En 1800 compuso una comedia, titulada "La madre hipócrita", que fué representada en Cádiz con lisonjero éxito (hoy diríamos enorme, "colosal") y más tarde en otras capitales españolas. Es comedia interesante, bien planeada, con un diálogo limpio y sobrio, aunque con algunas frases "alegritas"; pero siempre dentro del respeto que al público se debe.

A pesar del indudable mérito de las producciones de que hemos hablado, donde Castillo lució todo el esplendor de su privilegiado ingenio y lo que, en su tiempo, le hizo popular y solicitado por el público y las empresas, fué en el clásico sainete, ese género despreciado hoy o, a lo menos, preferido por los empresarios de compañías de verso, que limitan sus funciones a tres actos por ahorrarse los derechos de representación de esos fines de fiesta tan españoles, tan graciosos, tan regocijantes y en que alcanzaron tan alto renombre el autor toledano Quiñones de Benavente, don Ramón de la Cruz y González del Castillo, sin olvidar, por supuesto, a don Eduardo Escalante (muy posterior), sainetero valenciano, cuyos cuadros de costumbres pueden ponerse, sin desmerecer en nada, al lado de los que compusieron los tres autores ya citados.

Don Juan del Castillo escribió cuarenta y cinco sainetes, llenos de gracia culta, de exactitud en la pintura de los tipos y caracteres de deliciosa ironía y hasta de sencilla filosofía al alcance del pueblo, que tanto le aplaudía y celebraba. Porque los personajes de Castillo hablan como deben hablar y hacen como deben hacer.



Uno del público. — ¿Es que en este juego no hay árbitro?
Otro. — Sí, señor; está debajo.



La SALUD está en peligro cuando las encías se debilitan.

EL abandono de la boca trae sus consecuencias tarde o temprano en forma de enfermedades de las encías tales como Piorrea, Gingivitis y Escoriación de las encías.

Como medida preventiva, cepíllese vigorosamente las encías usando Forhan's para las Encías—el dentífrico designado para conservarlas fuertes y sanas.

A los pocos días de haber usado Forhan's notará usted un cambio distinto en la manera como lucen sus dientes y se sienten sus encías. Además el modo de actuar de este dentífrico limpiando los dientes y protegiendo las encías le encantará a usted. Empiece a usar Forhan's hoy mismo y vea a su dentista cada seis meses

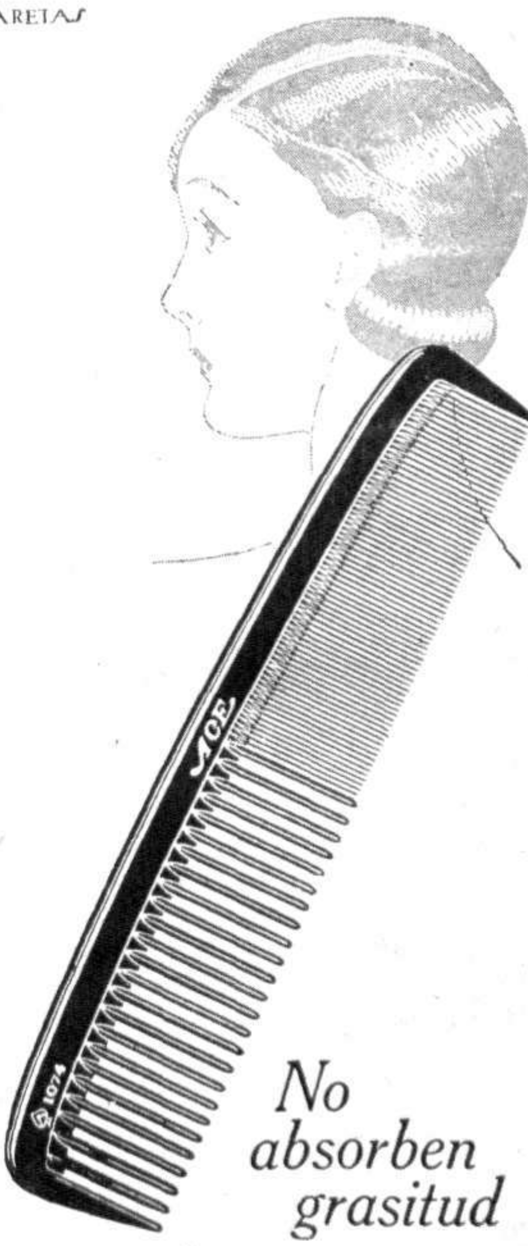
Venta en todas las farmacias, perfumerías y casas del ramo.

♠ 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años—y millares aun más jóvenes—son víctimas de la temible Piorrea. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca las encías.



Algo Nuevo — El Antiséptico Refrescante de Forhan's. Excelente para enjuagarse la boca, perfuma el aliento, es agradable al paladar y alivia el dolor de garganta. No deja huellas de olor.

FORHAN COMPANY
GUIDO HORVATH
Monroe esq. Colodrero
Buenos Aires



No absorben grasitud

Los peines ACE son fuertes, flexibles, perfectamente terminados hasta entre los dientes, con lo que se facilita su uso y se evita que el cabello se rompa.

No absorben grasitud. Esta condición permite mantener el peine siempre en buen estado higiénico, desapareciendo así una de las causas que originan la caída del cabello.

Conserve su cabellera usando los

Peines ACE



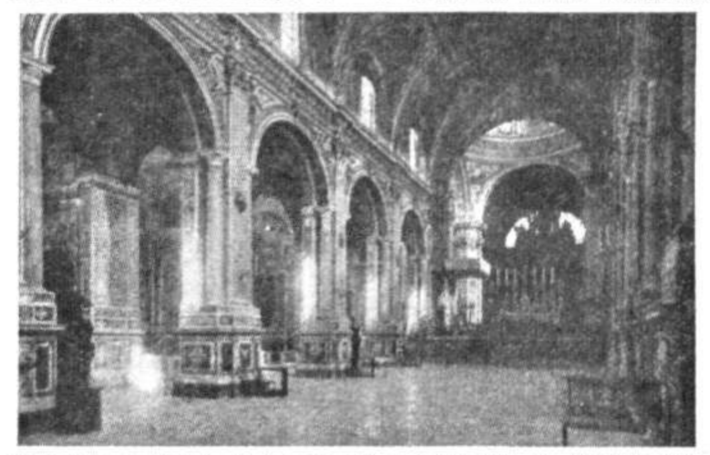
En las buenas farmacias y perfumerías, Vd. hallará está vitrina para elegir el peine ACE que Vd. desee.

Agentes: MAYON Ltda.
Av. de Mayo 1257 - Bs. Aires

Precioso refugio de arte y quietud

Trátase de la abadía de Montecassino, antigua y solemne abadía italianísima por los cuatro costados. Rodéala el ancho panorama de la ciudad que en 846 tuvo que sufrir la trágica incursión sarracena, pero ahora surge renovada por el trabajo; y en ella, el espectáculo de una campiña hermosa: el cenobio se alza así mostrando la imponencia de su mágico simbolismo de fe, de santidad y de arte. Fundada en 529, en pleno siglo de barbarie, en el crepúsculo ya de la civilización romana, en la agonía de la fuerza, de la potencia y del valor de la magna Urbe. Hordas innumerables precipitábanse sobre las llanuras de Italia indefensa, transformándolas en desierto; en esa fundación quedaron impresos el temple y el espíritu de su creador, San Benedetto y su hermana Santa Escolástica. Cincuenta años apenas de la muerte del santo, las hordas longobardas se abatieron sobre Italia meridional y sobre la abadía; todo arde y se destruye en el salvaje incendio y saqueo. Los monjes, acometidos inopinadamente caen y mueren, y algunos pocos se acogen a Roma. Y sólo uno, desafiando los peligros, se instala en la cripta de la iglesia y guarda el sacro depósito. Después, los sarracenos, con nuevos incendios y nuevos estragos, nuevas víctimas y nuevas tristezas. Gisolfo II duque de Benevento restauró los daños sufridos por el cenobio; en 755, Adelardo, sobrino de Carlomagno se hace monje. Enrique II emperador, llena de ricos dones al monasterio; Enrique III hace no menos espléndidos presente; el abad Teobaldo en el siglo XI da lustre y esplendor a la abadía como jamás hubo.

Fué así este claustro faro de ciencia para el mundo. Hoy fulgen de manera inconfundible en todos sus ámbitos las huellas del arte de Solimene, de Conca, Vanni, Corenzio, Carlo de Lorena y Andrea de Sabino. El altar mayor es obra de Miguel Angel y allí arden trece lámparas de plata iluminando la baja cancela de las superpuestas tumbas de San Benedetto y de Santa Escolástica. Hay además dos estupendos mausoleos; el de Guido Fieramosca y el de Pedro de Médici. El coro central es obra única en el mundo, con la tribuna en el fondo y en ella el famosísimo órgano de César Catarinozzi, uno de los milagros del arte humano; ese órgano de mil voces que concuerdan y armonizan como una formidable orquesta. Y así sucesivamente, cada rincón, cada detalle del famoso monasterio.



Riquísimo interior de la basílica en el monasterio de Montecassino.



Cómo vió a la primera estación Constitución mi tío Miguel Martirena, en 1870

Por MARTIN MARTIRENA

Yo, entonces chiquito, sí, sí, casi ternero, pero arrecordando cómo era el primitivo estación Constitución, che, Martín chico. Mi tío Miguel Martirena pidió otro "limón bien ordeña con soda, pa el sed quitando", y después de "mucho regüelve con el cuchara larga" empinó el codo.

—¡Calor, sí, sí! Poquito más uno aderritiéndose igual qu'el manteca en el sartén. Güeno, pues. Corría el año 1870, cuando tu tío viejo Miguel conoció el primitivo estación Constitución, entonces, paisano Errea, teniendo tambito chico en Lomas Zamora, vaquitas de él, como primera junción en América, yo ordeñando.

—*¿Errea, vive?*

—Dijunto no más. El primitivo estación estaba mismo sitio que ahora, pero no el mismo estación que hoy echando abajo pa levantar el monumental estación, ya casi terminado por el esquina Hornos y Brasil. El primitivo estación no teniendo más que planta baja. Entrando al izquierda, el boletería, encomiendas y dos plataformas pa trenes entrando y saliendo; al derecha, galpones cargas, no muchos bultos, porque en ese época poco movimiento. Sobre el frente del estación leíase, letras gordas, sí, sí: "Ferro Carril del Sud".

—*¿Y la plaza Constitución, tío?*

—¡Qué plaza ni niño finao muerto! Lo que hoy es plaza con el estatua de Castelli, eucaliptos y otros árboles pal sombra, entonces potrero grande, parada de carretas que de Dolores y más allá llegando. Seguro que presidente medio vasco Yrigoyen, arrecordando esto que te digo, che, Martín chico.

—*¿Hipólito es más viejo que usted?*

—¡Caracho! Dando él a mí el cuarta con el yapa, sí, sí. Güeno, pues. Durante el presidencio del general Mitre, año 1864, se iniciaron obras ferrocarril del Sur, sobre mismo terreno luego ocupó estación Constitución. Año y pico después, el primer tren haciendo el recorrido hasta Jeppener, y más luego, el trayecto total hasta Chascomús, tamién lindos pejerreyes, primer seción ese ferrocarril, o sean 114 kilómetros, no longanizo, ¡no, no! Hoy, che, ferrocarril Sur, verdadero telaraño sobre el mapa del provincia de Güenos Aires.

—*Tía Mariana me habló de un tranvía de esa empresa que llegaba hasta la esquina Moreno y Lima. ¿Viajó usted en dicho tranvía, tío?*

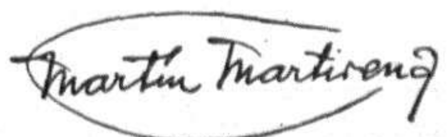
—¡Pero cómo no, che, Martín chico! Arrecordando el "cucaracha" que saliendo mismo de frente primitivo estación Constitución, tranvía propiedad del F. C. S., cortando por el centro de lo que hoy es plaza, y siguiendo derechito por calle Lima, pa dejar pasajeros en calle Moreno, un solo vía, en combinación con salida y llegada de trenes, aquel tiempo poca leche dando.

—*¿No había empedrados?*

—¡Ni pa muestra! Cuando llovía juerte pa dir en volante al estación Constitución, problema grande, ¡sí, sí! Calles llenas pantanos, aquí cayendo, allá levantando, ¡caracho! Un vez, arrecuerdo, un volanta en calle Artes, hoy Bernardo de Irigoyen, dándose güelta en pantano, pasajeros sacando poco menos que a lazo, contrario ahogando mismo que carneros no frigorífico, ¡no, no!

—*Ayer y hoy, tío...*

—Pa mí, che, más mejor el ayer que el hoy, no tanto política el país, carne, pan y leche barato, alquiler en Güenos Aires y arrendamiento en el campo, nada te digo, patacón ahorrar pudiendo, cornisas edificación en el mate del cristiano no cayendo, ¡no, no!



Cae del tren y sigue durmiendo

La prensa de Bangkok ha comentado hace unas semanas el caso siguiente:

Una muchacha de doce años de edad, Jessie Buck, hija del ingeniero jefe del puente en construcción a través del rio de Bangkok, ha escapado milagrosamente con vida de un accidente ferroviario, cuando venía desde Penang a esta ciudad en el expreso internacional.

Todos los pasajeros del tren se acostaron en sus literas a la hora acostumbrada.

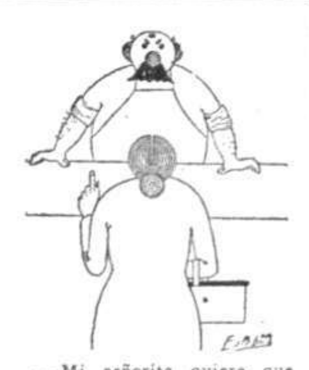
La niña Jessie se acostó en la litera inferior de su departamento, corrió las cortinillas, después de lo cual se durmió profundamente.

A la mañana siguiente, cuando la señora Buck fué a despertar a su hija en vista de que no se levantaba, se encontró la litera vacía. Se buscó a la niña en todos los departamentos del tren; pero Jessie había desaparecido.

Entonces se pensó en la posibilidad de que se hubiera caído por la ventanilla, abierta durante la noche, e inmediatamente se dispuso que saliera en su busca una camioneta eléctrica.

Después de recorrer por la vía del tren casi cien millas, apareció Jessie en medio del campo, rodeada de algunos campesinos. La muchacha no padecía lesión alguna. En una revuelta del tren, y cuando subía una cuesta pronunciada, la niña salió por la ventanilla envuelta en una manta y tuvo la suerte de caer sobre unos arbustos sin hacerse daño. Luego rodó un poco por una pendiente cubierta de hierba. Jessie, que es una muchacha valiente, no se asustó lo más mínimo con la aventura de que acababa de ser protagonista. Pensando que cuando se dieran cuenta de su desaparición mandarían inmediatamente por ella, se envolvió lo mejor que pudo en la manta y se durmió tranquilamente.

Así la sorprendieron en las primeras horas de la mañana unos campesinos que iban a su trabajo, los cuales, creyéndola herida, se acercaron y cuando intentaron levantarla para llevarla a su vivienda, la niña se despertó y les contó su odisea. Entonces decidieron esperar a las personas que seguramente vendrían en su busca.



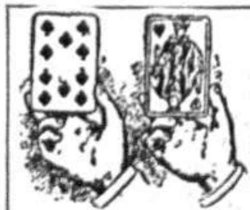
—Mi señorita quiere que los cinco jamones sean todos de la misma calidad.

—Pues irás bien servida, porque los llevamos todos del mismo cerdo.

(De *Gutiérrez*, Madrid)







Se suicida con sus aves

Ha dado que hablar a la prensa noryorquina el caso de la pavera que antes de separarse de sus pavos, murió con ellos.

Una mujer, llamada Margaret Mason, de cincuenta y tres años de edad, viuda y sin hijos, crió con toda atención y cuidados una gran manada de pavos.

Cuando los animalitos bien cebados por ella crecieron lo suficiente para ser vendidos, el dueño de la manada mandó que los pavos fueran llevados al mercado al por mayor.

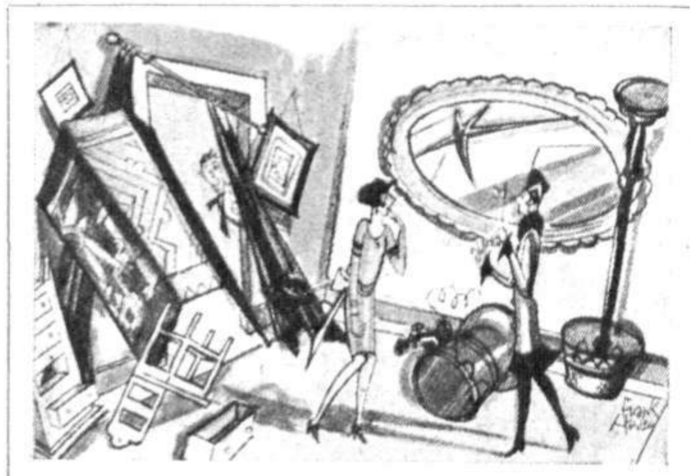
La pobre Margaret Mason, para quien aquellos animalitos eran todo cuanto de cariño tenía en el mundo, no podía ni siquiera soportar la idea de la separación. Durante días y días estuvo retrasando la partida de los pavos con diferentes pretextos; pero finalmente, el dueño de los pavos le dió la orden terminante de mandarlos al día siguiente al mercado.

A pesar de ello, Margaret apeló a la estratagema de asegurar al dueño que una veintena de los pavos que guardaba había enflaquecido notablemente, por lo que convendría demorar su venta hasta que los animalitos se repusieran y engordaran.

Pasaron varios días, y, presentándose inopinadamente el dueño en la granja, dió a Margaret la orden inapelable de conducir los pavos al lugar donde habían de ser vendidos.

Entonces, Margaret Mason adoptó una resolución fatal. Ella no se separaría en vida de los queridos animales. Aprovechando un momento en que en la granja no había nadie, se metió dentro de la caseta de madera donde se guarecían los pavos, y la incendió.

Margaret y sus pavos perecieron víctimas del fuego.



— ¡Qué lindos muebles futuristas!

— No, es que a mi esposo se le perdió el botón del cuello de la camisa...

(De *Judge*, Nueva York).


DORMIR
TRANQUILO
sin ser despertado por los
MOSQUITOS
de molestos zumbidos y de peligrosas picaduras transmisoras del chucho, del paludismo y de la fiebre amarilla. Basta pulverizar en las habitaciones con Líquido Fly Spray Tanglefoot para matar todos los mosquitos y lograr un sueño tranquilo.
Este poderoso insecticida, que resulta absolutamente inofensivo tanto para las personas como para los animales domésticos, es de mortales efectos para todos los insectos caseros. Uselo todos los días. Exija siempre el legítimo Fly Spray Tanglefoot.
TANGLEFOOT
FLY
SPRAY
THE TANGLEFOOT CO.
FLY SPRAY
TANGLEFOOT
LIQUIDO MATA MOSCAS
UNICOS INTRODUCTORES:
J. F. MACADAM & CIA.
BUENOS AIRES: 302 Balcarce 326 — ROSARIO: 653 General Mitre 659
EL MAS PODEROSO INSECTICIDA



De la vida y del sueño

Por Luis Franco



EL SEDUCTOR

Era el maestro verdadero del amor, el seductor irresistible. Cuando llegaba, los hombres sentían que un odio insobornable los mancomunaba contra él. De las mujeres ninguna sabía permanecer indiferente. Entre ellas y él suscitaba como una atmósfera de secretos comunes, urdía hilos de complicidad, con solo mirarlas. Unas rejuraban su aborrecimiento o su desprecio, otras volvían los ojos para no verle, pero se ruborizaban sus cuerpos y se perturbaba el sueño de sus noches, y sentían, ¡oh vergüenza! que lo adoraban en secreto. Las demás humillaban cándidamente sus ojos ante los suyos.

Pero él era el que pasa y sólo se detiene un día. ¡Qué de lágrimas, delirios, esperanzas mutiladas, desesperanzas, muertes, maldiciones, obraba el magnetismo fatal de este hombre y su amor transeúnte!

¿Es que no iba a amar realmente a ninguna? ¿Es que este hombre no tenía corazón?

¡Oh, sí, pero estaba destinado a entregarlo a una vieja cortesana!

EL ARMA CONTRA LOS MONSTRUOS

Cuando el rey de Serifo encargó a Perseo que matara a la Medusa, éste no pudo resistir aquella orden de quien le había salvado la vida.

Siendo grande su tribulación en vísperas de semejante lance, imploró a los dioses. Entonces oyó una voz que decía: Ciertamente nadie podrá matar al monstruo que petrifica a quien lo mira; nadie podrá matarlo, pero un día vendrá alguien que lo obligue a morir. Perseo se quedó meditando largamente el enigma, cuando de pronto se sobresaltó ante la angustia de su rostro reflejado en la tersura del escudo. Y su angustia se volvió júbilo. Había comprendido la palabra de los dioses.

Y al otro día, bien agazapado en su escudo rutilante, dejó que mirándose en él, el monstruo de crines serpentinas se matara a sí mismo.

EL SUEÑO ES VIDA

El castillo era tan hosco que los pájaros le tenían miedo. El castillo, rodeado del parque en que la luz moría como en unos ojos tristes y del bosque que se cerraba como un ceño, traducía el alma del amo. La esposa había muerto hacía tiempo y era una recóndita historia la de su muerte. El hijo, cuyas hazañas el padre prefería ignorar, aturullaba el bosque cazando. Así, sin más arrimo que el del ama y las criadas, creció Alda, nutrida de historias maravillosas o terribles y de undosos ensueños a la orilla del lago. Y contaba una de aquellas que en el fondo del lago se hallaba el palacio de plata de un viejo rey, padre del más hermoso de los príncipes. Y decía que en ciertas noches, cuando nadie podía verlo, el joven se paseaba por el lago en una barca que bogaba sola.

Alda escuchaba todas estas cosas como una música y las guardaba en su corazón. Y no dudó que aquél fuese el príncipe que, según el ama, las hadas le destinaban para esposo. Y se puso a esperarlo a través de los días, cada vez con más ansia, cada vez con fe más segura.





Pero como él demorase demasiado ya, decidió ir a buscarlo. Y se arrojó una tarde al lago con *su más iluminada sonrisa de esperanza.*

EL PERVERSO

ERA amador grande y sus amores eran como el viento que castiga un jardín. Y aquella mujer de sabihonda hermosura, aquella mujer como hecha de llama y de brisa, no había detenido su corazón más que las otras. Pero fué que un día dejó de verla, y más tarde, con asombro, oyó decir que ella abominaba de sus días pretéritos y, vestida de humildad y fervor, seguía a un profeta que abría en parábolas su sabiduría celeste y había perdonado sus pecados. Entonces entró en deseo de verla. Y quiso hablarla. Pero ella no parecía oírle y aun era como si no le viera.

Y él sintió que por primera vez aquella mujer trabajaba su alma. Y eso creció con los días.

Hasta que en uno de ellos, alzando la mano espléndida de anillos, la detuvo. Y le recordó los días ligeros, y le dijo de la nueva ansia de su alma, y como el dios color de fuego martirizaba ahora sus días y sus noches. La luz ya no era luz sino bebida en sus ojos. Y que le escupiese en la cara si no decía verdad.

Pero ella no parecía oírle y era como si no le viera. Y al fin dijo, como saliendo de un ensueño:

—¿Qué dices? La paz sea contigo y con tus palabras, pero yo, yo no sé lo que dices. Y así te ruego me perdones y me dejes seguir adelante, y yo rogaré al Señor que te muestre su camino.



Mas esto no podía ser para el libertino irreprochable que no veía la luz de más allá que ella tenía en los ojos, porque la gloria de aquel cuerpo era de este mundo.

Y la amó más cada día, la amó más ahora vestida de olvido que cuando llevaba topacios febriles y rubíes de perversa hermosura; la amó más ahora que iba con los párpados bajos porque la fealdad del mundo le ensuciaba los ojos que cuando los abría deslumbrados de su propio esplendor, ¡ay! porque para la mala sed del malicioso la pureza es como agua clara.

LOS CASUISTAS

LA caza era su vida y su sueño, y más lo desvelaban sus caballos, sus perros y sus halcones de presa que los cuidados del reino.

Llegó a ser el primero entre los cazadores. Era impetuoso como el viento, y, severo, no perdonaba desmaña o negligencia a los suyos.

Un día a la orilla de un soto les salió un ciervo hermoso y fugaz, tan hermoso y fugaz como una ilusión.

Juró el rey no dejarlo escapar y dispuso que todos los caballeros de su comitiva cercaran el soto. Y dijo: Aquel por cuyo costado izquierdo pasare el ciervo deberá darse por muerto.

Y el halalí repercutió a lo lejos. Y los cazadores no tardaron en acorralar al ciervo. Y fué que, sobresaltado, el fugitivo brincó por la izquierda del caballero que vió más próximo. Y era el rey. La consternación fué grande porque estaban en la balanza la vida y la palabra del rey.



Pero los casuístas resolvieron que los reyes no tienen izquierda.

Luis Franco

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

LOS CAMPOS SALITROSOS, SU MEJORA y UTILIZACION

Por HUGO MIATELLO

Entre las muchas consultas que nos llegan de todas partes, y que, por lo general, contestamos directamente al interesado, son frecuentes las que se refieren al origen de las tierras salitrosas y la forma de poder utilizarlas económicamente. Considerando el tema de interés general nos ocuparemos hoy en esta nota agrícola.

Los terrenos salitrosos se encuentran en todas partes del mundo: en Europa, especialmente en Rusia, España y Hungría, en la América del Norte, en la del Sur, en Africa y en Australia; y en nuestro país también los tenemos, mucho o poco, especialmente en las provincias de Córdoba, Santiago del Estero, San Luis, Mendoza, San Juan y en los territorios de la Pampa y Río Negro; abundan más en las zonas áridas o semiáridas.

La denominación de *salitrosos*, que generalmente se asigna a los terrenos salados o alcalinos, no es, en verdad, muy correcta, porque en ellos no hay propiamente salitre o nitrato de sodio o de potasio. Las sales contenidas en estos suelos son cloruros y sulfatos de sodio, las que disueltas por las aguas, son llevadas desde las capas inferiores, por sus movimientos ascensionales, a la superficie donde evaporada el agua de la solución quedan cristalizados formando una delgada capa de eflorescencias salinas que, cuando trátase de un grado eminente de saturación se hace de esta manera visible, constituyendo lo que suele llamarse *salitre blanco*, cuyas proporciones en el suelo está subordinada a varias condiciones derivadas de la naturaleza del mismo, de la del subsuelo y de la variedad del clima y su marcha.

La distribución de las tierras alcalinas en las provincias y territorios mencionados, podría decirse que es un tanto general. Así, por ejemplo, el análisis químico de las tierras de la provincia de Córdoba, comprobado una insensible alcalinidad que no pasa del cinco por mil sobre trescientos análisis practicados, mientras solamente en ocho muestras de tierras se observaron proporciones de cloruros y sulfatos de sodio agronómicamente apreciables, tratándose en la mayoría de los casos, de tierras bajas o próximas a cañadas de escaso o difícil desagüe.

Una proporción elevada de estas sales, cloruros y sulfatos alcalinos, origina la esterilidad del suelo; pero el límite de tolerancia de las plantas comúnmente cultivadas, respecto a las mismas, es una cuestión muy relativa: sin tener en cuenta las plantas propias de los terrenos salados, como los juncos, cachiyuyos, jumes, pastos salados, cola de jarrillo, etc., sabemos que, por regla general, el efecto perjudicial de estas sales está subordinado a la especie de plantas cultivadas, al período vegetativo en que se encuentran, a la composición física del suelo y a la cantidad de agua en él contenido. Así, por ejemplo, sufren menos las gramíneas que las leguminosas; son más perjudiciales, estas sales, durante el período de germinación que durante su pleno desarrollo. En los suelos arenosos la difusión de las soluciones alcalinas se hace más rápida y fácil, y en estado de sequedad del suelo, siendo éstas saladas, dañan más a las plantas que no en estado de máxima humedad.

La tolerancia de las plantas respecto al grado de alcalinidad de las tierras es, en efecto, muy elás-

(Continúa en la página siguiente)



De cada cinco neumáticos que se fabrican en todo el mundo, uno es de marca Goodyear. Hasta ahora, su producción ha pasado de los 150.000.000. Hoy más que nunca, "más personas viajan sobre Neumáticos Goodyear que sobre los de cualquier otra marca"

GOODYEAR

(Continuación de la página anterior)

tica. Los tratadistas afirman que con un cinco por mil de cloruros y sulfatos solubles, el terreno es inadecuado a la vida vegetal; otros elevan este término al diez por mil. Sin embargo, en nuestras excursiones a través del país, comprobamos que una tierra que contenía, según análisis efectuados, uno y medio por mil de cloruro de sodio y diez y siete por mil de sulfatos solubles, se cultivaba desde siete años con trigo y lino sin dificultad ninguna; y otra tierra, en una zona de la provincia de Córdoba, que contenía el diez por mil de cloruro de sodio y un veinticinco por mil de sulfato, se explotaba, desde quince años, con trigo y lino.

El *salitre negro*, es, en cambio, más intensamente perjudicial. En los campos bajos, o en los bordes de las cañadas, se observan, a veces, unas playas de forma redondeante, cuya superficie, especialmente después de una lluvia, forma una costra negra, dura, reluciente; el material alcalino de esos manchones, que contiene carbonato de sodio o potasio, disuelve una parte del humus y reduciendo la arcilla en partes más finas da lugar al color negro de la costra reluciente, constituída, en efecto, por finísimo limo: allí no vive planta alguna, ni espontánea ni cultivada.

La mejora de estos campos salitrosos es posible dentro de ciertos límites: el cultivo de secano, que con sus prácticas tiende a impedir la evaporación del suelo, contribuye a que las sales se queden en las capas inferiores y, por tanto, a que no perjudiquen a las raíces de las plantas, cuando éstas no sean muy profundas; el lavaje por medio de la irrigación abundante, es un sistema que se aconseja; también se sugiere el cultivo de secano combinado con el riego, pero fácilmente se advierte que no es aplicable a terrenos de escaso o relativo valor; el desagüe de los campos salados con buenas obras de canalización superficial hemos observado que es un medio eficiente para mejorarlos y a veces sanearlos, y, en fin, la corrección de estos terrenos con la aplicación de cal viva, tres a cuatro mil kilos por hectárea, para suelos con salitre blanco y de yeso (sulfato de cal) a razón de dos a tres mil kilos por hectárea para los que contienen salitre negro, ha sido experimentada y recomendada por su éxito práctico.



Un cultivo de cebada en un campo salitroso.

Es más fácil la mejora por la utilización del cultivo de plantas que, si no resisten en absoluto a las sales de que nos ocupamos, se adapten, por lo menos, más que otras, y en este sentido podemos afirmar que entre los cereales, la cebada, el centeno y el maíz son los más resistentes; de las forrajeras, la cebadilla, el ray grass, el lupino blanco y la vicia villosa; de las industriales, la remolacha azucarera, y entre las frutales, el almendro, el olivo y la vid, demostraron una notable resistencia al salitre blanco del terreno.

Hugo Miatello

Un Amor, Sólo un Amor.



Según Alejandro Dumas debemos tener muchas pasiones, pero un solo amor grande y verdadero.

Dumas fué hombre de un genio extraordinario, el más grande del teatro francés, después de Corneille, Racine y Moliere. Intentó el teatro de ideas, al que no vaciló en llamar teatro útil.

JULIO LEMAITRE.

Los hombres, algunas veces, tienen derecho para hablar mal de las mujeres; nunca de una mujer.

*

O las mujeres no piensan en nada o, sencillamente, piensan en otra cosa.

*

El hombre que ha sido amado, por muy poco que sea, por una mujer, desde el momento que este amor no tenía ni cálculo ni interés por base, está eternamente obligado con dicha mujer, y, haga lo que haga por ella, nunca será tanto como lo que ella ha hecho por él.

*

Hay más mujeres honestas de las que se cree; nunca tantas como se dice.

*

Sobre diez mil hombres hay siete u ocho mil que aman a las mujeres, quinientos o seiscientos que aman a la mujer y uno que ama a una sola mujer.

*

Podemos haber tenido dos pasiones, ¡nunca dos amores!

*

El que ama dos veces no ha conocido el amor, el amor absoluto.

Nos vinculamos, algunas veces, más a una mujer por las infidelidades que le hacemos que por la fidelidad que ella nos guarda.

*

Es, con frecuencia, la misma mujer aquella que nos inspira las grandes cosas y la misma que nos impide realizarlas.

*

La cadena del matrimonio es tan pesada que algunas veces son necesarias dos personas para llevarla, y a veces, tres.

*

Todo *el mundo!*... ¡Conozco a este a quien llaman *Todo el mundo!*... Todo el mundo tiene horror de las personas que se aman, de las mujeres castas y de los hombres celosos, porque *Todo el mundo* prefiere las mujeres coquetas, los maridos indiferentes y los descotes interminables. *Todo el mundo* es un ser maligno que forja las teorías a su beneficio... Así es como *Todo el mundo* dice: "Es preciso amar a la esposa de cierta manera. La esposa que será madre de familia necesita más respeto que amor. Dejemos los transportes, los celos y las manifestaciones violentas para los amores pasajeros". Lo que, después de todo, quiere decir: "Suprimid la pasión en el matrimonio convirtiéndolo en una cosa enojosa, y cuando tu esposa se canse de ti, yo, *Todo el mundo,* la consolaré".

*

La mujer es un ser circunscripto, limitado, pasivo, instrumental, disponible, en perpetua expectativa. Es la única obra inacabada que Dios ha dejado para que el hombre la tome y termine. Es el esbozo de un ángel, que puede resultar un ángel bueno o un ángel malo, es decir, un demonio...

*

Que las mujeres graben en su memoria: "Sólo es digno de su amor aquel que las ha juzgado dignas de su respeto".

*

El hombre que en la vida real limita su destino a la búsqueda y a la adoración de una mujer tal cual lo aconsejan las literaturas, es un niño, un perezoso o un enfermo, y la mujer que lo devora y suprime tiene perfectamente razón y hace un gran servicio al Estado.

La bayadera

Ugaponta, discípulo de Buda, dormía acostado en el polvo, al pie de las montañas de Matura.

Extinguidas estaban las luces y cerradas todas las puertas de la ciudad. En el turbio cielo de estío, las nubes velaban las estrellas.

De súbito un pie agitó sonoramente sus ajorcas de plata y rozó el pecho de Ugaponta.

El joven despertó con sobresalto, y la claridad vacilante de una lámpara hirió sus ojos llenos de bondad.

Advirtió una bayadera joven, radiante de belleza, cubierta de pedrerías multicolores y envuelta en un manto azul pálido.

La bayadera aproximó la lámpara para iluminar el rostro hermoso, pero severo del joven asceta.

— Perdona, joven anacoreta, que te haya despertado — dijo la bayadera. — Dígnate venir conmigo. El camino polvoriento no es lecho propio para ti.

— Sigue tu camino, hermosa entre las hermosas — repuso el eremita. — Iré a buscarte cuando sea llegado el momento.

De pronto, la noche negra enseñó sus dientes con un relámpago deslumbrante, y la bayadera tembló de miedo.

La hora de año nuevo no ha sonado. El viento ruge. Las ramas de los árboles lloran, dejando caer una lluvia de pétalos. Blanda brisa primaveral trae de muy lejos los sones de caramillo. Los hombres corren por el bosque, celebrando las fiestas de las flores.

El joven anacoreta avanza por el camino desierto, esperando las quejas amorosas de un pájaro posado en las ramas de un magnolero.

Ugaponta se acerca a las puertas de la ciudad, y detiene sus pasos.

¿Quién es aquella mujer acostada en el polvo, cerca de las murallas?

Es la bayadera cubierta de úlceras, atacada por la peste negra, y a quien han echado de la ciudad.

El joven eremita siéntase al lado de la bayadera, posa sobre sus rodillas la cabeza enferma, humedece con agua fresca sus labios abrasados y unge de óleo su cuerpo.

— ¿Quién eres, ángel de misericordia? — murmura gimiendo la bayadera.

— Ha llegado el momento de que yo venga a ti, y aquí estoy, como te lo he prometido.

RABINDRANATH TAGORE



El fotógrafo. — ¡Magnífica actitud! ¡Quieto, no se mueva!



— ¿Ganarán los blancos? ¿Juegan más al futbol?
— No; pero boxean mejor.

La disputa de Jerusalén

Jerusalén, junto con el edificio más sagrado a los ojos de los musulmanes después de la Kaaba de la Meca, posee igualmente el edificio más venerado por los cristianos de los diversos credos: el Santo Sepulcro. Fué edificado, sobre la misma cúspide del Monte Calvario, por la emperatriz Elena, madre de Constantino, después destruido en el curso de las guerras que asolaron la Siria, y reconstruido en seguida. A esta basílica, verdadero imán de las almas cristianas, han afluido, durante siglos, millones de peregrinos. Aun hoy día, el Santo Sepulcro atrae, en pacífica cruzada, a cristianos de todas las partes del mundo. Durante la Semana Santa sobre todo, acuden en verdaderas multitudes, aposentándose como pueden, apretujándose en las estrechas callejuelas, durmiendo frecuentemente bajo las estrellas, y lo más cerca posible del Santo Lugar. Cada uno se disputa las cercanías: latinos, griegos, armenios, sirios, coptos y hasta los gallardos abisinios, cuyos sacerdotes negros tienen un aspecto imponentes de Reyes Magos. El sábado santo, la iglesia es invadida: familias enteras acampan en ella, bailan y duermen entre sus muros. Al rayar el día, un sacerdote armenio y otro sacerdote griego penetran en el recinto del Sepulcro, para recibir directamente la llama que Dios envía desde el cielo. Bien pronto helos aquí que vuelven, trayendo el santo brasero. Cada uno enciende en él su antorcha y la sombría basílica se ilumina de puntos de oro. Todo esto en medio de un indescriptible tumulto, en el que las interjecciones de alegría y de impaciencia estallan en todos los idiomas conocidos del mundo.



— Para adelgazar, señora, tome té ligero, coma ensaladas y beba jugo de naranja.
— Bien, doctor: ¿y deberé tomar todo eso antes o después de las comidas?



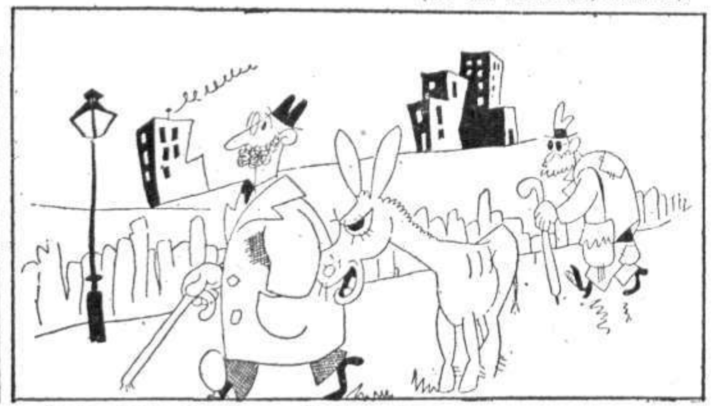
— Ustedes serán las comparsas que acompañaron a Napoleón, así pues, vayan a vestirse de mosqueteros.
(De *Le Rire*, París).



Los chicos, jugando, al abuelo, que es un célebre médico. — Aquí le presento al doctor Carpincho, que viene a curar a mi esposo, pues los médicos del barrio son todos unos inútiles...
(De *The Humorist*, Londres).



— ¿Lo llevaré hasta su casa, señor?
— ¿Y cómo entro en ella?
(De *Life*, Nueva York).



El transeúnte distraído. — Perdone, hermano.
(De *Gutiérrez*, Madrid).



— ¡Si vieras qué inteligente es este pichicho! Cuando me pega mi papá, de rabia muerde al perro del vecino.
(De *Judge*, Nueva York).



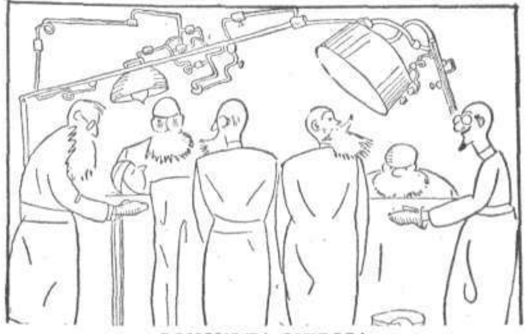
— Con una copita de este vinito, da gusto seguir trabajando; ¿verdad, patrón?
(De *Punch*, Londres).



Ella. — ¿Es usted víctima de alguna enfermedad?
El. — Sí, cuando criatura tuve la viruela, pero ya estoy un poco mejor, señora...
(De *Punch*, Londres).



— ¿Otra vez pide aumento? ¡Está bien; le aumentaré el trabajo!
(De *The Humorist*, Londres).



CONSULTA MEDICA

— Compañeros, es imposible que nos pongamos de acuerdo, así pues, cada cual que haga la operación a su modo, sobre el paciente.

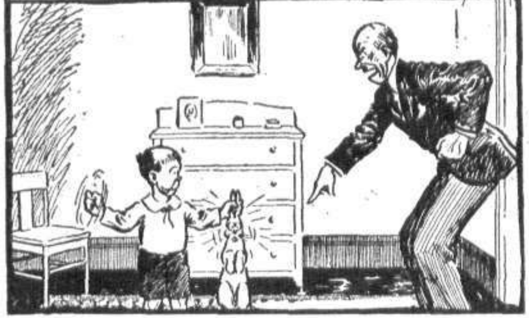
(De *Judge*, Nueva York.



SUEGRA Y YERNO

— Sube; ahora manejaré yo.
— ¿No sería mejor que manejara usted primero y luego subiera yo?

(De *The Humorist*, Londres)



El padre. — ¡Deja ese pobre animal!
El chico. — ¿Y a quién le voy a pegar entonces?

(De *Judge*, Nueva York)



— Arregla usted tan bien su jardín, que me mueve a ofrecerle el mío para sus magníficas habilidades de jardinero.

(De *Judge*, Nueva York)

— Vamos, niño, ¿qué se le dice a un señor que te ha dado cinco centavos?
— ¡Amarrete!

(De *Buen Humor*, Madrid)



— ¡Diez libras ese gallo! Me parece demasiado.
— Era el padre de una numerosa familia...

(De *The Humorist*, Londres)

Colas y cabezas de los cometas

La cola de los cometas tienen a veces dimensiones prodigiosas. La del gran cometa de 1843 medía 60 millones de leguas de longitud y 1320 leguas de anchura; colas de veinte y treinta millones de longitud no son raras.

La cabeza del cometa de Halley, que apareció en 1835, medía 142.000 leguas de diámetro; la del cometa de 1811 media 450.000. La segunda excedía en volumen al mismo sol, y la primera representaba una cuarentena de veces el tamaño de todos los planetas y de sus satélites reunidos. El cometa de 1843, a pesar de las extraordinarias dimensiones de su cola, era menor. El diámetro de su cabeza tan sólo alcanzaba 38.000 leguas, lo que corresponde, *sin embargo*, a un volumen superior al de Júpiter. El volumen de los cometas es, pues, siempre considerable. Frecuentemente traspasa el de los mayores planetas; a veces se puede comparar al del sol.

La cabeza de un cometa comprende una parte central, más brillante, el núcleo y una envoltura nebolusa, la cabellera. Si por esta palabra de núcleo se entendiese un cuerpo sólido, comparable al globo de los planetas, y sobre el cual se enrollara la nebulosa como una enorme atmósfera, se estaría en un completo error. Examinado con un lente de gran alcance, el núcleo pierde toda apariencia de solidez para resolverse en bruma luminosa, más condensada que la de los bordes. Además, los hechos decisivos nos demuestran la extrema sutileza de la materia. A través del espesor de los cometas, lo mismo a través del núcleo, las menores estrellas quedan visibles y brillan como si nada se interpusiese. Delante de tales resultados hay que rechazar toda idea de substancia sólida o liquida. La más ligera niebla, el más delicado humo, son lo mismo, comparativamente, cosas muy bastas, porque bajo un espesor de algunos cientos de metros, forman una pantalla impenetrable a la luz de las estrellas, mientras que la materia de los cometas, en montón de varios miles de leguas, no dejan llegar sin desperdicio los rayos más débiles.



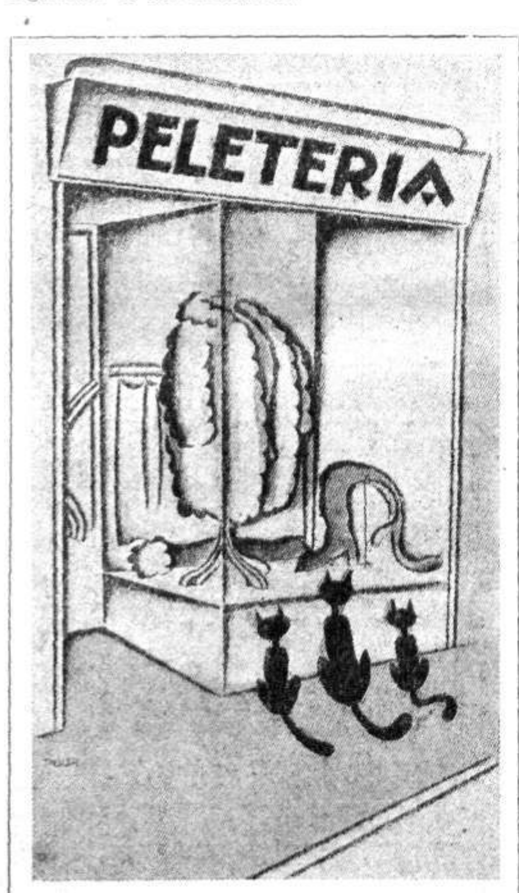
— Mamita, ¿quieres prenderme el traje? Porque podrían multarme por indecente.

(De *The Humorist*, Londres)


ORTOPEDIA
SALVI
CANGALLO, 1068, B. AIRES
Casa fundada en el año 1865
Exposición permanente de piernas y brazos artificiales de última invención. Aparatos para afecciones de todas clases. Fajas ortopédicas, bragueros, cintas especiales, muletas de todos los modelos y medidas; medías elásticas de seda, hilo y algodón. Los pedidos del interior se atienden en el día. Solicite Catálogo C.

¿Quién inventó el ajedrez?

Sobre el origen del juego del ajedrez, hay muchas opiniones; unos aseguran que es invención de los moros; otros dicen que le inventó el griego Palamedas, hijo de Nauplie, rey de Fubea, estando en el famoso sitio de Troya; esta opinión tiene bastante fuerza, porque dicho príncipe fué uno de los hombres más ingeniosos de aquella época. No obstante, Jacobo de Celosis es de opinión que fué el inventor Xerxes, famoso filósofo oriental, de los caldeos, y que le inventó en la ciudad de Babilonia, en tiempo de Evilmerodac, hijo de Nabucodonosor, tres mil cuatrocientos años de la creación del mundo y quinientos antes de la venida de Jesucristo. Siguiendo esta opinión, hallamos que la causa del invento fué para distraer y apartar de la mala vida a dicho rey Evilmerodac. Dispuso el tablero de dicho juego en figura cuadrada, representando en él la ciudad de Babilonia, que tenía esta figura y era amplísima, pues por cada lado constaba de 16.000 pasos, cuyo número, multiplicado por cuatro, componen 64, de donde se deduce que aquella gran ciudad tenía 64.000 pasos de circunferencia, y por esto dividió el tablero en 64 casillas. En las figuras representó Xerxes al rey y a los demás nobles y a los plebeyos de Babilonia, y en los bordes altos del tablero quiso significar el muro de dicha ciudad, que era altísimo, para decoro y hermosura de ella y mayor seguridad de sus habitantes.



La gata. — Ya podéis estar orgullosos, hijos míos, de vuestro padre, que ahora es nada menos que *Petit bisont du Canadá.*

(De *Gutiérrez, Madrid*)



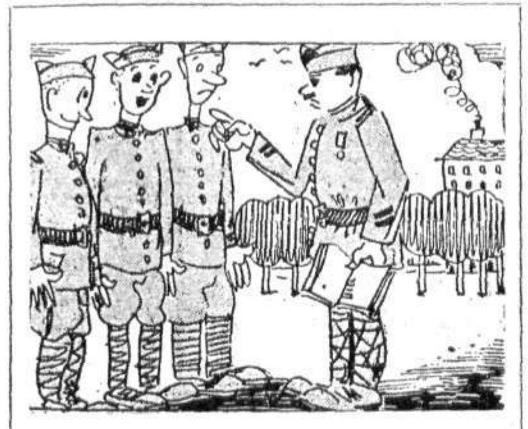
— ¿Pero, mataste un cuervo?
— No, mujer, no es cuervo! Es un faisán de luto por el hermano que le maté hace un mes.

Gloria de Mozart

José Antonio Bridi, hijo de un tintorero de Roveretti, emigró muy joven a Viena, donde pronto hizo fortuna, llegando a ser uno de los principales banqueros de aquella ciudad y siendo admitido en los severos salones de la aristocracia vienesa. En 1786 algunos amigos de Mozart pusieron en escena, en el palacio Anesperg, "Idomeneo, rey de Creta". José Antonio Bridi, que poseía una hermosa voz de tenor, fué el intérprete y desde entonces Mozart le tuvo entre sus amigos más estimados. Cuando, obligado a ausentarse frecuentemente de Viena por sus asuntos, Bridi supo la muerte del gran genio, regresó y se apresuró a preguntar dónde había sido enterrado Mozart. Le contestaron que en la fosa común.

Bridi, que había adquirido un palacio con un bellísimo jardín en Roveretti, mandó levantar en él un mausoleo en memoria de Mozart.

Siete columnas sostenían una cúpula, en torno de la cual había seis bustos aparte del de Mozart, que eran los de Palestina, Gluck, Haydu, Jommelli, Haedel y Sacchini. Los bombardeos a que estuvo expuesto Roveretti durante la guerra no respetaron tampoco el mausoleo que levantó la amistad.



— Dígame: ¿cuál es la condición que se necesita para tener derecho a honores militares cuando uno fallece?
— Pues, fallecer...

Consultorio médico

Cherubichá. — Monte Caseros. — Siempre que en el uso del medicamento de su referencia, se intercalen períodos suficientes de reposo y descanso para facilitar la eliminación del arsénico, no veo inconveniente en continuarlo, tanto tiempo como sea preciso.

Amigo de "C. y Caretas. — Buenos Aires. — La corrección operatoria del estrablismo interno es eficaz, fácil y benigno.

Una campesina. — Entre Ríos. — Mantenga su vientre corriente, si es preciso con laxantes salinos. Reduzca la cantidad de líquidos ingeridos, elimine de la alimentación las carnes, los fritos, las salsas, el vino, etc. Aliméntese a base de legumbres, verduras y frutas. Además tiene que someterse a una cura continuada con ovarina (a la dosis de un gramo de extracto ovárico por día).

Un lector. — Trenque Lauquen. — Es muy probable que padezca usted de un vicio de refracción, que hace necesaria la intervención de un oculista. Por lo demás, puede lavarse los ojos tres o cuatro veces por día con la solución siguiente:

Formol	0,50	gramos
Agua destilada. . .	1000	,,

Rosalinda, Capital. — Dimitri, Buenos Aires y *La Colorada, Rauch.* — Las verrugas del dorso de la mano pueden hacerse desaparecer mediante el termo-cauterio o con la aplicación muy prudente del ácido nítrico. También son útiles los rayos X. Pero si son ustedes pacientes pueden hacerlas desaparecer con un tratamiento muy sencillo y eficaz y que además tiene la ventaja de estar furiosamente de moda en los círculos médicos. Hay que proceder muy lentamente, consagrando por lo menos dos meses enteros. Durante este tiempo, hay que tomar regularmente el polvo mineral siguiente:

Fosfato de cal	6	gramos
,, de hierro	3	,,
,, de manganeso . . .	3	,,
,, de magnesia	4	,,
Magnesia calcinada ligera . .	45	,,
,, ,, pesada. .	35	,,
Hidrofluosilicato de soda .	2	,,

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Polvo de carbón vegetal . .	1	gramo
,, ,, quina calisaya . . .	1	,,

Cincuenta centigramos al comienzo de la comida principal. Después de 60 días de tratamiento, éste se suspende y la curación se produce al mes siguiente. En caso de fracaso, pueden renovar el tratamiento una o más veces con intervalo de dos meses.

Pierre Loti - Buenos Aires y *J. Lucky - Bahía Blanca.* — Algunas personas han obtenido buenos resultados con los específicos de su referencia. Pero no hay en esta acción nada de matemático como para comparar sus respectivos efectos y hasta es probable que iguales resultados se obtengan con métodos o medicamentos distintos.

Carlos Gómez. — Se trata en su caso de un *varicocelo* o dilatación del paquete venoso espermático. El único tratamiento radical es la operación, que suprime los mencionados paquetes y elimina los trastornos que le producen.

Correntina. — Corrientes. — A su edad, el parto puede ser más o menos difícil, por la disminución de elasticidad de los tejidos y la rigidez de las articulaciones que intervienen en el acto, pero es factible, mientras no haya algún otro factor negativo, independiente de la edad (estrechez pélvica, conformación viciosa, etc.).

Una suscriptora. — Buenos Aires. — Recibí sus dos cartas y haciéndome cargo de su desesperación, le contestaré en seguida sin esperar su turno, que queda muy lejos aún. Supongo que los demás que sufren y esperan, no verán con malos ojos esta complacencia, aunque por cierto el al-

Dr. JUAN

VARIAS

Entre los pueblos de la antigüedad, corresponde a los hebreos y a los hindúes el primer lugar en la historia de la medicina.

Los primeros pueden ser considerados como los creadores de la higiene, pues aunque el factor causante de las epidemias les fué desconocido, sus sabios preceptos para luchar y prevenirse contra las enfermedades causan aún admiración por lo certeros y lógicos.

Los hindúes fueron en cambio los creadores de la cirugía.

La medicina hindú estaba por completo en manos de los sacerdotes brahmanes y de sus discípulos y el centro de la educación médica se encontraba en Benares.

En el "Sunuta" y en otros documentos se describen aproximadamente 121 instrumentos quirúrgicos, incluso, escalpelos, lancetas, sierras, tijeras, agujas, ganchos separadores, sondas, cateteres, mandriles, forceps, trócares, jeringas, bujías y espéculos.

Estos instrumentos eran guardados en cajas especiales para preservarlos de la tierra.

Los hindúes supieron amputar miembros, tratar las hemorragias, las fracturas, las luxaciones (inmovilización y vendaje), efectuaron la litotomia, la operación cesárea, la escisión de tumores, la reducción de las hernias. El método indiano para la extracción de las cataratas y la práctica de los



de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.

truismo y el espíritu de sacrificio no suelen anidarse junto al dolor impaciente. Yendo a su caso, no hay nada de absoluto sobre el punto y todo depende de las circunstancias personales y de los caracteres físicos de uno y otra. Espero que sepa comprenderme. No puedo pues, darle seguridad ninguna, pero si los hechos han ocurrido como usted dice, es muy probable que las cosas se produzcan como lo anhela su escondida esperanza.

Inquieto. — Buenos Aires. — Si el dolor persiste después de unas fricciones con bálsamo tranquilo y unos fomentos calientes, conviene se someta a un examen, pues los dolores de la zona hepática no deben ser descuidados.

Ceferino Correa. — Flor de Oro. — La operación de su referencia es factible y sus resultados estéticos son buenos.

Un triste. — Buenos Aires. — No crea que es tan raro el fenómeno que a usted le aqueja. Es una modalidad cerebral de la llamada atracción selectiva, que lo deja inerte, mientras no encuentra el tipo heterosexual correspondiente. Suele modificarse con el tiempo o con la autosugestión apropiada.

José Pijach. — Gonsález Chaves. — En un adulto, la temperatura normal central (temperatura rectal) es de 36.8 a 37.5 con oscilaciones mínimas (matutinas) y máximas (vespertinas) de 5 a 6 décimas de grado. La temperatura periférica (temperatura axilar) es de 36.2 a 36.8. También con oscilaciones diurnas de 5 a 6/10 de grado. Entre la temperatura recta y la axilar, hay normalmente una diferencia de 5 décimas. Ninguna de estas cifras es de exactitud matemática y sólo representa la media deducida de gran número de observaciones.

Una agradecida. — San Justo. — Legumbres, verduras verdes, frutas, compotas. Un paquete igual al siguiente por las mañanas mezclado con un poco de agua:

Polvo de regaliz . . .	0.25	gramos
Bicarbonato de sodio .	1.25	"
Sulfato de sodio	5	"

Enriqueta. — Buenos Aires. — Puede hacerse cauterizar o resecar el cornete, aún cuando exista el catarro a que usted se refiere y seguramente con más beneficio para usted que los otros tratamientos seguidos.

Porfiado. — Corrientes. — 1º: Una tuberculosis pulmonar cavernosa puede curarse, aunque la eventualidad es rara. No influye mayormente en el pronóstico de esta clase de lesiones, la vía seguida por la infección; 2º: Una enferma que haya padecido una tuberculosis pulmonar y que está clínica y radiológicamente curada de varios años, puede casarse sin peligro para sí, ni para su descendencia.

Alfredo Della Sala. — Buenos Aires. — Ensaye usted la autovacuna. He conseguido brillantes resultados, cuando todos los demás medios (como los que usted ha empleado) fracasaron.

Costaguta. — Sanatorio. — Probablemente la enfermedad de sus párpados no sea más que una blefaritis. La afección es sostenida por irritaciones externas, polvos, inflamación de la conjuntiva, cierta predisposición (diatesis linfática) y sobre todo los vicios de refracción. No basta por lo tanto ponerse la pomada amarilla de su referencia, sino que hay que investigar y tratar la causa, suprimiéndola. Por eso hay que determinar si existe algún vicio de refracción, para corregirlo con los lentes apropiados, hacer un régimen reconstituyente. Si hay pequeñas escamitas, hay que lavar los párpados con agua bicarbonatada y después aplicarse una pomada al ictiol al 1 o|o.

A. MASSA

---

injertos de piel en cirugía plástica figura aún hoy en los tratados de cirugía.

Los estudiantes adquirían práctica, aprendiendo a manejar los instrumentos en los tallos huecos de lirio acuático o en los cadáveres de los animales, utilizándose también en la enseñanza calabazas, pepinos y otros frutos blandos o bien sacos de cuero llenos de agua, los cuales eran pinchados y operados como si se tratase de un hidrocele o de otras enfermedades desarrolladas en las cavidades del cuerpo humano (craneana, abdominal, etc.)



*

El tratamiento de la tuberculosis pulmonar por medio del neumotórax artificial fué ideado por Fornarini en el año 1895. Este método consiste en introducir, mediante un pequeño aparato, aire en la cavidad pleural. Este aire, introducido bajo cierta presión, comprime el pulmón, obligando a salir al aire contenido en él. El pulmón retraído (colapso pulmonar) permanece en este estado durante cierto tiempo, y, obligado a no trabajar (dado que el aire introducido no le permite distenderse), repara más fácilmente sus lesiones. Este método, en la práctica diaria, ha dado excelentes resultados, sobre todo cuando, como hoy se hace, se seleccionan rigurosamente los enfermos. (Lesión unilateral, etc.)

*

El bacilo productor de la disentería fué descubierto por Shiga, en 1897.

Razones por las cuales progresarán los criadores de Shorthorn. El verdadero tipo debe continuarse reproduciendo.

Por Guillermo St. J. Peters

Durante la última semana de noviembre del año próximo pasado, el autor tuvo el placer de discutir la cuestión de la producción de carne con dos visitantes de Inglaterra y con un australiano.

Los expertos británicos habían visitado muchas de las principales estancias de esta República y un terceto de los principales frigoríficos. Se hallaban encantados con lo que habían visto. Manifestaron luego que después de haber examinado el tipo Shorthorn que se produce generalmente en la República Argentina, no debía sorprender que esta tierra encabezara la lista de los exportadores de carne de primera.

"En Gran Bretaña — decía uno de los visitantes — nunca hemos dejado de estudiar la cuestión del tipo de nuestro ganado, y sobre todo, especialmente, en el renglón de los Shorthorn, y tanto mi compañero como yo estamos perfectamente satisfechos de ver que los criadores argentinos hacen lo propio. Y si continúan haciéndolo no habrá ninguna probabilidad de que la carne argentina pueda ser reemplazada por la producción de carnes de ningún otro continente".

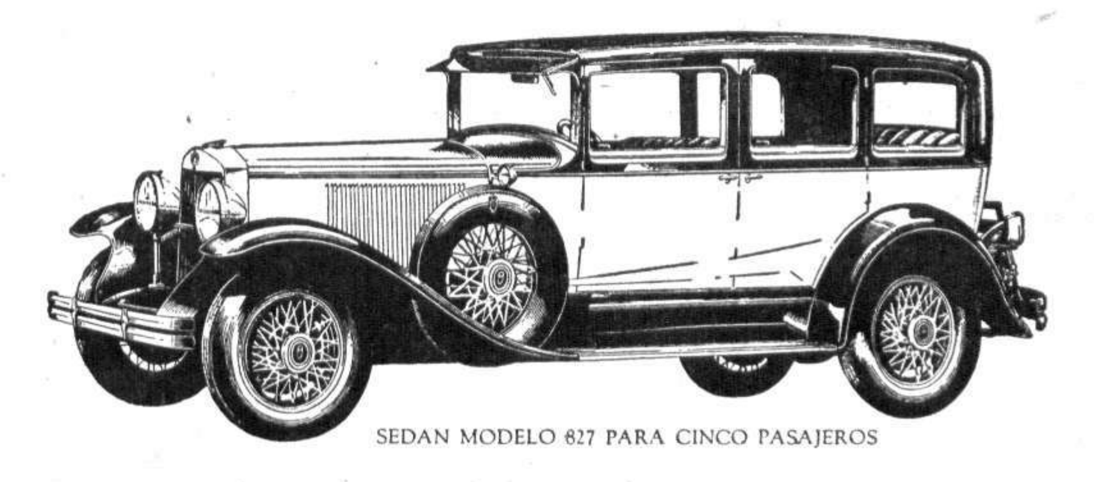
El australiano mencionó aquí el hecho de que en Australia la produción vacuna fué grandemente afectada por la baja de los precios y que los expertos de aquel país comprobaron plenamente que los productores de Shorthorn fueron los más perjudicados con la baja del mercado general. La contestación del visitante británico tiene gran interés para los criadores argentinos, pues recalca el hecho de que a los productores australianos se les encareció prestar más atención al tipo de animal reproducidos hasta entonces.

Se les explicó, también, que para producir la clase de carne que los consumidores del mundo piden hoy día era necesario criar animales de patas cortas, de carnes compactas y que tengan un poder de pronta madurez. Este es el tipo que se está produciendo en la República Argentina y el que la ayuda a sostenerse en su prominente situación en todo el mundo.

"Hablando entre nosotros — dijo uno de los visitantes ingleses —, de lo que hemos visto durante nuestra estada en este gran país, hemos convenido en que, indiscutiblemente los criadores argentinos están produciendo el tipo escocés de Shorthorn comparable a los mejores que pueda producir la Gran Bretaña, con la ayuda de tan buenos criadores como Cruickshank, Campbell, Barclay, Marr, Duthie, y otros; y sería cuestión de preguntarse si algunos de los rebaños argentinos no han sido de pura sangre escocesa. Y observaremos, para beneficio de los criadores de aquí, que hay en Gran Bretaña muchos ganaderos que opinan que se ha abusado demasiado de la cruza escocesa y que se podría prestar más atención a la recruza de algunas de las viejas familias inglesas de los Shorthorn".

En sucesivas conversaciones se fué estableciendo que muchos de los precios altos Shorthorn de Inglaterra, en este año han decaído al establecerse la prueba de Tuberculina y que la culpa fué achacada al uso de la sangre escocesa, o "in-breeding" y si hay alguna verdad en estas sugestiones, los cria-

(Continúa en la página siguiente)



SEDAN MODELO 827 PARA CINCO PASAJEROS

Un Funcionamiento Emocionante



La Graham-Paige ofrece una variedad de estilos de carrocerías entre ellos Sedan, Voiturette, Cabriolet, Cupé y Faetón Sport, en cinco chasis de seis y ocho cilindros y en una amplia escala de precios. Todos los modelos, excepto el 612, equipados con cambio de marcha de cuatro velocidades.

Existen muchos automóviles de cualidades esenciales comunes. La mayor parte de ellos funcionan bien; pero entre el funcionamiento meramente bueno y el funcionamiento *realmente emocionante* hay una gran diferencia. Los coches Graham-Paige de seis y ocho cilindros ofrecen un funcionamiento emocionante y duradero. Además del *bien probado* cambio de marcha Graham-Paige de cuatro velocidades (con *dos* altas silenciosas y cambio de tipo *Standard*), reconocido como el adelanto automovilístico más grande desde la adopción de los frenos en las cuatro ruedas, estos coches tienen asientos ajustables, llantas de dimensiones mayores, carrocerías más espaciosas y otras ventajas. Gustosos pondremos a su disposición un coche para que lo maneje.

Joseph B. Graham
Robert C. Graham
Ray A. Graham

IMPORTADORES:

VICTOR IRURETA, S. en C.	HUIDOBRO & OCAMPO	FRUGONI Hermanos
Otamendi, 534	Delicias, 1740	Uruguay, 867
BUENOS AIRES, ARGENTINA	SANTIAGO, CHILE	MONTEVIDEO, URUGUAY

GRAHAM-PAIGE



(Continuación de la página anterior)

dores argentinos deberán tener mucho cuidado en la selección de los nuevos reproductores.

Es decididamente interesante que en Gran Bretaña hay criadores que afirman que la venta por mayor de exportación de tantas altas clases de toros Shorthorn como se hicieron las dos pasadas décadas, resultó tener efectos desastrosos en los rebaños de Inglaterra, pero el autor no da mucha importancia a esta afirmación.—

Tan lejos como pueda ir la experiencia práctica, es indudable que el tipo escocés es el más favorecido y el más corriente; y la idea de volver otra vez al tipo inglés requiere profundos conocimientos y gran cuidado. Es indiscutible que la cruza de sangre escocesa con sangre Bates es de mucho éxito, tanto en la República Argentina como en Gran Bretaña; pero, al mismo tiempo, el autor tiene que recordar a los autores argentinos que en la continuada producción del verdadero tipo escocés hay un gran orden de familias de Shorthorn escocesas que se debe utilizar.

Los Shorthorn escoceses son los más populares de la raza Shorthorn del Canadá, hoy por hoy. Generalmente se los considera como una raza de productores de carne, pero en cuanto a ser considerados como esto sólo, es un error craso el creerlo. Este tipo de ganado muestra algunos ejemplares notables de reproductores. Considerando la baja proporción de vacas Shorthorn de procedencia escocesa, una de cuyas exigencias es el ser presentadas con la cria al pie, la presentación de ellas fué notablemente buena.

Los diarios canadienses reciben con frecuencia preguntas sobre la raza o familia de la raza Shorthorn que sean las mejores lecheras en Inglaterra, y la respuesta sin duda es que las Bates serían las mejores para este fin. La misma respuesta tal vez serviría para Canadá si allí hubiera un número considerable de ganado Bates puro o casi puro, o cruzado con toros escoceses tal como hay en Inglaterra. Un estudio de la crianza de las vacas que más producen en las pruebas hechas en Canadá, revela una mezcla complicada de sangre; por ejemplo, hay veinte vacas de tres años para arriba que tienen records de más de cuatrocientas libras de manteca, siendo una de ellas la raza escocesa pura, otra inglesa pura de la sangre de Bates. Las demás fueron de cruza. Nueve de estas últimas vacas son de padres puros escoceses, ocho son de padres hijos de padres escoceses puros, y quince de las veinte muestran una o más cruzas de escoceses puros.

Para llenar las necesidades de granjeros, como tamberos, ninguna raza servirá mejor que la Shorthorn.

En conclusión, no será poco interesante mencionar que el australiano presente en la entrevista a que me refiero, dijo que está generalmente reconocido en Australia que lo que hacía falta allí era un tipo de Shorthorn con patas largas, para prosperar mejor y viajar bajo las condiciones que exigen las largas distancias entre el pasto y el agua.

El autor no vacila al decir que la producción de semejante tipo en Australia sólo puede beneficiar a la República Argentina en su producción de tipo de patas cortas, carnes bien distribuídas y de pronta madurez.

El verdadero tipo debe, entonces, seguir cultivándose, pues es el tipo que produce la calidad de carne que obtiene los precios más altos en los mercados de Europa.

Ceuo G. J. Peters



Remitimos gratis al interior, nuestro catálogo ilustrado.

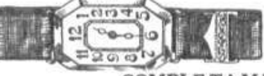
Juego CHIPPENDALE o REINA ANA, decorado en nogal terciado, lunas biseladas, aplic. de bronce. Ropero de 2 mt. por 1.60 con divisiones, toilette-peinador, 2 mesas de luz, cama de 2 pl. con elástico Imperial, percha-toallero, a. . $ **280.-**

Juego comedor REINA ANA o CHIPPENDALE, decorado en nogal terciado, lunas biseladas y herrajes cinc.; Aparador amplio formato, trinchante, mesa ovalada con tabla de extensión, 6 sillas tapizadas en cuero búfalo y 2 columnas, $ **360.-**

Los pedidos del interior se despachan en el día, sin recargo por embalaje.

CORRIENTES 1341
BUENOS AIRES

TENEMOS ZONAS DISPONIBLES PARA AGENTES ACTIVOS.



GRATIS

COMPLETAMENTE gratis, sin gasto regalamos a SEÑORAS y SEÑORITAS relojes pulsera plaqué oro 18 k., a CABALLEROS relojes en plaqué oro 18 kilates o plata 900 tres tapas, revólver, etc. Pida formularios por carta

NADA LE CUESTA

ESCRIBA HOY MISMO a: LA IMPORTADORA SUIZA - Campana, 2954 - Bs. Aires

---

La Navaja Mundial

La Gillette es la Navaja preferida por la inmensa mayoría de personas.

Hace más de 28 años que la Navaja de Seguridad GILLETTE LEGITIMA está afirmando año tras año su indiscutible supremacía. ¿A qué obedece este éxito?

Se debe a la calidad del material empleado, a la perfección de fabricación y al ideal GILLETTE de producir las mejores Navajas y las mejores Hojas a un precio para que puedan estar al alcance de todos.

HAY MODELOS DE NAVAJAS AL ALCANCE DE TODOS
Las HOJAS "GILLETTE" LEGITIMAS se venden a $ 2.20 el paquete.
EN VENTA EN TODAS PARTES
Si no puede conseguirlas, escriba inmediatamente a los Unicos Importadores:

PALMER & Cía.
Sucesores de DONNELL y PALMER

Buenos Aires: MORENO, 574.

Montevideo: RIO BRANCO, 1390.

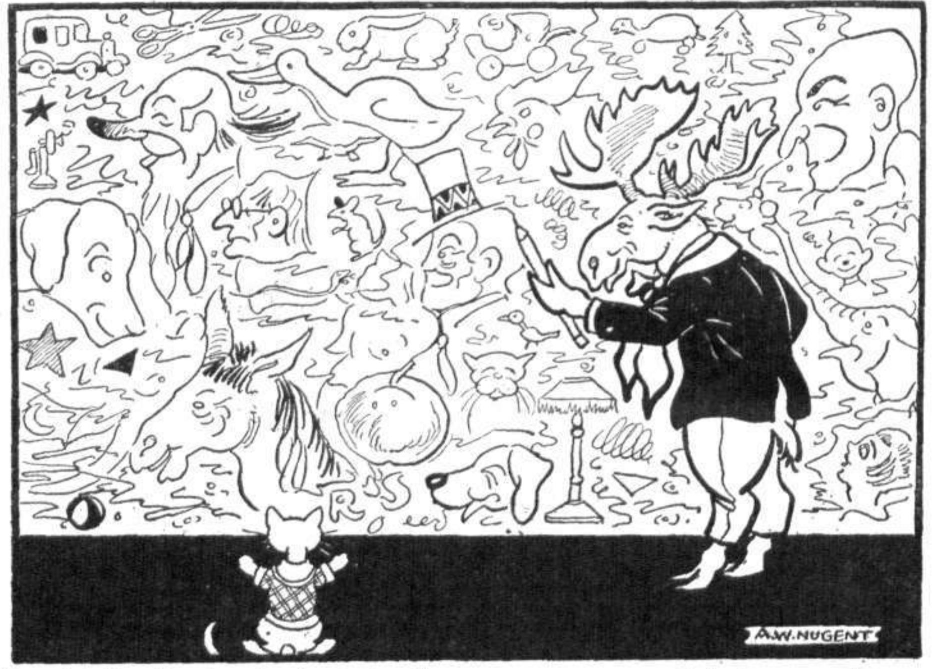
TRADE — Gillette — MARK

NAVAJAS DE SEGURIDAD Y HOJAS

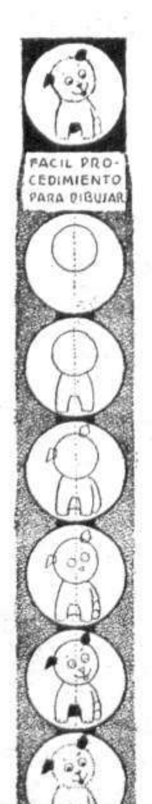
Gillette
LEGITIMAS

PAGINAS AMENAS

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



El artista ha pintado además de las figuras que se ven, un elefante, una cabra y un oso. ¿Dónde están?



LA EVOLUCION DE LA SILUETA



1 2



3 4 5

Nº 1: año 1895; Nº 2: año 1905; Nº 3: año 1910; Nº 4: año 1913; Nº 5: año 1916.

(Véase próximo número)

ALGUNAS INVENCIONES

(CONTINUACION)

1296. Invención de los anteojos para leer, por Alejandro Spina, de Pisa.
1338. Se inventan el arcabuz y la artillería.
1346. Se inventa el modo de pegar el cristal.
1346. Invención de los morteros.
1410. Se descubre el antimonio y se inventan los relojes de bolsillo, los cañones de bronce y el grabado en hueco .
1415. Van Eyck vulgariza y facilita la pintura al óleo.
1450. Invención de la imprenta por Gútenberg.
1454. Se inventa el grabado en acero.
1464. Se implanta el correo para las cartas en Francia.
1498. Invención de la carabina.
1500. Invención de la bayoneta, el mosquete, el barco submarino de Sturnio y el sistema de Copérnico.
1528. Se inventa el modo de medir el arco del meridiano.
1530. Jurgen inventa el torno para hilar.
1550. El español Miguel Servet descubre la circulación de la sangre; y según otros, Hervey en 1608.
1555. Palissy inventa el esmalte.
1582. Galileo inventa el péndulo.
1590. Jansen inventa el microscopio.
1594. Mercátor inventa la proyección de las cartas marinas.
1609. En el siglo XVII y antes de ese año se descubre la balanza hidrostática, se hace constar científicamente el movimiento de rotación de la tierra por Galileo, descubre Justo Byrge los logaritmos y se inventa el telescopio.
1610. Keplero descubre las leyes del sistema del mundo.
1620. Snellio o más probablemente Descartes, descubre las leyes de la refracción.
1621. Van Drébbel inventa el termómetro.
1641. Invención de las lentes biconvexas.
1642. Pascal inventa la máquina de calcular.
1643. Torricelli inventa el barómetro. atmosférica.

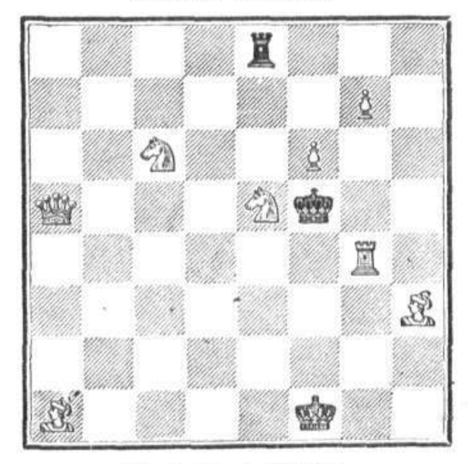
(CONTINUARA)

INSTRVCTIVAS - Por - E - Tinmar

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 32

Por W. E. PERRY

NEGRAS: 2 PIEZAS.



BLANCAS: 9 PIEZAS.

(TOTAL: 11 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 31

(J. J. Jones y W. A. Shinkman)

A 2 R

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

(SOLUCION AL Nº 1633)



Los cuatro muchachos están marcados con líneas gruesas.



SOLUCIONES CORRESPONDIENTES A SEPTIEMBRE DE 1929

Número 1615 (14 de septiembre de 1929). — Número 1: A primera sangre; 2: Párpados; 3: Benjamín.

Número 1616 (21 de septiembre de 1929. — Número 1: Camarada; 2: Sin ton ni son; 3: Capilaridad; 4: Enojadas; 5: Patagonia; 6: Caritativo.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES A OCTUBRE DE 1929

Número 1618 (5 de octubre de 1929). — Número 1: Dar de alta (D arde alta); 2: ¡Quién fuera Rey!; 3: Arbol, borla; 4: Apolo, opalo; 5: Mascarita.

Número 1620 (19 de octubre de 1929). — Número 1: Quien mal empieza mal acaba; 2: Calor, roca, col, la, o; 3: Doblón, blando.

Número 1621 (26 de octubre de 1929). — Número 1: Cretona, corneta; 2: Destapadas; 3: Engolfada; 4: Entresacar; 5: Estar con los nueve puntos.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES A NOVIEMBRE DE 1929

Número 1622 (2 de noviembre de 1929). — Número 1: Dorotea (te adoro); 2: No hay más que hablar.

Número 1623 (9 de noviembre de 1929). — Número 1: Indistinto; 2: Doscientos pavos; 3: Estar con la luna; 4: La derrota es lo más negro que existe en la vida.

Número 1624 (16 de noviembre de 1929). — Número 1: Quedar a obscuras; 2: Eva - Adán; 3: Cucaracha; 4: Astronómico.

Número 1625 (23 de noviembre de 1929). — Número 1: Batón; 2: Farmacia; 3: Capacidad; 4: Cooperación; 5: Modismo; Nº 6: (anulado por error).

N. de la R. — Se ha decidido computar los juegos número: 1 y 4 del ejemplar Nº 1616, que si bien adolecían de pequeños defectos, los solucionistas los han salvado, destacando su habilidad.

Nº 1

Frase semicomprimida, por "La nena" (Ciudad)



Nota. — En la próxima publicación daremos los resultados de los concursos de septiembre, octubre y noviembre ppdo.

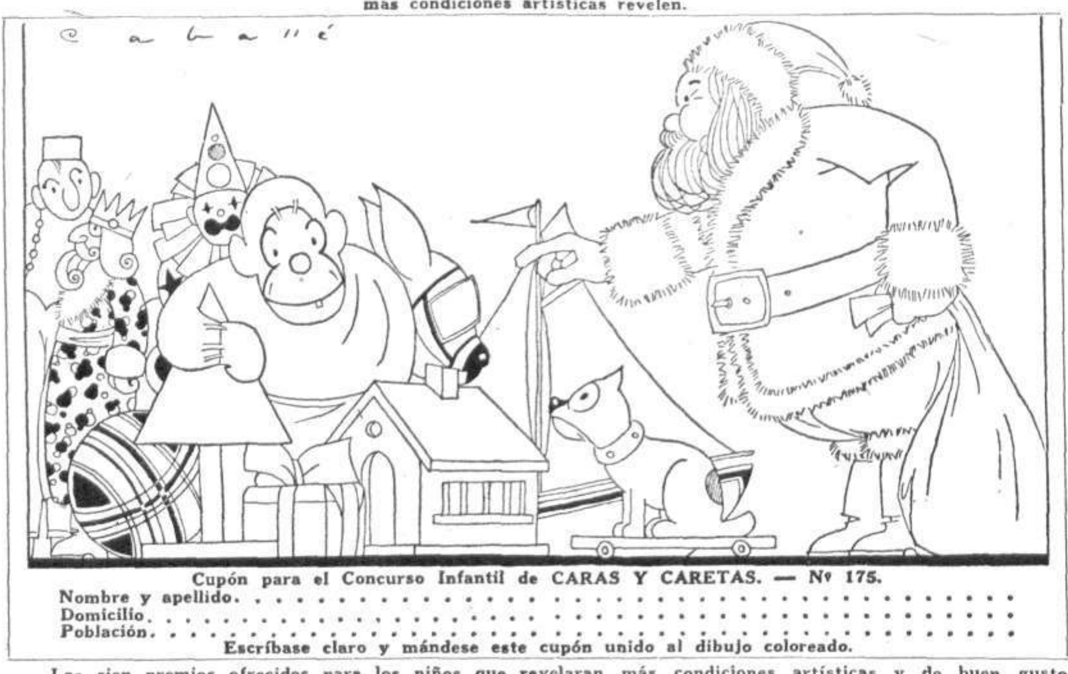
Concurso de enero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de febrero inclusive.

Véase en el primer número de cada mes las bases (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ENERO DE 1930
CUPON Nº 1634

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 175.

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso Nº 174, correspondiente al mes de diciembre, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Arcagni, Pedrito.
Andrades, Otilia.
Agut, Zulema.
Alvarez, Laureano Alfredo.
Aldave, José.
Aizcorbe, Carmelo.
Altube, José M.
Bogliotti, María.
Barila, Nelly J.
Briccola, Juan J.
Baamonde, Rosita B.
Bergonzi, Luis Angel.
Briano, Clara D. S.
Bonavita, Bautista.
Boccalon, Aldo.
Bidart, Rosario.
Baistrochi, Josefina.
Castro, Marcelino.
Cuco, Elío.
Croce, Hilda.
Cabrera, Bebita.
Coffone, Sinibaldo.
Cereda, José.
Canessa, Guillermo.
Cánovas, Manuelita.
Comini, Angela.
Courdain, Laura.
Cognetta, Micaela.
Caro, Ofelia Margarita.
Díaz Barará, Enrique C.
Denis, H. E.
Donnet, Emiliano C.
Figueroa, Juan Manuel.
Fabián, Fabiola.
Forestello, D.
Fortino, Américo.
Germano, Deolinda A.
Giordano, Mario.
Gorostiaga, Mateo.
Gatto, Rica.
Hernández, Ricardo.
Iturriaga Larralde, M. E.
Inocentto, M. Del Carmen.
Muñoz, Horacio.
Méliga, Adolfo.
Manzolini, Ana.
Marchevsky, Esfira.
Menéndez, María.
Muñoz, Pedro.
Matías, Carlos.
Machado, José.
Mazzuca, Cachito.
Molins, Antonio.
Miragaya, Angela.
Macchi, Eteldreda.
Marini, Felisa.
Mamisch, Carmen.
Nelson Barruffaldi, P.
Orueta, Elsa.
Ozaeta, Ce ia.
Otegui, Elvira Elena.
Odasso, Catalina T.
Plaul, Celia.
Persegani, Haydee.
Perna, Adela.
Pachá, Luis Daniel.
Peixoto, Dardo.
Priotti, Mariquita.
Piñeiro, Fernando.
Papetti, Angel.
Polidano, Carlos.
Quesada, Raúl.
Ríos, Zoilo.
Riera, Pedro Angel.
Rossaroli, Elno.
Romero, Oscar L.
Retamar, Amelia.
Raffaelli, Elcodoro.
Ragni, Angelita.
Ratto, Ofelia R.
Ragozza, Roberto.
Russier, M. Del Carmen.
Schell, María.
Solís Cáceres, Rosa.
Sosa, Rosa V.
Sternes, Magdalena.
Susperreguy, Freddy.
Sierra, Arturo.
Scheines, Moisés.
Serrano, Adolfo.
Solari, Margarita.
Tolosa, Ana María.
Tejero, Emilio.
Turchi, Angel Pedro.
Tognolo, Lucía Andrea.
Taylor, Oscar E.
Veiga González, Luis.
Villada Navarro, Arminda.
Yorio, Enrique.
Zimmermann, P. Carlos.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 27 y 28 de enero, de 8 a 12 y de 15 a 18. — Los que residen fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

4 porciones de un postre *riquísimo...* el sabroso DULCE DE MEMBRILLO NOEL en *Nuevos paquetes*

20 Ctvs EN LA CAP. FED.

La porción familiar protegida por un envase y una marca



Encontrará en todos los almacenes este paquete hermoso, conteniendo el excelente Dulce de Membrillo Noel

UN solo paquete, vistoso, limpio, reluciente, bien cerrado, que puede llevarse en la mano o en el bolsillo... contiene la porción familiar de un postre exquisito, calculado para 4 personas ¡y cuesta solamente 20 cts. en la Capital Federal!



Su aroma riquísimo, su lindo color, hacen apetitoso este dulce.

¡Y qué limpio es! Envoltorios herméticos custodian su pureza. Abralo, examínelo, admire su límpida superficie. Lo elaboran máquinas modernas, en locales cerrados donde no penetra el polvo. ¡Ni siquiera la mano del hombre lo toca! ¡Todo se hace mecánicamente, desde pelar los membrillos hasta el envase!

Membrillos maduros, azúcar purísimo

¡Para hacerlo se emplean sólo membrillos maduros, bien seleccionados, y el azúcar más puro que se produce! ¡Por eso el Dulce de Membrillo Noel tiene un color magnífico, un gusto suave, y un aroma tan delicioso!

Este postre exquisito y barato ha sido preparado para usted. ¡Hoy, pida a su almacenero un paquete de Dulce de Membrillo Noel!

Este es uno de los 88 manjares

NOEL

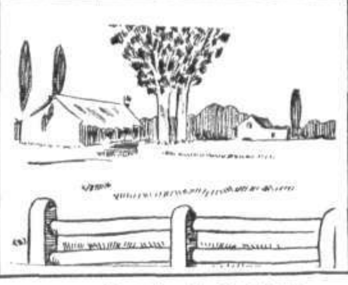
NOEL & Cía. Lda. BUENOS AIRES

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES





Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS. Chacabuco 151.



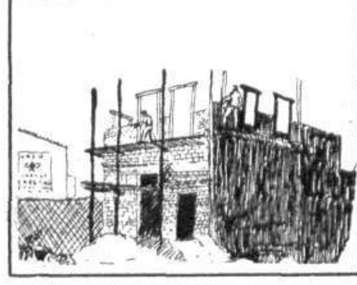
4179 — La estancia de mi tío.
Elvira Gimeno.



4180 — Correteando yeguas.
Vicente Calderón.



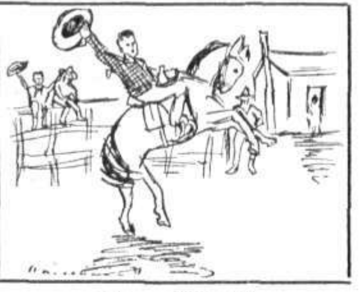
4181 — El 4º gol de Boca en el partido con Racing.
Orlando Gamboti.



4182 — Construyendo una casa.
Eduardo F. Catalano.



4183 — Festejando Navidad.
Domingo De Bruno.



4184 — Domando.
Etchel Antonelli.

De los dibujos publicados durante el mes de diciembre, han sido premiados los que corresponden a los siguientes números: 4149, 4150, 4154, 4155, 4158, 4160, 5161, 4164, 4165 y 4166.

Vele por su salud

1. — Empiece y termine el día bebiendo un vaso de agua, y beba por lo menos cuatro durante el día.

2. — Tome un buen desayuno cada día.

3. — Coma siempre despacio, a la misma hora y mastique bien.

4. — Tome por lo menos dos copas de leche todos los días.

5. — Coma algún cereal diariamente; los cereales cocinados son los mejores.

6. — Coma por lo menos una verdura diariamente además de las papas, y más vegetales si es posible.

7. — Coma diariamente alguna fruta fresca, seca o en compota.

8. — Coma pan y manteca con cada comida; el pan completo, negro, es el mejor.

9. — Si es posible, coma todos los días un huevo y no olvide que la carne no es indispensable diariamente.

10. — No coma dulces entre las comidas; coma dulces y otras golosinas solamente al final de una comida.

11. — No beba mucho té o café; no hacen ningún bien.

12. — No coma ni toque alimento alguno sin lavarse previamente las manos.

13. — No coma fruta sin antes lavarla.

14. — No coma con una cuchara o tenedor que haya sido usado por otra persona, sin antes lavarlo.

15. — No beba en una copa o taza, que haya usado otra persona, sin antes lavarla.

16. — No coma en el mismo plato o fuente con otra persona.



— ¿Es usted el sólo sobreviviente de un naufragio? ¡Es formidable! ¡Cuénteme eso!
— Pues... Resulta que yo iba a tomar ese vapor y lo perdí.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	oro $ 3.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.		
Atrasado, del año	40 „	Atrasado, del año	50 „		

Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Islas Baleares, Canarias y Posesiones Españolas del Norte de Africa, Estados Unidos de Norte América, Alaska, Hawai, Puerto Rico e Islas Vírgenes, Filipinas Islas, Guatemala, Haití, Rep. Honduras, Méjico, Nicaragua, Rep. Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y demás países que se adhieran. . . . . $ oro 5.-

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.



Vidas humildes

La vieja masitera y cigarrera de Retiro C. A.

A *quién andan por estofar al magnesio?* — inquirió el sargento José Orozco, de la comisaría de Puerto Nuevo, más conocido en la estación Retiro Central Argentino que el torito Justo Suárez en Mataderos.

— A la rusa masitera y cigarrera que se gana el puchero en la vecindad de la oficina de abonos.

— *¡Pobre vieja!... Es clienta mía. He sido su protector y defensor. Me alegro que la vayan a estofar al magnesio. Yo le voy a proporcionar algunos datos que le servirán para el tuco de la parte en que moja el escriba. La vieja es media matrerona. Si usted la aborda, no le larga prenda. Vaya anotando, ¿quiere?*

— Vejanca...

— *Según su cédula de identidad, no anda lejos de los 70. De la Rusia que se codea con Polonia. Lleva diez y nueve años de residencia en el país. Yo hace rato que la conozco. Anduvo con sus masitas y sus fumantes a salto de mata por la zona de la comisaría de Puerto Nuevo. Los municipales y la policía, vuelta a vuelta le pegaban un levante por carecer de permiso para ejercer tan modesto comercio. ¡Pobre vieja!... Y hubiera seguido de Herodes a Pilatos si yo no intervengo conmiseratívamente.*

— Buen gaucho, sargento...

— *¿Y quién no tiene una corazonada en esta vida que, para muchos, es tan perra?... La remolqué hasta la oficina del señor Juan Insua, jefe de Retiro C. A., y le dije: "Si usted permite que esta vieja se instale con sus masitas y sus fumíferos en una de las salidas de la estación, hará obra de caridad, señor jefe". Se ablandó don Juan, criollazo el hombre, y ahí la tiene a la pobre vieja, desde hace rato, en jurisdicción ferroviaria, sin que nadie la moleste.*

Amaina el movimiento de pasajeros después de la partida del tren nocturno a Rosario. Casi desiertos el gran hall y el "chupping - house". Tres tipos cabecean en las instituciones bancarias de aquél, y por la reja de la ventanilla de una boletería vese a un empleado que bosteza las horas muertas de su turno. Despiertan las campanas del reloj de la Torre de los Ingleses, Alcides Greca. Son las 22.15.

— *María Berenstein, la pobre vieja, cae a Retiro a eso de las 6 de la tarde, y levanta sus masitas y sus fumíferos a la 1 de la noche, para tomar el tren de la 1.15, del Central Córdoba, el último tren, que la lleva a Villa Adelina, o "Adilina",. como ella dice, donde se domicilia. Su clientela la forman los rusos y polacos que diariamente pasan por Retiro para luego desparramarse por la campaña, los Mateos y los canillitas, los mensajeros de la oficina del Correo y de las empresas ferroviarias. Ahora viene la parte triste. No todo ha de ser color de rosa...*

— Deje caer, sargento, las gotas de amargura en el vaso de una vida humilde.

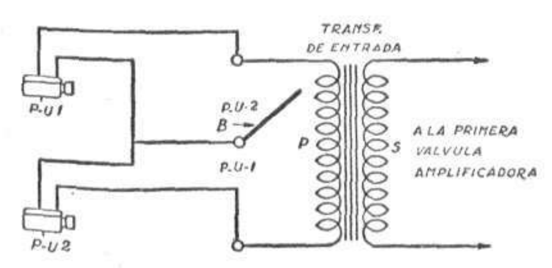
— *Ahí van: el marido de la vieja, paralítico, postrado en cama, y su único hijo, a punto de quedarse ciego. ¡Qué película!... Con su trabajo los mantiene. De tarde y noche, vende masitas y fumantes; de mañana, cultiva su cachito de terreno para que la sopa de los suyos no resulte chirle.*

Félix Lima

DOS PROCEDIMIENTOS DE SIMPLE Y UTIL APLICACION

Por RAUL BORDENAVE

Forma de conectar dos "pick-ups" en un amplificador



En los números 1618 y 1623 de CARAS Y CARETAS hemos publicado los detalles de construcción de un sencillo y potente amplificador especial para reproducción eléctrica de discos fonográficos. Muchos de nuestros lectores han construído dicho equipo, tanto con válvulas para pilas como para corriente alternada, con resultados espléndidos, ya que con él han construído fonógrafos eléctricos comparables a algunos de fábrica. Con tal motivo, y a fin de modernizar aún más sus fonógrafos, hemos recibido el pedido de algunos aficionados para que publiquemos el circuito de conexión de dos "pick-ups" en dicho amplificador para que, utilizando dos platos y motores, puedan pasarse discos sin interrupción alguna ya sean de óperas, conciertos u otra música.

En el grabado correspondiente, podrá ver el lector lo sencillo que es el procedimiento que debe adoptarse para ello. Basta conectar ambos "pick-ups" en serie; luego, los dos terminales libres se conectan uno en cada uno de los del primario del transformador de entrada del amplificador y, a la vez, a los contactos laterales de una llave inversora unipolar a cuchilla o a botones; y, finalmente, la unión que se ha hecho de los terminales entre sí se conecta a la cuchilla de la llave, que en el grabado está señalada con una B. Obsérvese que hemos numerado los "pick-ups"; de modo que, cuando la llave es llevada hacia el lado señalado P-U1, es el "pick-up" el que funciona, y, por el contrario, cuando la llevamos hacia el P-U2, es el 2 el que trabaja y, por consiguiente, mientras uno de ellos está pasando sobre el disco, se puede cambiar la púa del otro sin que se reproduzca el ruido característico de tal operación cuando ésta se hace con el amplificador en funcionamiento.

(Continúa en la página siguiente)

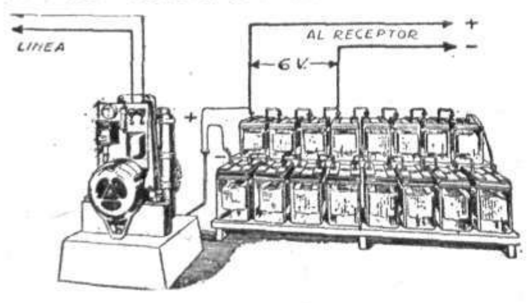


El notable pianista, señor Alfredo Basadoni, de continua y brillante actuación en nuestras "broadcastings".

(Continuación de la página anterior)

Alimentación de filamentos de válvulas con equipos generadores de electricidad

Cuando en la campaña se dispone de un equipo generador de corriente eléctrica, ya sea de 32 ó más voltios, puede aprovecharse, con gran economía, para la alimentación de los filamentos de las válvulas de receptores de radio, ya sean éstas para cuatro o seis voltios.



Se sabe que en los acumuladores existen dos polos, el negativo, marcado con el signo —, y el positivo, señalado con el +; también sabemos que cada elemento de dichos equipos da una corriente de dos voltios. De manera que si necesitamos cuatro voltios, se tomará la conexión de dos de ellos; si seis, de tres. Basta, pues, llevar dos conductores de alambre de cobre bien forrado desde el equipo hasta el receptor, teniendo la precaución de señalarlos a fin de *conocer* cuál de ellos corresponde a cada polo (aunque haya error no existe ningún peligro; sólo que el receptor no funcionará correctamente). A ambas puntas de los alambres se les fijarán unos "clips" o pinzas, con los que se tomará contacto directamente en los conductores de plomo de los acumuladores (después de fijados, úntenseles bien con *vaselina* a fin de que los vapores del ácido de los acumuladores no los ataque). En el primer acumulador, marcado + (rojo), se fija la pinza de uno de los conductores y en el — (negro) del tercer acumulador, se fija la otra, en el caso de requerirse seis voltios; en el de cuatro voltios solamente, la última conexión citada debe tomarse del — del segundo ocumulador.



La soprano Olga Castagnetta, cuya bonita voz es conocida por todos los radioescuchas.

En caso de disponerse de los modernos equipos de 110 voltios, puede también tomarse de sus acumuladores las tensiones para las placas de las válvulas, en cuyo caso se llevarán tantos cables aislados hasta el receptor como voltajes se requieran, teniendo en cuenta que el voltaje, a medida que se vayan separando los conductores con que se toman, va aumentando.

De más estará decir que la conexión de un receptor a un equipo electrógeno no afecta a éste en lo más mínimo.




JABON
DE
NUEVA YORK
PESO NETO 70 GRAMOS
PODEROSO CURATIVO Y PURIFICADOR
Jabón
Reuter
Deja la piel fresca, suave y delicadamente perfumada.
70 ctvos. cada jabón.

Los fragmentarios





"AUTOR MODERNO, QUE HA CONQUISTADO PRESTAMENTE SOLIDO PRESTIGIO EN EL TEATRO, NATANSON ES, A LA VEZ, UN HUMORISTA QUE NO TOMA EN SERIO NI SIQUIERA LAS TORTURAS DE SU CORAZON".

FUÉ por mis ojos que tú penetraste en mí la primera noche. En el presente tú estás en mí. Pero, *mis ojos son los* únicos que no te ven. Y la alegría que los hace brillar en tu presencia no es más que un reflejo de mi recuerdo.



Nos hemos hecho poco a poco a la dulcísima disciplina de agradarnos. Y nuestro egoísmo, primitivamente, tan seco y tan elemental, se ha atenuado y humanizado, al punto que estamos encantados uno del otro nada más que con el fin de saborear el deleite de ser agradables y agradar.



Conservamos en el fondo de nosotros nuestra insinceridad; pero, nada nos ocultamos puesto que es la misma.



Las mujeres saben por instinto cómo deben defender su pobreza espiritual.



Tú mientes; pero ¿tengo yo necesidad de creerte?



Nuestra similitud de carácter es un suplicio. Porque yo admito como posibles de tu parte todas las traiciones, todas las perversidades, todas las crueldades y todas las inconsciencias, ya que, malgrado mi amor por ti, me siento también capaz de serte infiel como cuando no te conocía.



Nos mortificamos por turno, pero somos tan frecuente y rápidamente vencedores y vencidos, que no nos es posible fatigarnos ni de nuestra victoria, ni de nuestra derrota, con el agregado de que nunca estamos cansados uno del otro.

—¿Ha llorado usted alguna vez?
—Sí. De miseria.
—Eso no se cuenta.



—¿Las mujeres son inteligentes?
—Según... Veamos...
—¿Se extrañaría del caso de un hombre que fuera muy torpe?
—Sí.
—¿Le extrañaría mucho que una mujer fuera muy inteligente?
—¡Oh, sí, muchísimo!
—¿Entonces?...



—Hay el bien y el mal.
—¿Qué es el mal?
—Lo que no hay que hacer.
—No. Lo que nunca se hace.



—Buen día... Buen día... ¿De qué habláis todavía? ¿De mujeres, como siempre?
—No... no... No hablábamos de mujeres... Hablábamos de amor.



La credulidad de las mujeres es ilimitada, puesto que se consideran las únicas que saben mentir a la perfección.



Para las mujeres, se es un grosero desde que no se es un necio.



—El primer hombre que amó fué bien culpable...
—No, no podía saber nada. El segundo fué el torpe.

SANTIAGO NATANSON

MIENTRAS · ZUMBA · EL · VENTILADOR





Aunque con igual calor
y el mismo, el mismito horror
de las moscas fastidiosas,
tiene este verano cosas
que no tuvo el anterior.

Como, por ejemplo:

El film sonoro, que zumba
reproduciendo mil ecos
en una infernal balumba,
y hace hablar a sus muñecos
con vozarrón de ultratumba.
La televisión, que ha hallado
cómo tener a la vista
al hombre que hemos llamado
(si es que la telefonista
no dió el número cambiado).
Unas polleras prehistóricas,
tan largas como quiméricas,
que a las chicas escultóricas
convierten en cadavéricas,
cuando no en fantasmagóricas.
El Mano Santa, que trata
al enfermo como a hermano,
que no pide (ni da) plata
y, magüer su santa mano,
cayó aquí con mala pata.
Y los cómodos y fieles
buzones en el tranvía,
prácticos, aunque noveles:
un servicio que hoy en día
marcha como sobre rieles.

—

¡Qué calor infernal, qué bochorno!
La calle es un horno;
la pieza, un fogón;
el trabajo, un atroz sacrificio;
la silla, un suplicio,
y un potro, el colchón.
En los viajes se muere del todo;
se va de mal modo
en coche y en tren,
y se cansa el de furia extremada,
y el que no hace nada
se cansa también.
En la mesa es el plato caliente
un hierro candente;
la taza, un crisol.
Ni el cantante mejor hoy solfea,
puesto que desea
no dar con el "sol".
El dinero se va de mal modo:
se lo llevan todo
los autos y el bar;
por lo que en este infierno grotesco
tan sólo "está fresco"
quien piensa cobrar.

—

El piyama se ha impuesto de tal modo.
que lo emplean algunos para todo.
Y salen con piyama en pleno día,
y con piyama acuden al trabajo,
y toman con piyama su tranvía,
con la más bataclánica osadía
y el más vaudevillesco desparpajo.
Ignoran de seguro que el piyama
es prenda de dormir únicamente.
Están bien los piyamas en la cama;
pero eso de llevarlos donde hay gente,
no es decente, señores, no es decente,
ni es programa.
Los hombres que actualmente se recrean
vestidos con piyama todo el día
y, satisfechos de él, se pavonean
en el café, la calle y el tranvía,
¿qué dirían si, bajo la impresión
de un día de bochorno desmedido,
su hermana o su mujer, con "sans façón",
salieran a la calle de rondón
exhibiendo como único vestido
una combinación?

Alberto Pidemunt

DIBUJO DE CABALLÉ

Segundo Concurso de Belleza



1043 OSVALDO P. RAVIOLO.
1044 AURORA RAGAZZO.
1045 EUDOSIA SANTAMARIA.
1046 ENRIQUE GÜNTHER HERNANDEZ.
1047 SARA E. MAIDAN.
1048 MILENA G. D. GIUSTOZZI.

1049 EMA J. CUNIGLIO.
1050 RODOLFO O. CHANGO.
1051 ELBA G. RUARTE.
1052 NORA L. BOZANO.
1053 MARIA M. CARRIZO.
1054 ANA E. CARRIZO.

1055 LEOPOLDO J. R. ORTEGA.
1056 JUAN A. BALBI.
1057 GLORIA ELIA GARCIA.
1058 DELIA H. BORBOLLA.
1059 CARMEN A. DI BENEDETTO.
1060 DANTE S. BIASI.

1061 ENNY A. S. BIASI.
1062 MARIA A. CUSSIGH.
1063 BENITO A. GOMEZ.
1064 EDUARDO A. ZUAIN.
1065 JOSE MOZZI VETTERE.
1066 OSCAR A. M. OLMOS

1067 RANCUL A. COSTABILE.
1068 JORGE PEREIRA.
1069 LILIA B. PEREIRA.
1070 HERALDO V. ROSITO.
1071 ELSA H. ROSITO.
1072 RAMIRO GONZALEZ ROSSI.

Debido a la gran cantidad de fotografías recibidas, nos vemos precisados a proseguir la

Infantil de Caras y Caretas



1073 ADOLFO GONZALEZ ROSSI. — 1074 LUIS S. GONZALEZ ROSSI. — 1075 NOEMI B. OGLIETTI FRUGONI. — 1076 HECTOR O. OGLIETTI FRUGONI. — 1077 ROSA R. RUIZ. — 1078 AUDELINA E. LOPEZ.

1079 CARMEN A. MANEIRO. — 1080 MARTIN SANTOS. — 1081 CARMEN SANTOS. — 1082 ROBERTO DEL VILLANO. — 1083 MARIA L. GERMANO. — 1084 JESUS L. CAVALIERI.

1085 JUVENAL E. ROHRER. — 1086 CATALINA O. CASTAÑO GIGENA. — 1087 ENRIQUE V. CONLEMBIER ROGGE. — 1088 BEATRIZ F. VITALI. — 1089 AMANDA H. DEAGUSTINI. — 1090 FENIX R. ZULIANI.

1091 DORA H. SACHS. — 1092 OSVALDO J. CAPASSO. — 1093 DELIA BUKHARDT. — 1094 MERCEDES R. TAGLE. — 1095 IRMA B. DEBAUX. — 1096 DELFINA E. GRAÑAS.

1097 YOLANDA O. YFRAN. — 1098 NELIDA CORSINO. — 1099 DELIA DI SANTO MARCOVECCHIO. — 1100 TITO DI SANTO MARCOVECCHIO. — 1101 CORA M. ARTARCOZ. — 1102 JUSTO JOSE GOMEZ.

publicación de las mismas, así como también el cupón-voto hasta el 28 de febrero de 1930.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

WILDE



Fiesta con que fué celebrado un aniversario en casa del destacado vecino señor Juan A. Lavista, concurriendo conocidas niñas de la localidad.

AVELLANEDA



Familias que concurrieron a la fiesta campestre ofrecida por el Orfeón Ibérico a sus adherentes.

BERAZATEGUI



Concurrentes al festival de beneficiencia realizado por el centro La Armonía.



Alumnos de odontología que realizaron un banquete en la playa.

BANFIELD



Señoritas cuyas gestiones en las recientes fiestas de caridad han sido premiadas con el aplauso general.

BERNAL



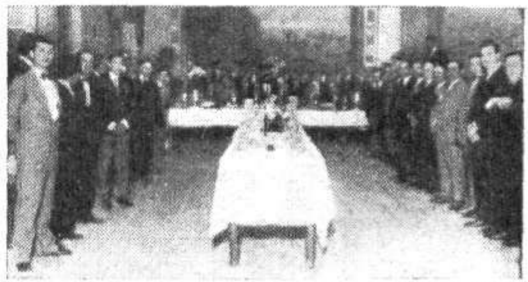
Alumnos del curso musical que, para celebrar el final de las clases, dieron una interesante audición pública.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BERNAL



Fiesta motivada por la entrega de premios a los alumnos del Colegio Salesiano. La concurrencia que llenaba el patio del establecimiento.



Lunch servido en honor de las personas que acudieron a tributar su saludo al superior salesiano, padre Etaudí, en ocasión de su cumpleaños.

RAMOS MEJIA



Parejas participantes en el baile dado por el Club de Pelota a sus asociados, con fines de beneficencia

AVELLANEDA



Autoridades del Banco de Avellaneda y conocidos políticos llegando al estadio de Independiente para asistir al banquete popular servido en su honor.

SAN ISIDRO

Componentes del club social Los Garlendines, que celebraron su pícnic inaugural en esta playa.

WILDE



Familias que prestaron su concurso en la fiesta realizada a beneficio de la sala de primeros auxilios.

FLORENCIO VARELA

Banquete ofrecido por la Asociación de Maestros local a sus componentes al terminar los cursos escolares.



Niños y niñas que tomaron la primera comunión bajo la dirección del cura párroco, padre Durán.

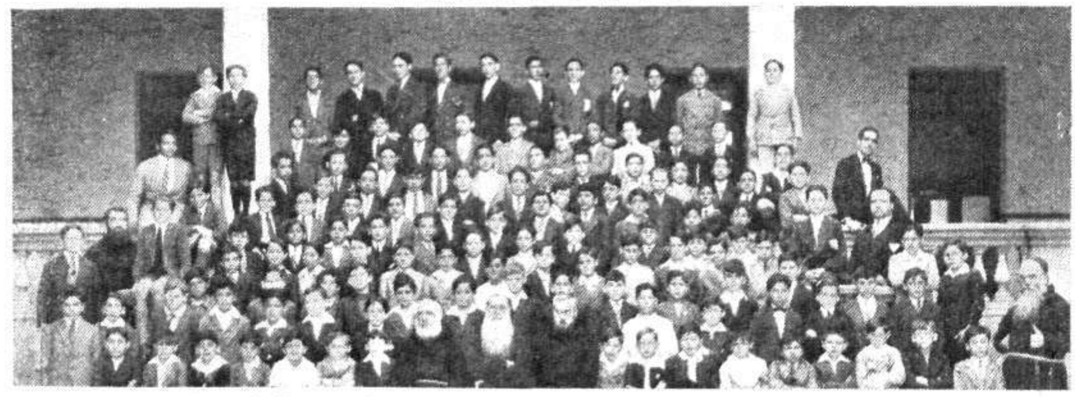
ISLA MACIEL



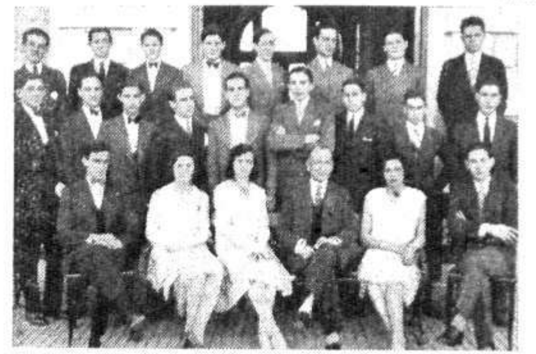
Señores Juan Bobiari, José Vallerga, Pascual Tamburrí y Salvador Suari, rodeados de los camaradas que les ofrecieron un banquete por haberse jubilado después de 30 años de servicios en Navegación y Puertos.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

CONCORDIA



El alumnado del Colegio de Nuestra Señora de los Angeles congregado en torno de sus maestros después de los exámenes.



Nuevos peritos mercantiles egresados de la Escuela Superior de Comercio.



Reparto de ropas y víveres a las víctimas de las últimas inundaciones.

CACHEUTA



Banquete servido a la comisión de médicos bonaerenses que visitaron esta zona.

SARAH



Comisión de fomento, cuyas obras son elogiadas.

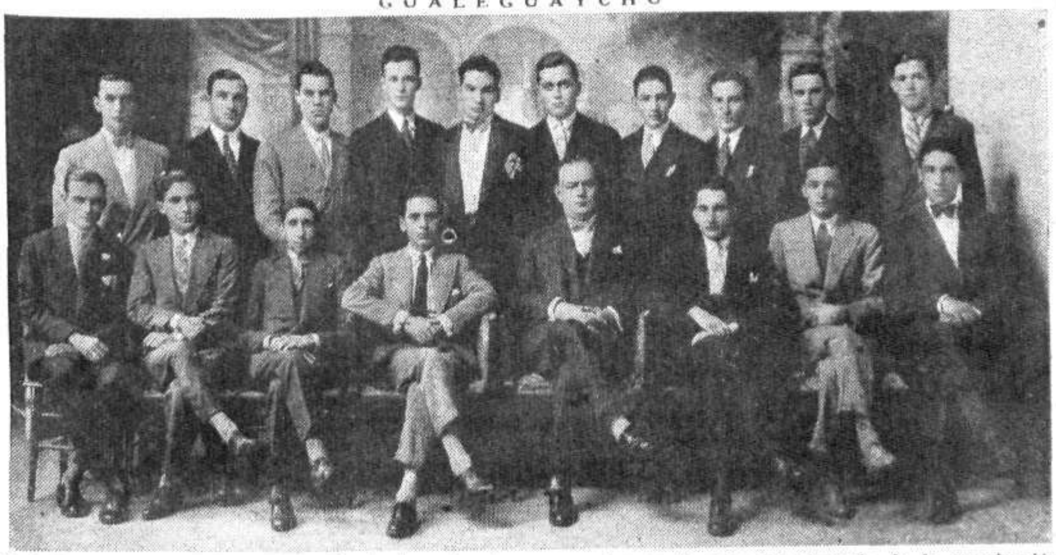
SAN LUIS



Niñas que actuaron en la ronda "La Cuadrilla", durante la fiesta de clausura de año en la Escuela Normal.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

GUALEGUAYCHU



Bachilleres egresados del Colegio Nacional, rodeando a su rector y al secretario después de la terminación de los cursos.

PADRINAZGOS PRESIDENCIALES

PUERTO BERMEJO



Familia Picchio, cuyo séptimo hijo varón apadrinó el Presidente, representado por don José Lorenzo.

EMBARCACION



Esposos Cura, con sus siete varones, el último de los cuales, Hipólito Elías, es ahijado del jefe del Ejecutivo.

VILLA MARIA



Los siete hermanos Alvis, al menor de los cuales (viste de gala) apadrinó el Presidente.

RUFINO



Séptimo hijo del vecino Ignacio Cruz, apadrinado por el Presidente, representado por el señor D. Mimetti.

COLON



Padrinazgo presidencial del séptimo hijo de los esposos D'Angelis Remero, representando el intendente.

LINCOLN



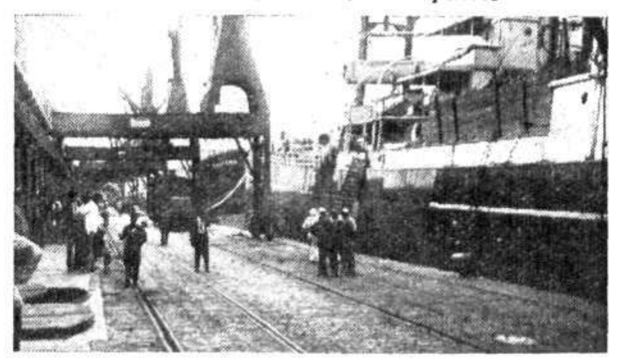
Señora viuda de Martínez, cuyo séptimo hijo apadrinó el doctor García Tuñón en nombre del Presidente.

NOTAS GRAFICAS POLICIALES

Tiroteo entre obreros en el puerto



Remigio Carreras, herido.



Lugar de la zona portuaria donde se tirotearon dos grupos de obreros que disentían en conceptos de trabajo.



Santiago Sánchez, herido.



Rómulo Serrano, herido.

En la primera sección del dique tres, en la cabecera sobre la calle Belgrano, mientras reiniciaban sus tareas los obreros que habian estado 48 horas en huelga, prodújose inesperadamente un tiroteo entre dos grupos que, a estar al informe policial, no marchaban de acuerdo en sus apreciaciones acerca del trabajo. Habia cerca de treinta hombres en el momento de producirse el incidente, y por efecto de la agresión, salieron a relucir cuchillos y revólveres, y cuando aparecieron los representantes de la autoridad, encontraron heridos cuatro obreros, y pudo ser detenido uno que huía.



Nicolás Pappolo, herido.

Atentado contra la embajada de Méjico



Luis Zomeni.

Fueron detenidos los cuatro individuos cuyos retratos se publican, por creérseles complicados en el audaz atentado perpetrado contra la embajada mejicana. Dichos sujetos están indicados cómo afiliados a diversas agrupaciones comunistas, y las autoridades han desplegado extraordinario celo para poner en claro los móviles del hecho.



Oscar Magnín.



Oddino Montanari.



Ivo Rossi.

Detención de maffiosos



Francisco Loiacomo.



Empleados de Seguridad Personal han capturado una banda de sujetos cuyas fechorías habian quedado impunes durante bastante tiempo, hasta que, activas diligencias les han puesto en manos de la policía. Los detenidos lograban atemorizar a modestos vendedores ambulantes mediante amenazas epistolares, consiguiendo así diversas sumas de dinero.

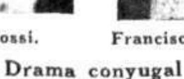
Cayetano Mangione.



Francisco Rizzuto.



José Zubba.



Drama conyugal

Debido a insistentes reyertas, Mauricio Pereplopchicor mató de dos balazos a su esposa, Sofía P. de Pereplopchicor, de quien ya había estado separado hace un año. Tenían seis hijos, y cuando al reanudar la vida conyugal creyeron haber zanjado las diferencias, de pronto surgieron otras discusiones que han epilogado en la triste forma conocida. Mauricio, que al cometer el crimen huyó, se apersonó, más tarde en la sección 27ª constituyéndose en arresto.

El tenía 46 años de edad y se ocupaba como fotógrafo ambulante, y la víctima contaba 42 años.



Sofía P. de Pereplopchicor, muerta.



Mauricio Pereplopchicor, matador.



SEGUNDO CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE CARAS Y CARETAS

Debido a la gran cantidad de fotografías remitidas, nos vemos precisados a proseguir la publicación de las mismas así como también el cupón-voto hasta el 28 de febrero de 1930.

Para tomar parte en el Concurso basta que cualquier padre, madre o tutor, envíe a **"Caras y Caretas"**, Chacabuco 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los 10 años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el concurso.

Fecha de nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en **"Caras y Caretas"**, a medida que lleguen a nuestro poder.

La admisión de retratos quedó clausurada el 15 de octubre de 1929.

No podrán tomar parte en este concurso los niños que obtuvieron premio en el anterior.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000.— m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito **Banco Argentino Uruguayo,** Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

DIEZ SEGUNDOS PREMIOS DE $ 100.— m/n., cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del mismo **Banco Argentino Uruguayo,** Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE TERCEROS PREMIOS DE $ 50.— m/n., cada uno, en vales a cargo de la acreditada Casa Editora **"Librería del Colegio"**, de **Cabaut y Cía.**, pudiendo quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Alsina y Bolívar, o en su sucursal, Callao y Córdoba, Buenos Aires.

El público lector de **"Caras y Caretas"** determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de **"Caras y Caretas"**, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** adscripto a la escribanía de don **Eusebio E. Giménez,** Sarmiento 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicarán oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

LOS DIEZ SEGUNDOS PREMIOS

A los diez niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Primer Premio.

LOS VEINTE TERCEROS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a las que correspondan a los Segundos Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

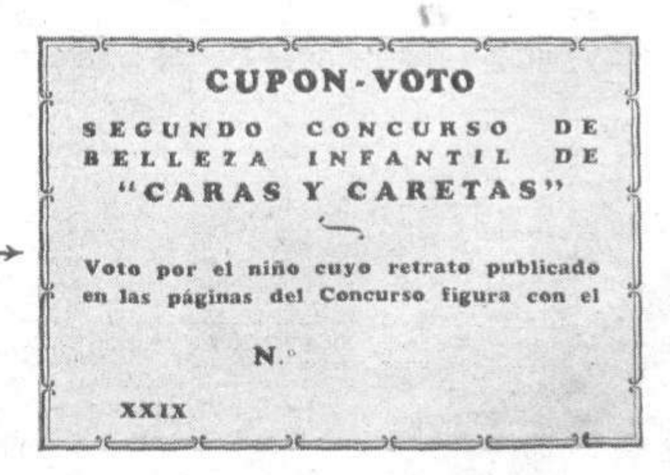
Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

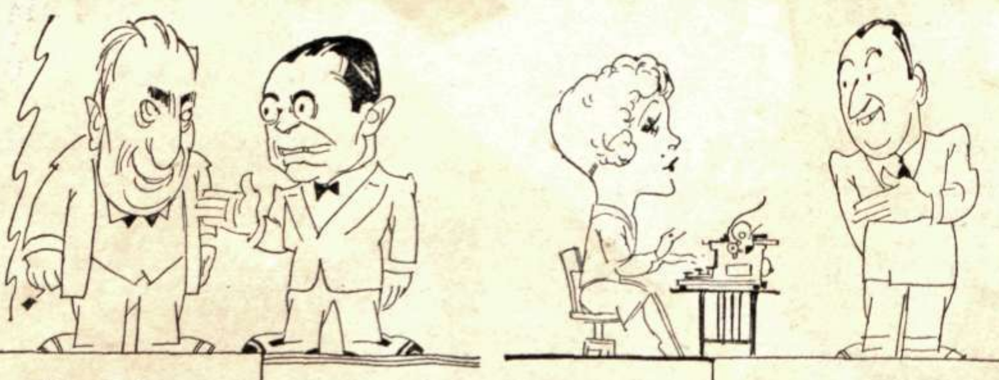
Segundo Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas".
Chacabuco 151 - Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECEN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.



DICHO Y HECHO, Por VALDIVIA



Uno y otros

Elpidio. — El talento de nuestro jefe consiste en que continuamente dice lo mismo y parece que siempre dice una cosa diferente.

Oyhanarte. — En cambio, los opositores dicen cada día una cosa diferente y parece que siempre dicen lo mismo.

En el ministerio

La dactilógrafa. — ¿Usted ha visto un harén? En realidad, ¿qué es un harén?

El cónsul. — Una asamblea de señoras que tienen un esposo colectivo.





Pesadilla

— ¡Fué una pesadilla horrible! Soñé que el jefe de la oficina se había convertido en sillón y me daba de patadas con las cuatro patas.



Consuelo

El diputado. — ¡Y me llamaron bruto!

Abalos. — No se ofenda. Es cierto que un Bruto mató a César. Pero eso no quiere decir que todos los brutos han de ser necesariamente asesinos.

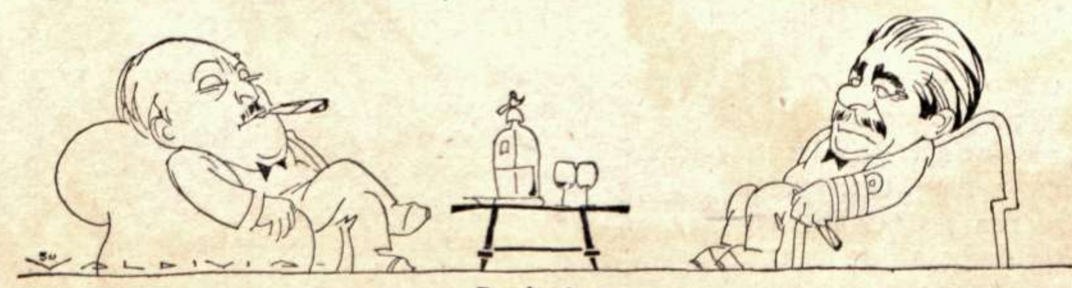


Sorpresa

Pérez Colman. — Los conservadores tuvieron muchos votos en La Plata.

Dellepiane. — Ha sido una sorpresa.

Pérez Colman. — Sobre todo, para los conservadores.



Era benigna

De la Campa. — El loro, le pegó la psitacosis.

Zurueta. — ¡Un animalito que no sabía hablar todavía!

De la Campa. — Fué una psitacosis silenciosa.